



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ARAGÓN**

**“LA PROPUESTA EDUCATIVA DE LA REFORMA
PROTESTANTE Y SU RELACION CON LA OBRA DE JUAN
AMOS COMENIO”**

T E S I S

PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN PEDAGOGÍA

P R E S E N T A N :

MARIA LAURA GONZALEZ GARCIA

JOSE RAUL LOPEZ PATIÑO

ASESOR: LIC. RODOLFO QUIROZ SANCHEZ

SAN JUAN DE ARAGÓN, ESTADO DE MÉXICO, OCTUBRE DE 2008





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS:

ANTE TODO AL CREADOR DEL UNIVERSO POR TODO Y TODOS. A NUESTRO QUERIDO ASESOR LIC. RODOLFO QUIROZ SÁNCHEZ, A DANIEL E ISAÍAS POR SU PACIENCIA Y COMPRENSIÓN, A NUESTROS AMADOS PADRES POR SU APOYO INCONDICIONAL AL HNO. PASCUAL ANDRADE OVANDO POR LA IDEA ORIGINAL, A NUESTROS SINODALES DR. ALBERTO RODRÍGUEZ, LIC. GRISELDA PUEBLA, MTRO. CARLOS HERNÁNDEZ Y LA LIC. LOURDES PEÑA GARCÍA POR SUS VALIOSAS APORTACIONES QUE NOS ENRIQUECIERON DÁNDOLE OTRA DIMENSIÓN A ESTE TRABAJO. A LA MAESTRA LETICIA VARGAS SÁNCHEZ Y LA LIC. SUSANA BENÍTEZ GILES QUIENES JUNTO CON SU EQUIPO ESTUVIERON SIEMPRE DISPUESTAS A APOYARNOS ASÍ COMO NUESTRAS AUTORIDADES INMEDIATAS EN NUESTROS RESPECTIVOS CENTROS DE TRABAJO, EN ESPECIAL A LA HISTORIADORA Y PROFRA ROSARIO SÁNCHEZ SÁNCHEZ A LOS INVESTIGADORES LIC. SERGIO SÁNCHEZ HERNÁNDEZ Y LA MAESTRA MARIA ESTHER AGUIRRE LORA POR SUS VALIOSAS Y AMABLES APORTACIONES. AL PERSONAL DE LAS BIBLIOTECAS DE LA FES ARAGÓN , CENTRAL DE CIUDAD UNIVERSITARIA, DEL CESU Y DEL CENTRO DE MAESTROS DE LOS HÉROES IXTAPALUCA,

INDICE

INTRODUCCION.....	04
CAPITULO PRIMERO	
LA PANORÁMICA HISTORICA PRERREFORMISTA	
1.1 Condiciones sociales y culturales previas a la Reforma Protestante.....	09
1.2 Valdo y los valdenses.....	20
1.2 Wicleff y la comunidad de los lolardos.....	25
1.3 Juan Hus rector de la universidad de Praga y los husitas.....	28
1.4 Erasmo de Róterdam y los orígenes de la secularización.....	34
CAPITULO SEGUNDO	
LA PROPUESTA EDUCATIVA DE LA REFORMA PROTESTANTE	
2.1 Martín Lutero y su propuesta educativa.....	39
2.2 Juan Calvino educador.....	51
2.3 Ulrico Zuinglio y su ideario educativo.....	56
2.4 El impacto de la Reforma protestante en la educación.....	60
CAPITULO TERCERO	
LA REFORMA PROTESTANTE Y SU RELACION CON LA OBRA DE JUAN AMOS COMENIO	
3.1 Comenio y la comunidad morava.....	73
3.2 La propuesta educativa de Comenio.....	88
3.3 Un acercamiento a la utopía comeniana.....	97

CONCLUSIONES.....	102
BIBLIOGRAFÍA.....	105
HEMEROGRAFIA Y CONSULTAS EN INTERNET.....	110
ANEXO I.....	111

INTRODUCCION

Es reconocido que el movimiento ideológico y religioso de la Reforma Protestante fue una contribución fundamental para la formación de la mentalidad moderna. Abbagnano y Visalberghi, afirman que “en el aspecto pedagógico tuvo la Reforma Protestante una importancia decisiva, entre otras razones porque con ella se plantea por primera vez el problema de la instrucción universal, vuelta necesaria por la exigencia de que todo cristiano debe estar en condición de leer las Sagradas Escrituras”¹

Esta tesis estudia la propuesta educativa del protestantismo, sus repercusiones en el campo educativo y su relación con la obra del pedagogo y ministro de la iglesia morava Juan Amós Comenio. Es indispensable para lograr la comprensión de este periodo conocer los antecedentes de la Reforma a partir de sus principales pensadores, Valdo, Wicleff y Hus, además, presentar las principales ideas educativas de reformadores como Lutero, Melachton, Calvino y Zuinglio, ya que a estos pensadores se les atribuye: “1) la afirmación del principio de la *instrucción universal*; 2) la formación de *escuelas populares* destinadas a las clases pobres, en todo diversas de las *escuelas clásicas* de las clases ricas; 3) el control casi total de la instrucción por parte de autoridades laicas; 4) una creciente fisonomía nacional de la educación de los diversos países.”²

Esta investigación concede un lugar singular a Lutero, precisamente por su actividad propagandista. “Su interés por la educación del pueblo no decayó jamás ni cesaron sus llamamientos a los príncipes alemanes en este sentido, de cuya fuerza tenemos testimonios en su *Carta a los consejeros municipales de todas las ciudades del pueblo alemán para establecer y sostener escuelas cristianas* y el

¹ Abbagnano, N. et Visalberghi, N. *Historia de la Pedagogía*, p. 236

² *Ibidem*, p. 259

Sermón para que se envíen los niños a la escuela. También escribió dos catecismos y dio instrucciones didácticas acertadas”³.

Por su parte, Felipe Melanchton a quien se le aplica el sobrenombre de “Praeceptor Germanie”, en colaboración con Lutero redactó las *“Instrucciones para los visitantes y el Manual de Inspección”*, en el que se incluye el famoso *Plan de estudios sajones*, germen del glorioso Gimnasio alemán, escuela secundaria humanista de primer orden. Melanchton como un humanista absoluto, colocó la enseñanza del latín y el griego por encima de todo. Dividió la enseñanza en tres grados: elemental dedicado a la enseñanza de la lectura, la escritura, el cálculo y el catecismo menor de Lutero; medio donde se enseñó la gramática latina, la música y la religión; y por último, superior, destinado a la gramática, la dialéctica y la retórica.

Ulrico Zuinglio considerado padre de la escuela popular suiza, reanimó las escuelas parroquiales, para cuyos maestros escribió un opúsculo muy notable, titulado *Manera de instruir y educar cristianamente a los niños*.

Otros importantes educadores de la Reforma fueron Calvino, fundador del Colegio de Ginebra; Farel, notable maestro que escribió una obra titulada *Sumario*, donde figura un capítulo titulado *Instrucción Cristiana*, y los grandes directores de gimnasios alemanes Trotzendorf y Sturm, seguidos de notables educadores luteranos como Ratcke y Andrea que impulsaron la didáctica realista y los primeros esbozos de la organización escolar sistemática.

Además esta investigación destaca las aportaciones de la Reforma Protestante en la exigencia de las escuelas públicas sostenida por fondos estatales. Así como la necesidad de organizar a gran escala las actividades escolares en todos sus niveles. Situación que motivo el diseño de una didáctica moderna con la aparición

³ Campillo Cuauhtli, Hector: *Manual de Historia de la Educación*, p. 164.

del ministro protestante Juan Amós Comenio y su ideal de una enseñanza “de todo a todos”.

Este trabajo surge de nuestra inquietud por conocer los antecedentes ideológicos de Comenio, su historia personal, sus vínculos con la iglesia reformada checa mejor conocida como lo hermanos moravos o unitas fratrum y con la obra del rector y mártir Juan Hus. Para esto creemos indispensable describir la genealogía del pensamiento protestante iniciando desde Valdo, ya que la comunidad de hermanos moravos de la que Comenio era obispo se originó con un espíritu muy similar al valdense; siguiendo esta genealogía estudiamos la obra de Wicleff, seguido de Hus para comprender la enérgica aparición de Lutero, Zuinglio y Calvino.

Analizaremos las propuestas educativas de estos reformadores y sus prescripciones en el campo de la enseñanza como circunstancia previa a la educación secularizada y comentaremos en general el impacto de la Reforma Protestante en la historia de la educación.

Por último, estudiaremos la propuesta pedagógica de Comenio a la luz de estos antecedentes religiosos y de las circunstancias sociales y políticas en las que vivió, así como el ánimo con el que planteó la necesidad de enseñar todo a todos de una forma efectiva y agradable. Comprenderemos además, el deseo de este educador checo por combatir la guerra y sus efectos, con una educación para la paz y el progreso.

Si bien esta es una tesis de pedagogía, pretendemos la construcción de su discurso desde la historia de la educación auxiliados en una historiografía comprensiva interpretativa hermenéutica y no desde la historiografía clásica que antepone la historia económica, política o militar para abordar un acontecimiento. Al respecto señala el historiador Alberto Rodríguez en su texto *Los orígenes de la teoría pedagógica en México, elementos para una construcción didáctica* que el

“desarrollo histórico de la educación es de gran valía para la comprensión de la disciplina pedagógica, pero sobresale la falta de atención en torno al saber educativo en los ámbitos académicos mexicanos. Para los investigadores del campo educativo es de suma importancia el indagar los problemas de la construcción de su disciplina, rescatando los discursos que se han escrito al respecto, básicamente aquellos considerados como clásicos”.

Sobre esta búsqueda María Esther Aguirre señala que “la discursividad del campo de la pedagogía ha de rastrearse más atrás: nace en buena parte tanto de la discursividad propia del cristianismo como la de otros movimientos y concepciones filosóficas que coinciden en el tiempo y en ocasiones convergen en su sincretismo. De estos discursos son portadores los reformadores; Comenio es un indicio de ello”⁴

Pero ¿cómo acercarnos a la propuesta educativa de Comenio? ¿Qué debemos tener presente cuando tenemos uno de sus textos en nuestras manos? ¿Qué motivaciones y convicciones tuvo este pedagogo?

Acercarnos a la obra de Comenio requiere a partir de un método comprensivo el esclarecimiento del significado de pasajes oscuros del texto, acción relacionada – advierte Alberto Rodríguez- del “conocimiento del contexto, esto es lo que va a permitir un diálogo con los textos; así se formulan interrogantes en torno al contenido de los textos y las respuestas van adquiriendo significación en el sentido que conocemos su impacto en el momento histórico en que se producen”⁵, en este caso la importancia que tuvo la Reforma.

Para la realización de este estudio consideramos indispensable recuperar la tradición del pensamiento religioso de la época y del lugar, asunto poco común

⁴ Aguirre Lora, María Esther: *Calidoscopios comenianos, un acercamiento a una hermenéutica de la cultura II*, p. 209

⁵ Rodríguez, Alberto: *Orígenes de la teoría pedagógica en México, elementos para una construcción didáctica*, pp. 48 y 49.

resultado de una inercia positivista y del menosprecio académico por lo llamado metafísico. No obstante nos aclara Mariflor Aguilar que el “círculo hermenéutico de Gadamer y Heidegger no plantea la necesidad de alejarse de la tradición por los influjos perniciosos de lo heredado como se ha querido pensaren la filosofía de la Ilustración. En la ideología ilustrada, alejarse de la tradición es condición de la objetividad, es decir, es condición para oír la cosa misma. En la propuesta hermenéutica que nos ocupa, por el contrario, se invita más bien a evitar todo ello que nos aleje de la tradición, ya que es ésta la que nos permite comprender la cosa misma”⁶.

En efecto es preciso dejar claro que Comenio “ante todo era un reformador religioso, un teólogo comprometido con la restauración cristiana de la sociedad a partir de su pertenencia a la *Unitas fratrum*, ésta fue la motivación primera y última que lo animaba, a ella supeditó todo lo demás”⁷

Recuperar la tradición educativa del pensamiento religioso reformado del siglo XVII como contexto para dialogar con la obra de Comenio es el objetivo fundamental de esta investigación, tiene como finalidad adicional enfatizar la importancia de la propuesta educativa de la reforma protestante como parte de la historia de la educación, asunto poco conocido y atendido en los cursos universitarios de pedagogía.

Esperamos sea de utilidad esta investigación como agregado al cuerpo de conocimientos sobre historia de la educación que todo pedagogo debe poseer; Así también que permita saber la contribución del protestantismo a la educación, en particular a la educación pública y sirva de contexto comprensivo a la obra del pedagogo y ministro Juan Amós Comenio y su propuesta pedagógica moderna.

⁶ Aguilar Rivero, Mariflor *Confrontación, Crítica y Hermenéutica. Gadamer, Ricoer, Habermas*.p.42

⁷ Aguirre Lora, María Esther: *Op. cit.*, p. 109

CAPITULO PRIMERO

LA PANORÁMICA HISTORICA PRERREFORMISTA

1.1 CARACTERISTICAS SOCIALES Y CULTURALES PREVIAS A LA REFORMA PROTESTANTE

Sin duda la iglesia católica ha sido una de las instituciones más perdurables de la historia, su gran cantidad de feligreses, su robusta tradición, su sistema doctrinario y sus vastas propiedades le han conferido una poderosa influencia en los asuntos terrenales. Semejante poder ha sido sacudido en muchas ocasiones en sus casi dos mil años de existencia. De hecho a partir del siglo X las dificultades desde dentro de la iglesia fueron muy recurrentes. Por ejemplo en 1032 Benedicto IX fue electo Papa a la edad de catorce años. Algunos eruditos informan que “fue uno de los más libertinos que jamás ocupó ese puesto.”⁸ Debido a su “vida disoluta,” una de las facciones de Roma lo echó de su puesto en 1044, y en medio del mayor desorden eligió papa a Silvestre III. Pero Benedicto IX regresó el mismo año y logró expulsar al recién electo Silvestre III. Entonces quiso casarse, pero el padre de la novia que deseaba rehusó dar su consentimiento hasta que Benedicto renunciara como Papa, y él concordó en hacer esto. Sin embargo, como tal paso lo habría dejado sin ingresos, por una suma grande de dinero vendió el papado a su padrino, Juan Gracián, que entonces fue electo debidamente, asumiendo el título de Gregorio VI. Pero entonces Benedicto, evidentemente no habiendo podido conseguir su novia después de todo, no cumplió con su trato e intentó de deponer a Gregorio VI, a quien le había vendido el papado.

Tocante a esta situación *La Encyclopedia Católica* declara: “La condición de Roma en particular era deplorable. En la basílica de San Pedro, el templo de San Juan de Letrán y en la iglesia de Santa María la Mayor, se sentaban tres pretendientes

⁸ *La Encyclopedia Católica, tomo VI, págs. 791 y 792.*

rivales al papado. Dos de ellos, Benedicto IX y Silvestre III, representaban facciones rivales de la nobleza romana. La posición del tercero, Gregorio VI, era extraña⁹... había recibido el papado pagando un precio grande por él y hasta había sido electo Papa, y ahora el que se lo había vendido lo quería de vuelta.

El rey alemán Enrique III, emperador del Sacro Imperio Romano, se escandalizó por esta situación. No quiso reconocer como papa a ninguno de los tres pretendientes rivales, sino que marchó a Roma con un séquito grande de dignatarios religiosos y políticos y reunió un sínodo en el cual dos de los papas rivales fueron depuestos y al tercero, Gregorio VI, que había comprado su puesto, se le persuadió a renunciar. Entonces un obispo alemán fue hecho Papa, Clemente II. Pero tan pronto había salido de Roma el emperador, Benedicto IX regresó para tratar de obtener el trono. Enrique III se apresuró a volver, y por eso Benedicto huyó, y no volvió más. De paso debe hacerse notar que en aquellos días los gobernantes civiles a menudo desempeñaban un papel prominente en la elección del Papa. De hecho, por un tiempo fue la práctica tradicional el que los reyes alemanes controlaran la sucesión papal.

No muchos años después de estos acontecimientos, en 1061, los cardenales romanos eligieron Papa a Alejandro II, sin primero consultar con la corte alemana y la nobleza romana. Ésta, junto con algunos obispos de Lombardía, pudo persuadir a la corte alemana a reunir una asamblea de varios prelados católicos romanos en Basilea, Suiza. Ésta eligió al prelado Cadalo como Papa, y éste asumió el título de Honorio II. En la primavera de 1062 marchó a Roma con una fuerza militar y se apoderó de los recintos de la basílica de San Pedro. Aunque fue excomulgado y echado por un ejército que favorecía a Alejandro II, Honorio de nuevo marchó a Roma y tomó posesión del castillo de Sant' Angelo, la fortaleza del papa, y por más de un año desafió el poder de Alejandro, que residía en la sede papal en el templo de San Juan de Letrán. Entonces Honorio II huyó a su obispado en Parma y aunque fue anatematizado por un concilio papal, insistió

⁹ *Ibid*

hasta el día de su muerte en que él era el Papa legítimo. Sobre este incidente en la sucesión de papas al papado, el historiador Latourette declara: “Por casi todo el reinado de Alejandro II, Cadalo fue un rival fastidioso. Parte de la batalla se peleó en Roma misma con el uso de armas por parte de ambos lados. Hubo diplomacia tortuosa y complicada, envuelta con el uso pródigo de dinero por ambos lados para comprar el favor del populacho romano.”¹⁰

A este cisma se le llama de Occidente para distinguirlo del Cisma de Oriente, que se hizo permanente en 1054 cuando los emisarios del papa romano excomulgaron al cabeza de la Iglesia Ortodoxa Oriental. Por el Cisma de Oriente las iglesias ortodoxas orientales se separaron de Roma y rehusaron reconocer por más tiempo al papa de Roma como su cabeza.

El Gran Cisma de Occidente comenzó en 1378. Casi setenta años antes, en 1309, el Papa Clemente V mudó el papado a Aviñón, en lo que ahora es Francia del sudeste, en aquel tiempo bajo el régimen de los reyes de Sicilia. De hecho, siete papas en total, y todos ellos franceses, rigieron desde allí. Los historiadores católicos romanos llaman a este período el “Cautiverio Babilónico.” Parece que este paso no se dio en primer lugar sin buena razón, ya que Roma en aquellos días era escena de gran alboroto y contienda, parte de ello ocasionado por el papado mismo.

El séptimo y último de estos papas, Gregorio XI, salió de Aviñón en 1377 y regresó a Roma y restableció allí el papado. Cuando murió el 27 de marzo de 1378, algunos cardenales, sacerdotes y nobles, así como el populacho romano en general estaban muy interesados en la elección de un papa italiano para que el papado permaneciera en Roma. Dieciséis cardenales se reunieron en Roma el 7 de abril, y al día siguiente escogieron a un prominente obispo italiano que parecía gozar de alta estima debido a sus capacidades. Esto se hizo mientras el pueblo de

¹⁰ Latourette, A. *Una Historia de la Cristiandad*, p.466 y 467.

Roma clamaba fuertemente por un papa italiano y hasta había invadido los recintos donde estaban deliberando los cardenales. En la noche de ese mismo día se reunió de nuevo una mayoría de los cardenales y reafirmó su selección, el cual entonces asumió el título de Urbano VI.

Pero muy pronto les estaba pesando a los cardenales su selección. Entre otras cosas, no todos se inclinaban a la reforma, y Urbano sí. Además, se mostró obstinado, irascible y arrogante. En sus reuniones con oficiales de alto rango de la Iglesia intercambiaba insultos con ellos. De modo que los cardenales comenzaron una campaña silenciosa contra él y unos meses más tarde se reunieron para escoger otro papa, alegando que su elección anterior, de Urbano VI, era inválida porque ellos habían sido intimidados por el populacho romano. En realidad aquel cónclave anterior había sido uno de los más cortos jamás celebrados.

Con el pretexto de que Roma era una ciudad donde hacía mucho calor los cardenales ofendidos se reunieron en otro lugar. La mayoría abrumadora de ellos tachó a Urbano de anticristo y apóstata, exigiendo que renunciara, por supuesto, él rehusó. Insistiendo en que tenían el poder para deponer así como para elegir a un Papa, los Cardenales declararon vacante su puesto y entonces el 20 de septiembre eligieron a Clemente VII. Esto señaló el comienzo del Gran Cisma de Occidente.

A Clemente VII le pareció conveniente devolver el papado a Aviñón, pues era francés. Casi inmediatamente la Europa católica romana se dividió en dos facciones: la obediencia de Urbano era más numerosa, la de Clemente más imponente. Santos y teólogos prominentes tomaron partido, así como las naciones de Europa, como lo expresó un historiador: “Dos papas, con sus cortes completamente organizadas, exigían la lealtad de la cristiandad., ambos con el entero peso de la tradición papal tras ellos, y con sus sucesores, dividiendo a la

cristiandad por un período suficientemente largo como para hacer que surgieran problemas apremiantes y urgentes para los fieles.”¹¹

Durante esta situación cuatro Papas rigieron en Roma y dos papas en Aviñón, además de los cuales hubo dos que reinaron hacia el fin de este período como resultado del Concilio Pisano.

Como producto de esta situación se empiezan a cuestionar dogmas religiosos que con anterioridad se consideraban incontrovertibles. Se hizo una necesidad respaldar la religión mediante la filosofía, de modo que no se creyera ciegamente, sino se “comprendiera lo que se creía”. En los siglos XII y XIII la escolástica tuvo como función reconciliar la creencia, la razón, la religión y la ciencia. Aparecieron las escuelas filosóficas del *nominalismo*¹² y el *realismo*¹³. Por esta época la escolástica desarrolló el pensamiento lógico-formal, lo que en cierto modo reanimó el rígido pensamiento filosófico religioso. Sin embargo con posterioridad la escolástica se anquilosó hasta que llegó a consistir solamente en un conjunto de pensamientos improductivos. Esto la convirtió en un obstáculo para el progreso. En el campo de la enseñanza, la escolástica dio lugar a que los estudiantes se aprendieran de memoria el enunciado de conceptos ya elaborados con anterioridad y que usualmente se expresaran en forma de preguntas y respuestas, lo cual eliminaba el desarrollo de pensamiento independiente.

En el siglo XII se crearon universidades en Italia, Francia, Inglaterra y después en otros países. En el siglo XIV se fundó una universidad en Praga y poco después en Polonia. Por regla general, las universidades medievales surgieron por iniciativa de determinados eruditos y gozaban derecho de autonomía, ellos mismos trazaban su régimen de vida y elegían al rector y demás funcionarios de la

¹¹ *La Encyclopædia Catóica, tomo VII, pág. 58*

¹² Doctrina filosófica según la cual el concepto no es más que un nombre acompañado de una imagen individual, negando la existencia objetiva de los universales

¹³ Doctrina filosófica que consideraba las ideas generales como seres reales

misma. Estas universidades defendían sus derechos con firmeza, lo que fortaleció el surgimiento de una cultura no religiosa pero también de las herejías.

Como la iglesia poseía el monopolio de la enseñanza, enseguida intentó que las universidades se subordinaran a ella, otorgándole distintos privilegios, facilitándoles recursos materiales y fundando sus propias universidades. Así se fundó la universidad de París en el siglo XII, la cual sirvió de modelo para otras universidades católicas. Poco a poco la iglesia va ampliando su esfera de influencia en las universidades, y las facultades de teología se convierten en las más importantes de todas.

El tipo principal de actividad docente en las universidades era la lectura de conferencias: el profesor leía un libro de texto y lo comentaba. También se organizaban debates de las tesis de ponencias que se asignaban para ser examinadas.

No obstante, la pobreza intelectual de la Edad Media fue notable: Si bien son muchos los factores que intervinieron en estos mil años de oscuridad, la Iglesia llevó buena parte de responsabilidad. Es bien sabido que los llamados padres de la Iglesia no siempre profesaron viva simpatía por la cultura. Agustín de Hipona dijo: “los ignorantes se apoderarán del cielo (*indocti coelum rapiunt*). Gregorio el Grande, Papa del siglo VI, declaró que “se avergonzaría de someter a la palabra santa a las reglas de la gramática, y muchos confundían la ignorancia con la santidad”¹⁴. “Es innegable que por el siglo VII condesaronse más aún las tinieblas sobre la iglesia Católica: entraron bárbaros al episcopado y llevaron sus rudas costumbres. También es cierto que durante el periodo feudal el sacerdote se convirtió muchas veces en soldado y permaneció en ignorancia. En los primeros años del siglo XI Adalberico, obispo de Laon confesó que “más de un Obispo no

¹⁴ *Ibidem*, p. 67

sabía contar con los dedos las letras del alfabeto”¹⁵. En 1291 sólo uno de los monjes del convento de San Gall sabía leer y escribir.

Era tan difícil encontrar notarios públicos que los contratos tenían que celebrarse verbalmente. Los señores se jactaban de su ignorancia y aún después de los esfuerzos del siglo doce, la instrucción no era más que un lujo para los laicos y un privilegio de los eclesiásticos que tampoco la llevaban muy adelante. Los benedictinos confiesan que sólo se estudiaban las matemáticas para poder calcular la fecha del día pascual¹⁶ afirmó Compayré

Agreguemos como consecuencia de esta situación la carencia de lenguas nacionales escritas lo que entorpeció la difusión de la instrucción ya que las lenguas maternas son instrumentos de emancipación intelectual. Por ello en los pueblos en que reinó la lengua muerta, accesible sólo para los iniciados, las clases inferiores quedaron más sumidas aun en la ignorancia. Además, los libros latinos eran muy escasos. Sin libros y sin escuelas, la cultura se refugió en algunos monasterios donde la erudición no floreció más que en círculos muy reducidos, entre pocos privilegiados, el resto de la población quedó envuelta en la ignorancia.

No obstante deben destacarse algunos esfuerzos de la institución eclesiástica por ofrecer algún tipo de instrucción. Por ejemplo, se crearon *escuelas monacales*. En algunos monasterios había escuelas internas y externas. En las primeras estudiaban aquellos niños que eran entregados por sus padres a la comunidad religiosa y que vivían en los monasterios. En las segundas estudiaban alumnos no residentes (seglares).

En los centros de dirección eclesiásticos de las comunidades episcopales, donde se entregaban a los niños para que recibieran la enseñanza se desarrollaron paulatinamente las *escuelas episcopales* (adjuntas al episcopado). En algunos lugares estas escuelas se separaron en internas, en las cuales vivían los alumnos,

¹⁵ Compayré, G. *Historia de la Pedagogía*. p. 67

¹⁶ *Idem*

y externos, para los hijos de los seglares. (En las escuelas monacales y episcopales, por regla general, estudiaban los hijos de los nobles y rara vez los de algunos ciudadanos notables).

Por último, en algunas parroquias tenían lugar una enseñanza más o menos sistemática en las llamadas *escuelas parroquiales*. En estas escuelas solo estudiaban niños. Se ubicaban en algún lugar de la iglesia o en la habitación del servidor del culto, a cuyo cargo estaba la enseñanza de los niños. En ellas se enseñaba a leer oraciones en latín así como cantos religiosos. Rara vez se les enseñaba a escribir y comprendían poco el sentido de lo que leían, ya que aprendían a leer por el método latino de letras y palabras que estaba basado en la memorización mecánica y por eso el proceso de enseñanza era extremadamente difícil. Los libros religiosos servían como material de lectura, su contenido era inaccesible ya que antes de la imprenta la técnica de la lectura era muy complicada. Se afirma que “el maestro no perdonaba los errores de sus alumnos; la aplicación de castigos crueles estaba muy extendida. Esto era aprobado por la Iglesia que sostenía “la naturaleza del hombre pecaminosa y que los castigos corporales contribuyen a la salvación del alma, pues expulsa de ella el principio diabólico” ¹⁷

Por regla general las escuelas monacales y episcopales poseían locales especiales para este fin. No se establecían plazos determinados para la enseñanza. Los maestros eran eclesiásticos formados en la práctica.

En su comienzo las escuelas elementales sólo aceptaban a los hijos de los miembros del clero católico, pero a partir del siglo XI, después que se prohibió el casamiento de los integrantes del clero, se aceptaron los hijos de los ciudadanos y de algunos campesinos.

¹⁷ Konstantinov N.A. *et al. Historia de la Pedagogía* p. 26-27.

Lamentablemente, la masa fundamental del pueblo no recibía enseñanza en las escuelas, los padres educaban a sus hijos durante el trabajo cotidiano. En el seno de las familias y en los talleres gremiales se desarrolló un sistema de aprendizaje artesanal, de modo que la enseñanza del trabajo y el propio trabajo se realizaban simultáneamente, Una vez logrados los hábitos laborales, los alumnos mostraban gran habilidad para el trabajo.

Esta carencia continuó hasta la alta edad media en incluso ya iniciada la contrarreforma, Aguirre Lora menciona que el Concilio de Trento estableció “la obligación del párroco de instruir a los fieles, particularmente a los más pequeños. Aquí tuvo su origen la escuela del catecismo o de caridad, que *prescindían de la lectura y la escritura*”.¹⁸

Por todo lo anteriormente descrito no es de extrañar que algunos religiosos y teólogos reclamaran una condición menos opresiva para el pueblo ignorante y lo hicieron desde una clara disidencia, siendo su divisa la lectura é interpretación fiel de las Escrituras.

Por ejemplo, el obispo Agobard de Lyon, Francia (779-840), atacó vigorosamente la adoración de imágenes, el dedicar iglesias a santos y la liturgia eclesiástica que no estaba en armonía con la Biblia.

Al otro lado de los Alpes, en Turín, Italia, un contemporáneo de Agobard, el obispo Claudio, adoptó una posición similar, entre otras cosas condenó las oraciones dirigidas a los santos, la veneración de reliquias y de la cruz y, en general, rechazó la tradición eclesiástica debido a que ésta iba en contra de las Escrituras, por esto a Claudio de Turín se le ha llamado el primer reformador protestante.

¹⁸ Lora Aguirre, María Esther: *Calidoscopios comenianos II, acercamientos a una hermenéutica de la cultura*, p, 167 Nota: las cursivas son nuestras.

En el siglo XI, el arcediano Bérenger, o Berengarius, de Tours, Francia, que, según se dice, era uno de los teólogos más influyentes de su tiempo, se opuso al dogma de la transubstanciación y sostuvo que el pan y el vino que se utilizan durante la conmemoración de la muerte de Cristo son emblemáticos y no se transforman milagrosamente en el cuerpo y la sangre de Cristo. También sostuvo que la Biblia era superior a la tradición. Bérenger fue excomulgado por herejía en 1050.

Al principio del siglo doce, dos hombres se destacan en Francia como disidentes notables. Fueron ellos Pedro de Bruys y Enrique de Lausana. El primero comenzó su vida adulta como sacerdote en los Alpes al sudeste de Francia. Al poco tiempo abandonó el sacerdocio porque no estaba de acuerdo con la Iglesia sobre doctrinas importantes como el bautismo de infantes, la transubstanciación, las oraciones para los muertos, la adoración de la cruz y la necesidad de tener edificios que sirvan de iglesias. Después de ser expulsado de la diócesis de los Alpes meridionales, predicó directamente a la gente por todo el sur de Francia e hizo muchos discípulos. Al fin fue quemado en la hoguera en St. Gilles en 1140.

Enrique de Lausana, a quien también se llama Enrique de Cluny, continuó la obra de Pedro de Bruys. Enrique era monje y ya en el año 1101 había empezado a hablar denodadamente en contra de la liturgia eclesiástica, el clero corrupto de aquel entonces y el sistema de una jerarquía religiosa. Sostenía que la Biblia era la única norma para la fe y la adoración. Empezó a predicar en Le Mans, y cuando se le expulsó de allí, continuó su obra misional por todo el sur de Francia y con el tiempo se encontró con Pedro de Bruys. En 1148 se le arrestó y se le puso en prisión, donde pasó el resto de su vida. Pero las ideas de estos hombres se propagaron desde el sur de los Alpes hasta el Mediterráneo y de un extremo al otro del sur de Francia hasta el Golfo de Vizcaya.

Es digno de destacar para el siglo XIV la loable obra del místico holandés Ger Groote, quien convertido tras una vida mundana, en 1374 distribuyó sus bienes a los pobres, renunció por humildad al sacerdocio y pasó la última parte de su vida recorriendo los Países Bajos en misiones populares .En 1381 fundó con Florent Radewijns en Deventer la orden de los Hermanos de la Vida Común inspirados en el misticismo de la Devotio moderna de Eckhart , que agrupó clérigos y laicos a partir del estudio y de la práctica del evangelio. Subsistían con donativos y con su trabajo de copistas de libros religiosos y como docentes de miembros de la propia hermandad y luego de niños y jóvenes laicos. Cuando el Colegio de Montaigu, adscrito a la católica Universidad de París fue encargado a la gestión de los Hermanos de la Vida Común produjeron brillantes alumnos entre los que destacan Erasmo, Rabelais, Calvino y Loyola, verdaderos transformadores de los poderes instituidos de la época.

La lista podría prolongarse pero para los fines de esta investigación basta con presentar el hecho de que los constantes excesos y diversos problemas internos de la Iglesia Católica a lo largo de los siglos generaron confusión, descontento y divergencia que a su vez propiciaron disidencias en las ideas y formas de actuar en torno a la Fe . Y que estas a su vez obtuvieron seguidores y propagadores formándose así grupos. A continuación presentaremos a los que nos parecen el antecedente de los protagonistas de esta tesis.

1.2 VALDO Y LOS VALDENSES

No se sabe nada en cuanto al nacimiento de este hombre, que según se dice ocurrió alrededor de 1140 en Lyon, Francia. Hasta cierto grado, aún su nombre es un misterio, pues se deletrea Valdès, Valdo o Waldo. El nombre Pierre, o Pedro, no aparece en ningún manuscrito que esté fechado antes de 1368. Se cree que en años posteriores sus discípulos le dieron el nombre, para indicar que él era un imitador más digno del apóstol Pedro que los papas de Roma.

Valdo era un comerciante adinerado de Lyon. Estaba casado y tenía dos hijas. Siendo hombre devoto y católico practicante, pidió a un amigo teólogo que le diera consejo de las Escrituras en cuanto a lo que debía hacer para agradar a Dios. En respuesta, su amigo citó Mateo 19:21, donde Jesús dijo al joven rico: “Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. Luego ven y sígueme.”

Valdo tomó a pecho este consejo. Después de proveer para el sustento de su esposa y colocar a sus dos hijas en un convento, comisionó a dos sacerdotes, Etienne d'Anse y Bernard Ydros, para que tradujeran los Evangelios y otros libros de la Biblia al idioma vernáculo que se hablaba en las provincias de Provenza y Dauphiné en el sudeste de Francia. Entonces distribuyó el resto de sus posesiones entre los pobres y se puso a estudiar la Biblia. Además, predicó en las calles de Lyon, invitando a los habitantes a que despertaran espiritualmente y regresaran al cristianismo bíblico.

Puesto que Valdo había sido bien conocido como próspero hombre de negocios, muchas personas le escucharon y pronto tuvo un grupo de seguidores. Les alegró oír pasajes de la Biblia en su propio idioma, pues como ya se sabe hasta entonces la Iglesia había permitido que se tradujera al latín. Muchas personas convinieron en renunciar a sus bienes y dedicarse a enseñar la Biblia en el idioma de la gente

común. El interés pedagógico de esta disidencia consistió en promover la lengua popular escrita, interés que continuó Wiclef, Hus, Lutero y que Comenio llevó a su exigencia más radical. A los valdenses se les llegó a conocer como los “Pobres de Lyon”.

En aquella época, la predicación era un privilegio exclusivo de la clase clerical, y la Iglesia se atribuía el derecho de conceder el permiso para efectuarla. Los eclesiásticos consideraban a los valdenses ignorantes e iletrados; no obstante, en 1179 Valdo solicitó autorización oficial al Papa Alejandro III para predicar, quien se la concedió a condición de que recibiera la aprobación de los sacerdotes locales. El arzobispo de Lyon Jean Bellesmains prohibió formalmente la predicación laica. Valdo respondió parafraseando Hechos 5:29, que dice: “Tenemos que obedecer a Dios como gobernante más bien que a los hombres”. Al no acatar la prohibición, se le excomulgó en 1184. Los historiadores afirman que prácticamente se empujó al movimiento a la herejía mediante una serie de decretos que acabaron marginándolos de forma progresiva y perdurable. Las condenas de la Iglesia culminaron con el anatema que lanzó el cuarto Concilio de Letrán contra los valdenses, en 1215.

Tras la muerte de Valdo en 1217, la persecución dispersó a sus seguidores por los valles alpinos franceses, Alemania, el norte de Italia y el centro y este de Europa. Además, los obligó a asentarse en las zonas rurales, lo que limitó su predicación en muchos aspectos.

En 1229, la Iglesia Católica dio por concluida su cruzada contra los cátaros, o albigenses, en el sur de Francia. Su siguiente objetivo fueron los valdenses. La Inquisición no tardaría en actuar sin piedad contra los enemigos de la Iglesia. Los valdenses, atemorizados, pasaron a la clandestinidad. Para 1230 ya no predicaban en público.

Para el siglo XIV ya no predicaban hombres y mujeres indistintamente, sino que se había establecido la diferencia entre pastores y creyentes. Solo varones bien preparados tenían parte en la obra pastoral. A estos maestros itinerantes se les llegó a conocer como *barbes* (tíos).

Los *barbes*, que visitaban a las familias valdenses en sus hogares, se esforzaron por mantener vivo el movimiento, en vez de extenderlo. Todos sabían leer y escribir, y su preparación, que duraba hasta seis años, se basaba en la Biblia. La utilización de una versión en su propia lengua les permitía explicársela a los feligreses. Incluso sus enemigos admitieron que todos, hasta los niños, tenían una sólida cultura bíblica y eran capaces de citar extensos pasajes de las Escrituras.

Los valdenses primitivos prohibían la mentira y rechazaban, entre otras creencias, el purgatorio, las misas de difuntos, las absoluciones e indulgencias papales y la veneración a María y a los “santos”. Además, observaban anualmente la Cena del Señor, o la Última Cena. Era, en efecto, una religión de laicos corrientes.

Las comunidades de los valdenses estaban muy unidas. Como sus miembros se casaban entre sí, a lo largo de los siglos se crearon apellidos valdenses. En su lucha por sobrevivir, trataban de no dar a conocer sus ideas, pero el secretismo que rodeaba sus creencias y costumbres religiosas allanó el camino para que sus enemigos lanzaran injurias, como por ejemplo, que rendían culto al Diablo.

Una manera de contrarrestar tales acusaciones fue hacer concesiones y practicar una “aceptación mínima” del culto católico. Muchos valdenses se confesaban con los sacerdotes, asistían a misa, usaban agua bendita e incluso hacían peregrinaciones.

En el siglo XVI, la Reforma cambió drásticamente el panorama religioso europeo. Las víctimas de la intolerancia podían o bien tratar de conseguir el reconocimiento legal en su país, o bien emigrar en busca de condiciones más favorables. El concepto de herejía también se difuminó, puesto que muchísima gente había empezado a cuestionar las doctrinas religiosas establecidas.

Ya en 1523, el célebre reformador Martín Lutero habló de los valdenses. En 1526, uno de los maestros itinerantes llevó de regreso a los Alpes noticias de los acontecimientos religiosos de Europa, lo que dio paso a un período de intercambio de ideas entre reformistas y valdenses. Los primeros animaron a los segundos a patrocinar la primera traducción de la Biblia al francés a partir de los idiomas originales. Se imprimió en 1535, y fue conocida más tarde como la Biblia de Olivétan. Irónicamente, la mayoría de los valdenses no entendían francés.

La pertinaz persecución de la Iglesia Católica obligó a muchísimos valdenses a trasladarse a Provenza, una región del sur de Francia más segura, tal como hicieron los inmigrantes protestantes. Las autoridades no tardaron en percatarse de estos movimientos de población. Pese a los abundantes informes favorables sobre el modo de vida y los valores morales de los valdenses, hubo quienes cuestionaron su lealtad y los acusaron de constituir una amenaza para el orden público. Se emitió el Edicto de Mérindol, que resultó en la horrible matanza: Se arrasaron pueblos y se encarceló o dio muerte a sus habitantes. Soldados feroces perpetraron crueles atrocidades en una masacre que estremeció Europa. Murieron alrededor de dos mil setecientos hombres, y otros seiscientos acabaron en galeras, sin mencionar el sufrimiento de mujeres y niños. El comandante que orquestó la sanguinaria campaña recibió los elogios del rey de Francia y del Papa.

Las relaciones entre católicos y valdenses siguieron deteriorándose. En respuesta a los ataques que sufrieron, estos últimos incluso se defendieron con las armas. El

conflicto los arrojó en brazos de los protestantes, de modo que los valdenses se aliaron con la corriente dominante del protestantismo.

Con el paso de los siglos se fundaron iglesias valdenses en países alejados de Francia, como Uruguay y Estados Unidos. No obstante, muchos historiadores concuerdan que el movimiento valdense terminó durante la Reforma, al ser “engullido” por el protestantismo.

1.3 WICLEF Y LA COMUNIDAD DE LOS LOLARDOS

La Universidad de Oxford, la más antigua Institución de Enseñanza Superior en el mundo de habla inglesa, constituía a finales del siglo XII un importante centro docente. Allí se habían instalado maestros del continente y otros estudiosos y se sabe que ya en 1117 se desarrollaban cursos académicos. En las postrimerías de ese siglo, la expulsión de extranjeros de la Universidad de París obligó a muchos profesores a abandonar Francia y establecerse en Oxford. Desde mediados del siglo XIII se establecieron en Oxford miembros de muchas órdenes religiosas: dominicos, franciscanos, carmelitas y agustinos, que consiguieron tener gran influencia y construyeron residencias para los estudiantes. Casi por la misma época algunos benefactores particulares crearon los diversos colleges.

John Wiclef, nació en Hipswell (Yorkshire) y estudió en el Balliol College de la Universidad de Oxford, centro académico por el que se doctoró en Teología en 1372 y en el que impartió clases de filosofía (actividad que compaginó con el ejercicio de su ministerio sacerdotal en algunas parroquias). Adquirió fama en 1374, con motivo de una larga disputa entre el rey de Inglaterra, Eduardo III, y el Papado, sobre el pago de ciertos impuestos papales que tanto el Monarca, como el Parlamento, se mostraban reacios a abonar. Wiclef redactó varios escritos refutando los derechos del Papa y defendiendo los del Parlamento a limitar el poder de la Iglesia. En 1375, Eduardo III le nombró integrante de una comisión que discutiría en Brujas con los representantes del Papa las citadas diferencias existentes entre Inglaterra y el Papado. La conferencia fracasó, pero Wiclef se ganó la amistad de Juan de Gante, duque de Lancaster, cuarto hijo del rey Eduardo III y líder de una facción contraria a la Iglesia católica en el Parlamento.

Este erudito, predicó y escribió de modo convincente contra las prácticas antibíblicas de la Iglesia Católica y fue particularmente franco en cuanto al descuido de la iglesia respecto a enseñar la Biblia. En cierta ocasión declaró:

“¡Cuánto quisiera que toda iglesia parroquial de este país tuviera una buena Biblia y buenas explicaciones del evangelio, y que los sacerdotes las estudiaran bien, y de veras enseñaran el evangelio y los mandatos de Dios a la gente”¹⁹. Con este fin Wiclef, en los últimos años de su vida, emprendió la tarea de traducir del latín al inglés la versión de la Biblia conocida como la Vulgata. Con la ayuda de algunos asociados, particularmente Nicolas de Hereford, produjo la primera Biblia completa en inglés. Reconociendo a la Biblia como única autoridad, envió a sus estudiantes, los lolardos por la campaña inglesa a predicar el mensaje de la Biblia en inglés a todo el que escuchara. También se les llamó “sacerdotes pobres”, porque iban en ropa sencilla, descalzos y sin posesiones materiales. Además se les dio despectivamente el nombre lolardos, al aplicárseles la palabra holandesa *Lollaerd*, o “uno que murmura oraciones o himnos”. Antes de su muerte, acaecida en 1384, Wiclef comenzó a traducir la Biblia del latín al inglés de su día.

La Iglesia encontró muchas razones para despreciar a Wiclef. En primer lugar, él condenó al clero por sus excesos y su conducta inmoral. Además, muchos de los simpatizantes de Wiclef se valieron erróneamente de lo que él había enseñado para justificar sus rebeliones armadas. Aunque no tuvo relación directa con las revueltas campesinas de 1381, es probable que sus doctrinas influyeran en los labradores y cayó bajo sospecha de fomentar el descontento social. En mayo de 1382, Courtenay, entonces arzobispo de Canterbury, convocó un tribunal eclesiástico que lo condenó como hereje y decretó su expulsión de Oxford. El clero culpó a Wiclef, incluso después de muerto, aunque él nunca propuso levantamientos armados.

. En una carta al papa Juan XXIII, escrita en 1412, el arzobispo Arundel se refirió a “ese sujeto despreciable e irritante, John Wiclef, de detestable recuerdo, ese hijo de la vieja serpiente, el mismo heraldo e hijo del anticristo”²⁰. Y culminando su

¹⁹ Henschel, Milton: *El hombre en busca de Dios*, p. 310
²⁰ *Idem*

denuncia, escribió: “Para colmar la medida de su maldad, concibió el recurso de una nueva traducción de las Escrituras a la lengua materna”²¹. En realidad, lo que más enfureció a los guías eclesiásticos fue el deseo de Wiclef de poner la Biblia a disposición de la gente en su propio idioma.

No obstante, algunos personajes importantes consiguieron las Escrituras en los idiomas vernáculos. Uno de ellos fue Ana de Bohemia, que se casó en 1382 con el rey Ricardo II de Inglaterra. Poseía la traducción que Wiclef hizo de los Evangelios al inglés, la cual estudiaba constantemente. Cuando se convirtió en reina, su actitud favorable contribuyó a fomentar la causa de la Biblia, y no sólo en Inglaterra. Ana estimuló a los estudiantes de la Universidad de Praga, en Bohemia, a ir a Oxford. En esta universidad estudiaron con entusiasmo las obras de Wiclef y se llevaron algunas cuando regresaron a Praga. Más tarde, la popularidad de que gozaban las enseñanzas de Wiclef en la Universidad de Praga constituyó un apoyo para Jan Hus, que estudió y con el tiempo enseñó en ella. Hus hizo una interesante versión checa de la antigua traducción eslava. Su empeño promovió el uso frecuente de la Biblia en Bohemia y los países vecinos

²¹

Idem

1.3 JUAN HUS RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE PRAGA Y LOS HUSITAS

Juan Hus nació en Husinec al sur de Bohemia, se crió con su madre, una campesina viuda; de modo que él tuvo que luchar para conseguir una educación. Muchas veces tuvo que cantar en las iglesias para ganarse la vida. Aunque no era un estudiante brillante, se las arregló para estudiar en la Universidad de Praga y se licenció en Ciencias y Humanidades en 1396. Dos años después fue nombrado profesor de dicha universidad y, en 1401, nombrado decano de su Facultad de Teología. En 1402, un año después de ser ordenado sacerdote, asumió nuevas obligaciones en calidad de predicador en la capilla de Belén (Praga), donde los sermones se pronunciaban en lengua checa y no en latín.

En aquel tiempo, había mucha contienda en la universidad entre los alemanes y los checos. Hus llegó a ser un campeón de la causa checa, y su influencia aumentó a medida que llegó a adquirir más poder como predicador. Por algún tiempo hubo inquietud y discusión sobre muchos abusos que implicaban a la Iglesia Católica Romana, y esto se intensificó mediante la diseminación de los escritos del reformador inglés Juan Wiclef. El movimiento bohemio no se originó debido a los sucesos en Inglaterra; más bien, surgió al mismo tiempo que tales sucesos. Juan Hus se interesó en los escritos de Wiclef, especialmente en la obra *On Truth of Holy Scripture* (La verdad sobre las Sagradas Escrituras), que él consiguió en 1407. Al respecto Aguirre Lora desataca que Hus se apoyó en la obra de Wiclef en el sentido de que éste último logró “contacto e intercambio entre ambas universidades, y a las vez ente algunos sectores de intelectuales universitarios y los movimientos sectarios populares” y añade de “esta manera Wiclef se convierte en una figura emblemática que propicia el *nacionalismo checo* entre los intelectuales universitarios”²² y pensadores posteriores como Juan Amós Comenio.

²² Aguirre Lora, María Elena: *Calioscopios comenianos I*, p 86.

Sin embargo, Hus encaró a la oposición del arzobispo Zbynek, de Praga, quien objetó su predicación y públicamente quemó muchos de los escritos de Wiclef en 1410. Después de esto, Zbynek prohibió toda predicación, a menos que se llevara a cabo en iglesias reconocidas, lo cual excluía a la iglesia de Belén, donde Hus presidía. Hus rehusó obedecer la prohibición del arzobispo, declarando que él tenía que “obedecer a Dios más bien que a los hombres, en cosas necesarias para la salvación”. Apeló al papa, después de lo cual el arzobispo lo excomulgó. Pero Hus no titubeó, y descubrió que el tener mayor entendimiento había aguzado su conciencia, haciéndola más sensible a las enseñanzas de la Biblia. El rey Wenceslao defendió el movimiento reformista de Hus; finalmente Zbynek huyó del país, y murió poco después.

La oposición contra Hus surgió otra vez más debido a que condenó una cruzada contra el rey de Nápoles y expuso la venta de indulgencias para los que apoyaban la cruzada, lo cual perjudicó las ganancias de los sacerdotes. Para no acarrear problemas a la ciudad, Hus salió de Praga y se exilió temporalmente en el campo. Allí, en 1413, escribió la obra *On Simony*, en la que expuso que el clero amaba el dinero y tenía el apoyo de las autoridades seculares.

Hus también escribió un tratado titulado *De Ecclesia*. En este enunció varias proposiciones, y una de ellas decía: “Que Pedro nunca fue, y no es, cabeza de la Iglesia”. Hus halló que los versículos clave de Mateo 16:15-18 claramente establecían a Jesucristo como el fundamento y cabeza de la Iglesia, siendo esta el entero cuerpo de creyentes escogidos. De modo que la ley de Cristo, tal como se halla en la Palabra de Dios, permanecía suprema, y no la del papa. Más bien, el papado surgió del poder de la Roma imperial.

La Iglesia Católica no pudo tolerar más las declaraciones de Hus, de modo que lo citaron para que defendiera sus puntos de vista ante el concilio de Constanza, el cual estuvo vigente desde 1414 hasta 1418 cerca del Lago de Constanza. Fue

persuadido a que se presentara a la cita por el hermano del rey, el emperador Segismundo, quien lo engañó al prometerle un salvoconducto que resultó ser falso. Poco después que llegó fue arrestado, pero continuó resistiendo la autoridad tanto del papa como la del concilio.

Cuando el concilio pidió que Hus se retractara de sus ideas y enseñanzas, respondió diciendo que lo haría con gusto si alguien le probaba con la Biblia que él estaba equivocado, Hus sentía que su conciencia siempre lo atormentaría si se retractaba en términos ambiguos. Declaró: “Siempre he deseado que se me pruebe con la Biblia una mejor doctrina, y entonces estoy muy dispuesto a retractarme”. Aunque presentó este desafío, que algún miembro del concilio le mostrara su error con la Biblia, fue condenado como un hereje obstinado y enviado de nuevo a prisión sin que se debatiera con él.

El 6 de julio de 1415, Hus fue condenado oficialmente en la catedral de Constanza donde se reunió un concilio de 2.933 sacerdotes, obispos y cardenales. Hus accedió a retractarse si le probaban con las Escrituras la falsedad de sus enseñanzas. No se le permitió responder mientras se leían las acusaciones contra él. Entonces fue destituido públicamente de su sacerdocio, y sus escritos fueron quemados en el patio de la iglesia. Lo llevaron a un campo en los suburbios y allí lo quemaron en la hoguera. Sus cenizas fueron recogidas y echadas en el río Rin, para evitar que alguien guardara reliquias de este mártir. En vista de sus vínculos estrechos con Juan Wiclef, el concilio también condenó al reformista Wiclef —que ya había muerto— y ordenó que sus restos fueran desenterrados y quemados, y que sus cenizas fueran esparcidas en las aguas del río Swift, en Inglaterra. Más tarde, el más prominente seguidor de Hus, Jerónimo de Praga, también fue quemado en la hoguera.

En aquella época, Hus fue uno de los primeros hombres que se atrevió a oponerse a la autoridad papal y del concilio, y que aceptó la autoridad de las Escrituras

como suprema. En consecuencia, empezó el movimiento a favor de los derechos de la persona individual, de la libertad de conciencia y de expresión.

Como veremos, más de cien años después, Martín Lutero fue acusado en Alemania de renovar los errores de Wiclef y Hus. Está claro que Lutero tenía básicamente el mismo punto de vista de Hus cuando dijo: “A menos que se me condene por las Escrituras y por alguna razón clara —no acepto la autoridad de los papas ni de los concilios, pues se contradicen unos a otros—, mi conciencia está dominada por la Palabra de Dios”. Quizás por eso dijo: “Subconscientemente, todos somos husitas”²³.

Los seguidores de Hus en Bohemia y sus vecinos de Moravia se negaron a aceptar las disposiciones dictadas en Constanza. La resistencia organizada fue liderada por Jakoubek de Stribo, sucesor de Hus en la capilla de Belén, en Praga. Él fue en 1420 el creador de los “Cuatro Artículos de Praga”, en los que se exigía: libertad para que los sacerdotes pudieran predicar basándose en las escrituras; que la santa comunión pudiera ser recibida por la comunidad laica bajo las dos especies (pan ácimo y pan fermentado); pobreza obligatoria para el clero y que la Iglesia devolviera una parte importante de sus tierras a sus antiguos dueños laicos, y prohibición de la prostitución y severos castigos para quienes cometan pecados graves.

El movimiento husita estaba dividido en dos facciones: los moderados y los radicales. Las demandas de los moderados o utraquistas (de la palabra latina *utramque*, haciendo referencia a las dos formas de comunión), también llamados calixtinos (de la palabra en latín *calix*, 'cáliz'), estaban limitadas a ciertas reformas, pero siempre dentro de los márgenes de los Cuatro Artículos. Los de la facción radical, formada en su mayoría por campesinos y gente sin recursos, recibieron el

²³ Henschel, Milton: *Op. cit.* p. 316

nombre de taboritas (honrando el monte Tábor, lugar cercano a Praga donde se reunían y al que identificaron como sitio de la transfiguración de Cristo), estaban a favor de la abolición de los derechos del clero y de las liturgias en latín y se manifestaban contrarios a la monarquía y al sistema feudal. Inspirados en las creencias milenarias, los taboritas y otro grupo similar llamado los horebitas (en honor al monte bíblico Horeb) se consideraban a sí mismos invencibles en las guerras.

Incluso antes de que Segismundo, el emperador del Sacro Imperio romano y rey de los húngaros, fuera coronado rey de Bohemia en 1419, los husitas ya habían logrado la virtual independencia de Bohemia. Segismundo se propuso eliminarlos, pero cuando el papa Martín V, con el consentimiento del emperador declaró una cruzada en contra de la secta, los husitas lograron detener a las fuerzas imperiales con una estruendosa victoria en las guerras husitas. En un principio y liderados por Jan Zizka, los husitas desarrollaron una guerra más bien defensiva. Con el fin de unir y de afianzar su posición, Zizka eliminó cualquier vestigio de disidencia que se manifestara por Bohemia, expulsando del país a miles de alemanes contrarios a sus ideas. Tras la muerte de Zizka, sus seguidores cambiaron el nombre de la comunidad por el de Hermandad de los Huérfanos. Bajo el liderazgo de Procopio el Grande, sucesor de Zizka, los bohemios ganaron muchas y muy decisivas batallas, utilizando una actitud más ofensiva para combatir. Atacaron los baluartes católicos de Eslovaquia y Silesia.

En 1431, el Concilio de Basilea fue convocado para que pusiera fin a las disputas. Los católicos, a modo de concesión para los husitas, estuvieron de acuerdo en permitir la celebración de la comunión bajo las dos formas; este privilegio causó gran satisfacción en los utraquistas. Sin embargo, los taboritas se negaron a firmar acuerdo alguno, siendo derrotados en la batalla de Lipania en 1434, por una fuerza compuesta por católicos y utraquistas; Procopio el Grande murió durante la batalla.

Bajo el mandato de Jan Rokycana, máximo dirigente de la gran mayoría de los husitas después de la muerte de Procopio, obtuvieron una aparente autonomía dentro de la Iglesia católica, transformándose en la Iglesia nacional de Bohemia. Rokycana fue nombrado arzobispo de la Iglesia de Bohemia en 1435, firmando en 1436 la Compactata de Praga, estatuto que ratificaba su cargo. Durante el siglo XVI, muchos husitas se pasaron a la Iglesia luterana, aunque los husitas católicos mantuvieron su autonomía hasta 1620, año en el que se reimplantó el catolicismo.

El impacto de la obra de Hus en la educación de su tiempo consistió en establecer “el complejo y multifacético programa renovador de las iglesias reformadas, mediante el cual la escuela pierde su carácter corporativista y se abre a todos, para que todos sepan leer y escribir; de esta manera se introducen otras prácticas religiosas basadas en la libre interpretación de textos bíblicos: se requiere instrucción para todos y una versión de la *Biblia* en lengua vernácula al alcance; escritura y alfabetización, interpretación de la *Biblia*, reflexión e interiorización de su contenido, práctica esta sociocultural que, apoyada en la expansión de la imprenta, marca una mentalidad²⁴.

En resumen el husismo articuló en torno a sí diversas manifestaciones culturales: canto, poesía, ceremonias, música, literatura, arquitectura que privilegiaron siempre la lengua y la cultura checas, lo que proporcionó un alto valor simbólico y afectivo en la integración de las etnias locales como nación. Las prácticas de Hus respecto al conocimiento, consolidación y difusión de la lengua checa resultaron productivas. En “*De orthographia*, introduce modificaciones que agilizan el uso de la lengua checa –que aún son vigentes-. Estas líneas de trabajo generan tradiciones que se continúan enriqueciendo y consolidando con diversas aportaciones hasta ser recogidas por Comenio, *el lingüista*.”²⁵

²⁴ Comenio, Juan Amos: *El mundo en imágenes*, pp. 19 y 20.

²⁵ Aguirre Lora, María Esther: *Calidoscopios comenianos*, I, p. 91-

1.4 ERASMO DE ROTTERDAM Y LOS ORIGENES DE LA SECULARIZACION

A Erasmo se le reconoció como gran erudito. Respecto a su personalidad, se dice que tenía una capacidad sobresaliente de expresión, en lo que tenía que ver con pronunciar discursos enérgicos y conmovedores, expresarse con aguda ironía y sarcasmo oculto, él no tenía igual. Así, cuando Erasmo visitó a sir Tomás Moro, presidente de la Cámara de los Lores, aún antes de que Erasmo se identificara, Moro quedó tan deleitado con su conversación que abruptamente le dijo: usted o es Erasmo o el diablo.

Erasmo nació en Rotterdam, los Países Bajos, en 1466. Fue hijo ilegítimo de un sacerdote holandés y fue muy infeliz durante sus primeros años de vida. Su madre murió cuando él tenía más o menos diecisiete años de edad, y poco después murió su padre. Asistió a severos colegios monásticos en Deventer y Hertogenbosch. Aunque Erasmo deseaba asistir a la Universidad, finalmente cedió a la presión de sus tutores e ingresó en el monasterio agustino de Steyn. Allí continuó estudiando el latín, las obras de los autores clásicos y de los padres de la iglesia. Pero en poco tiempo llegó a detestar aquel modo de vida. Así, a la edad de veintiséis años, Erasmo aprovechó la oportunidad de salirse del monasterio cuando se le nombró secretario de Enrique de Bergen, obispo de Cambrai, en Francia. Poco después pudo continuar sus estudios en la Universidad de París. Pero enfermaba a menudo y sufrió de mala salud durante toda su vida. Desde 1499 viajó incansablemente de ciudad en ciudad trabajando como profesor y conferenciante, escribiendo constantemente e investigando manuscritos antiguos. Mantuvo una voluminosa correspondencia —se conservan más de mil quinientas cartas— con importantes personajes de la época. A lo largo de cuatro viajes a Inglaterra trabó amistad con eruditos de la nueva enseñanza humanista como John Colet, fundador del colegio Saint Paul de Londres, Thomas Linacre, fundador de la Real Universidad de Medicina, Tomás Moro, escritor y Lord Canciller de Inglaterra, y William Grocyn, profesor de griego en Oxford. Él mismo enseñó griego en Cambridge, con lo que contribuyó al establecimiento del humanismo en

Inglaterra, y en especial, al desarrollo de los estudios clásicos en la enseñanza cristiana. Mientras estuvo en Italia se doctoró por la Universidad de Turín y se hizo amigo del editor veneciano Aldo Manuzio

Durante su estancia en la Universidad de París escribió un tratado intitulado *Manual del soldado cristiano*, en el que aconsejó al cristiano joven a que estudiara la Biblia, diciendo: “No hay nada que se pueda creer con mayor certeza que lo que se lee en estos escritos”²⁶. Abbagnano y Visalbergi afirmaron que Erasmo fue “el apóstol de una religiosidad espiritual interior, que exteriormente se manifiesta en tolerancia y caridad constructiva para con el prójimo.”²⁷ En efecto, esta actitud humanista dio inicio a la secularización de la moral religiosa en las esferas personal y social.

En sus esfuerzos por sobrevivir, pues tenía poco dinero, y huyendo de la plaga, Erasmo fue a Louvain, Bélgica, en 1504. Al visitar el monasterio de Parc, descubrió en la biblioteca un manuscrito de la obra *Anotaciones al Nuevo Testamento*, del erudito italiano Lorenzo Valla. Esta colección de notas sobre el texto de la Vulgata latina de las Escrituras Griegas Cristianas despertó su interés en la crítica textual, en la que se comparan versiones primitivas de la Biblia con manuscritos de ésta, a fin de determinar cuál era el contenido del texto originalmente. Erasmo resolvió esforzarse por restaurar el texto original de la Biblia.

Entonces visitó Italia y después emprendió nuevamente un viaje a Inglaterra. Al cruzar los Alpes, se sintió impulsado a escribir una sátira, que intituló *Elogio de la locura*. En esta obra se personifica a la tontería y ésta se entremete en toda esfera de la vida, pero se hace especialmente evidente entre los teólogos y el clero. De esta manera Erasmo expuso los abusos del clero, que fue precisamente una de las causas de la Reforma, que para entonces estaba a punto de estallar. Erasmo

²⁶ De Róterdam, Erasmo: *Ensayos escogidos*, p.31

²⁷ Abbagnano, N. et Visalgerghi A. *Op. cit.*, p. 227.

mostró sus opiniones progresistas acerca de la educación en *Sobre el método del estudio* (1511) y *La enseñanza firme pero amable de los niños* (1529). Sostenía que el latín elemental y el cristianismo básico han de enseñarse en el hogar antes de empezar el bachillerato formal a los siete años. El latín también debía enseñarse primero de manera coloquial y después a través de la gramática, un método similar a las técnicas actuales de enseñanza. También es avanzada su defensa de la educación física, su crítica a la disciplina severa y su insistencia en despertar el interés de los alumnos, afirmó Erasmo no

hagan menor mella en ti los gritos de esos pedagogos que no cesan de proclamar que la edad pueril no tiene aún capacidad para las disciplinas ni suficiente robustez mental para sobrellevar las fatigas del estudio. Los primeros rudimentos que se le da se encomiendan principalmente a la memoria que, en los niños, como ya dije, es tenacísima. Demás de esto, puesto que la Naturaleza nos engendró para el conocimiento, no puede ser excesivamente precoz el estudio de aquella materia cuyas semillas, digámoslo así, sembró en nosotros la misma madre de las cosas”.²⁸

Mientras enseñaba el griego por un tiempo en la Universidad de Cambridge, en Inglaterra, Erasmo continuó con la obra de enmendar el Viejo Testamento. Un amigo, Martin Dorpius, trató de convencerle de que no era necesario corregir la traducción latina basándose en el griego. Tomás Moro se unió a Erasmo en responder a estas críticas, e hizo hincapié en la necesidad de que hubiera un texto exacto de la Biblia en los idiomas originales.

En Basilea, Suiza, un impresor, Johannes Froben, instó a Erasmo a que se apresurara a completar su obra. El primero se había enterado de que el cardenal Ximenes de Toledo, España, había estado preparando un Testamento en griego y latín en 1514, pero había aplazado la publicación de éste hasta que se completara toda la Biblia. Finalmente se publicó bajo el nombre de *Políglota Complutense* en 1522. La edición de Erasmo se publicó en 1516, la primera vez que se había publicado un texto del “Nuevo Testamento” en el griego original, y puesto que se

²⁸ De Róterdam, Erasmo: *Ensayos escogidos*, p.72

completó apresuradamente, contenía muchos errores. Erasmo, más que nadie reconocía esto, y en ediciones posteriores corrigió cuantos errores pudo. Tanto Lutero como William Tyndale usaron éstas al traducir la Biblia al alemán y al inglés, respectivamente. Esto fue lo que Erasmo había esperado y deseado, y fue en el prefacio de este volumen del texto griego donde él escribió: “Yo haría traducir estas palabras a todos los idiomas. [...] Anhele que el arador las cante para sí mientras va arando”²⁹.

Por imperfecto que haya sido el texto de Erasmo, dio inicio a la obra importante de la crítica textual, y la comprensión hermenéutica pues en su obra intitulada *Principles of True Theology* de 1519 (cuyo título abreviado era *The Ratio*) presenta su método de estudiar la Biblia y un conjunto de reglas acerca de cómo interpretarla. Estas incluyen el nunca separar una cita de su contexto ni del hilo del pensamiento del autor. Erasmo se dio cuenta de la unidad de las Escrituras como un todo. Por lo tanto sostuvo: “la interpretación proviene de dentro de ella, y no la impone una fuente más allá de sus páginas”³⁰. Sin embargo, no toda persona recibió con agrado esta publicación. Erasmo, en algunas de sus notas, criticaba mucho al clero. No es de extrañar que muchos de los escritos de Erasmo hayan sido proscritos hasta en las Universidades, pero anticiparon la tolerancia en los Países Bajos para las obras de Voltaire, Anatole France, Bertrand Russell y otros.

En 1518 Erasmo escribió un tratado llamado *Coloquios*, en el que nuevamente atacó la corrupción de la Iglesia y los monasterios. Justamente un año antes de esto, Martín Lutero había clavado sus noventa y cinco tesis en la puerta de la iglesia de Wittenberg a manera de protesta en contra de las indulgencias, que habían llegado a ser motivo de escándalo en muchos países. Durante cierto tiempo parecía que Erasmo y Lutero se unirían para efectuar las reformas necesarias, pero sus ideas en cuanto a *cómo* lograrlas eran radicalmente diferentes. Dentro de poco, Lutero se puso a censurar a Erasmo debido a que éste

²⁹ *Ibidem* p. 28

³⁰ *Ibidem* p. 54

era moderado y quería obrar por medios pacíficos desde dentro de la Iglesia. Podría decirse que Erasmo pensaba y escribía, mientras que Lutero actuaba.

La ruptura entre los dos se efectuó finalmente en 1524, cuando Erasmo escribió un ensayo intitulado *Disquisición acerca del libre albedrío*. Lutero rechazaba la idea de que el hombre tuviera libre albedrío, pero Erasmo razonó que de no ser así, Dios sería injusto, ya que eso significaría que el hombre no podría obrar a favor de su propia salvación.

A medida que la Reforma se afianzó en Europa, las circunstancias obligaron a muchos de los caudillos a separarse de la Iglesia Católica. Aunque no habían previsto las consecuencias de su proceder, ellos siguieron adelante en el rumbo que habían escogido, en muchos casos hasta la muerte. Pero Erasmo evitó la controversia, y aún rechazó el sombrero de cardenal, pues admitió en cierta ocasión que si a él lo ponían a prueba, tal vez caería en el pecado como cayó Pedro. Procuró mantener una posición intermedia, de modo que mientras que en Roma los escritos de Erasmo se consideraban heréticos y se colocaron en el índice de libros prohibidos, muchos reformadores censuraron a Erasmo por estar dispuesto a transigir a fin de salvar su vida. Erasmo era susceptible a toda forma de crítica, y a la misma vez anhelaba ser reconocido como gran pensador, de modo que frecuentemente era demasiado cauteloso, pues temía las consecuencias de cualquier ruptura con Roma.

La obra de Erasmo, como los otros humanistas, Agrícola, Reuclin, Sturm etc., fue una fuente de inspiración para las ordenanzas escolares de diversos estados alemanes. Las fundaciones pedagógicas del siglo XVI más importantes fueron en efecto los Colegios humanistas creados en diversas ciudades y Estados germánicos por las autoridades seculares, es decir como parte de la educación pública: Eisleben (1525), Nüremberg (1526), Hezrberg (1538), Colonia (1543), y Wittenberg (1545) entre las ciudades y Sajonia (1528), Macklenburgo (1552) y el Palatinado (1556) entre los Estados.

CAPITULO SEGUNDO

LA PROPUESTA EDUCATIVA DE LA REFORMA PROTESTANTE

2.1 MARTIN LUTERO Y SU PROPUESTA EDUCATIVA

Martín Lutero nació en Eisleben (Alemania) en noviembre de 1483. Su padre, aunque trabajaba en las minas de cobre, se las arregló para costearle una buena educación. En 1501, el joven inició sus estudios en la Universidad de Erfurt, en cuya biblioteca leyó la Biblia por primera vez.

A la edad de 22 años ingresó en el monasterio agustino de Erfurt. Posteriormente asistió a la Universidad de Wittenberg, donde se doctoró en Teología. Se consideraba indigno del favor divino, y en ocasiones sus remordimientos de conciencia lo llevaban a la desesperación, sus meditaciones sobre la idea de la justificación es decir, de la salvación por fe y no por obras o penitencia, siempre fue un pilar de sus enseñanzas.

Las ideas de Lutero respecto a cómo ve Dios a los pecadores lo pusieron en conflicto con la Iglesia Católica. En aquel entonces, la creencia general era que después de la muerte, los pecadores habían de sufrir castigo durante un tiempo. No obstante, se aseguraba que dicho período podía acortarse mediante la compra de indulgencias concedidas por la autoridad papal. Vendedores como Johann Tetzel, un fraile dominico que actuaba como representante del arzobispo Alberto de Maguncia, lucraban con la venta de indulgencias a la gente común. Muchos las consideraban una especie de seguro que cubría sus pecados futuros. En 1517 Tetzel, fue a Jüterbog, cerca de Wittenberg, para vender indulgencias. En parte el dinero que obtuviera de la venta financiaría la reconstrucción de la basílica de San Pedro en Roma. También ayudaría a Alberto de Brandeburgo a rembolsar la suma

que había conseguido prestada^x para pagar a la Curia romana por el puesto de arzobispo de Maguncia. Tetzal usó todas sus aptitudes de vendedor, y la gente afluyó a él. Lutero se indignó, y usó el medio más rápido a su disposición para expresar públicamente lo que opinaba de todo aquel asunto que parecía un circo: clavar en la puerta de la iglesia 95 puntos de debate.

Lutero dio a estas 95 tesis el nombre de *Disputa para que se aclare el poder de las indulgencias*. Más que para desafiar la autoridad de la iglesia, hizo esto para señalar lo injusticia que implicaba la venta de las indulgencias papales. Eso se puede ver por las siguientes tesis:

5. "El Papa no tiene ni la voluntad ni el poder para remitir penas, excepto las que haya impuesto él por su propia autoridad. [...]"

20. Por lo tanto, el Papa, cuando habla de remisión plenaria de todas las penas, no significa realmente de todas, sino sólo de las que él mismo ha impuesto. [...]"

36. Todo cristiano que experimenta verdadera compunción tiene como derecho remisión plenaria de castigo y culpa aunque no tenga cartas de perdón"³¹ .

A Lutero le indignaba la venta de indulgencias, pues sabía que los seres humanos no pueden negociar con Dios. En el otoño de 1517 escribió sus tesis, en las que acusaba a la Iglesia de abusos económicos, doctrinales y religiosos. Con el deseo de fomentar una reforma, no una rebelión, Lutero envió sus tesis al arzobispo Alberto de Maguncia y a varios eruditos. Muchos historiadores señalan aproximadamente el año 1517 como la fecha del nacimiento de la Reforma.

^x Debido a verse apremiado para conseguir fondos para terminar la construcción de la basílica de San Pedro en Roma, el papa León X llegó a un acuerdo con el arzobispo Alberto de Brandeburgo de Alemania, mediante el cual éste le ayudaría en el proyecto. León X recibió de Alberto la suma de 10.000 ducados a cambio del arzobispado de Mainz. Con el fin de que Alberto pudiera devolver esta suma a la casa financiera de Fugger, de la cual había recibido el préstamo, el Papa le concedió el privilegio de dispensar indulgencias en sus territorios por un período de ocho años. La mitad del dinero que se recibiera iría a parar a manos del Papa y la otra mitad a la casa de Fugger en pago del préstamo.

³¹ Henschel, Milton : *Op. cit.* p. 316

Lutero no fue el primero ni el único en lamentar los excesos de la Iglesia. Como ya mencionamos, cien años atrás, el reformador religioso checo Juan Hus había condenado la venta de indulgencias; incluso como ya aprendimos antes que Hus, el inglés John Wyclif ya había señalado que algunas tradiciones mantenidas por la Iglesia no se basaban en la Biblia. Algunos contemporáneos de Lutero, como Erasmo de Rotterdam y el inglés Tyndale, pedían con insistencia una reforma. No obstante, la invención de Johannes Gutenberg de la imprenta de tipos móviles en Alemania hizo que la opinión de Lutero tuviera más impacto y difusión que las de otros reformadores.

En 1455, la prensa de Gutenberg había llegado a Maguncia. A principios del siglo XVI ya había prensas en 60 ciudades alemanas y en otros doce países europeos. Por primera vez en la historia, el público podía enterarse rápidamente de asuntos de interés. Quizás sin el consentimiento de Lutero, se imprimieron y divulgaron sus 95 tesis. La cuestión de la reforma de la Iglesia dejó el ámbito local para transformarse en una polémica generalizada, y Martín Lutero se convirtió de repente en el hombre más famoso de Alemania. De hecho

muchos de los príncipes alemanes habían reconocido en Lutero aquel que podía salvarles del yugo y de la corrupción de Roma. Así él no tenía porqué temer. Publicó un folleto titulado *La bula del anticristo*, y el 10 de diciembre de 1520, en la plaza principal de Wittenberg, ante una asamblea compuesta de profesores de la universidad, estudiantes y otras muchas personas, quemó la bula con el libro de la ley canónica y otros libros romanistas³²

El Papa León X reaccionó a las 95 tesis amenazando a Lutero con excomulgarlo a menos que se retractara. Desafiante, Lutero quemó públicamente la bula papal que contenía la amenaza y publicó más obras en las que exhortaba a los principados a reformar la Iglesia aun sin el consentimiento del Papa. En 1521, el

³² Burgues, Pablo: *Los veinte siglos del cristianismo*, p. 143

papa León X excomulgó a Lutero. Cuando este alegó que lo habían condenado sin que se le permitiera defenderse, el emperador Carlos V convocó al reformador para que compareciera ante la dieta —o asamblea imperial— de Worms. El viaje de quince días de Wittenberg a Worms en abril de 1521 tuvo el carácter de una procesión triunfal, pues el sentir popular estaba del lado de Lutero, y gente de todas partes deseaba verlo.

Cuando Lutero compareció en Worms, Alemania, ante el emperador Carlos V y de la asamblea de príncipes y representantes de las ciudades libres conocida como la Dieta, no se presentó ninguna argumentación para probar que sus puntos de vista no eran bíblicos. En realidad no hubo discusión alguna, sino sólo la exigencia de que se retractara. En su respuesta, Lutero nuevamente apeló a las Escrituras como la autoridad suprema diciendo:

Dado que Su Majestad y sus señorías desean una respuesta sencilla, les contestaré sin ambages. A menos que sea condenado por las Escrituras y por la razón —no acepto la autoridad de Papas ni de Concilios, porque se han contradicho unos a otros— mi conciencia está cautiva a la Palabra de Dios. No puedo retractarme de nada y no quiero hacerlo, porque ir contra los dictados de la conciencia no es ni correcto ni seguro³³

En Worms, Lutero defendió sus ideas ante el emperador, los príncipes y el nuncio papal. Juan Hus había tenido que someterse a una audiencia similar en Constanza en 1415 y había acabado en la hoguera. Ahora, con los ojos de la Iglesia y del Imperio fijos en él, Lutero se negó a retractarse a menos que sus oponentes demostraran con la Biblia que estaba equivocado. Pero nadie pudo estar a la altura de su conocimiento de las Escrituras. El resultado de la audiencia quedó recogido en un documento denominado el Edicto de Worms, por el que se proscribía a Lutero y se prohibían sus escritos. Excomulgado por el Papa y declarado fuera de la ley por el emperador, su vida corría peligro.

³³ Henschel, Milton: *Op.cit* p. 317

Entonces se produjo un giro de los acontecimientos tan asombroso como inesperado. En su viaje de vuelta a Wittenberg, Lutero fue víctima de un secuestro simulado, fruto de la benevolencia de Federico de Sajonia, que lo puso fuera del alcance de sus enemigos. Lutero fue introducido a escondidas en el castillo de Wartburg, donde se dejó crecer la barba y adoptó una nueva identidad, la del caballero Junker Georg.

Durante los diez meses siguientes, Lutero vivió en el castillo de Wartburg como fugitivo tanto del Emperador como del Papa. Allí completó uno de sus grandes logros, la traducción del texto de Erasmo de las Escrituras Griegas al alemán. Publicada en septiembre de 1522 sin identificar a Lutero como el traductor, la obra llegó a conocerse por el nombre de *Biblia de Septiembre*. Costaba un florín y medio, lo que equivalía al salario anual de una sirvienta. No obstante, su demanda fue asombrosa. En doce meses se imprimieron 6.000 ejemplares en dos ediciones, y en los siguientes doce años hubo por lo menos otras 69 ediciones.

En los años que siguieron a la Dieta de Worms el movimiento de la Reforma adquirió tanto apoyo popular que en 1526 el emperador otorgó a cada estado alemán el derecho de escoger su propia forma de religión: luterana, o romana. Sin embargo, en 1529, cuando el Emperador revocó aquella decisión, algunos de los príncipes alemanes protestaron; y de ahí vino que se llamara “protestante” al movimiento de la Reforma. El año siguiente, 1530, en la Dieta de Augsburgo el Emperador trató de conciliar las diferencias entre los dos partidos. Los luteranos presentaron sus creencias en un documento —la Confesión de Augsburgo— compuesto por Felipe Melanchthon, pero basado en las enseñanzas de Lutero. Aunque el tono del documento era muy conciliatorio, la Iglesia Romana lo rechazó, y ya no se pudo establecer armonía entre el protestantismo y el catolicismo. Muchos estados alemanes se pusieron de parte de Lutero, y en poco tiempo los estados escandinavos hicieron lo mismo.

En 1525, Martín Lutero se casó con Catalina Bora, quien había sido monja. En la casa de Lutero no sólo vivían su esposa y seis hijos, sino también amigos, eruditos y fugitivos. Al final de su vida, Lutero gozaba de tal prestigio como consejero que los estudiosos que se alojaban en su casa solían equiparse de papel y lápiz para anotar sus observaciones. Dichas anotaciones se reunieron en una colección titulada *Charlas de sobremesa*. Durante algún tiempo, esta obra gozó de una difusión en alemán únicamente superada por la de la propia Biblia.

Para 1534, Lutero había terminado su traducción de las Escrituras Hebreas. Consiguió equilibrar estilo, ritmo y vocabulario, y el resultado fue una Biblia fácil de entender para la gente sencilla. Con respecto a su método de traducción, Lutero escribió: “Hay que preguntar a la madre en la casa, a los niños en la calle, al hombre ordinario en el mercado y observar su boca para saber cómo hablan, a fin de traducir de esa forma”³⁴. La Biblia de Lutero sentó las bases para la normalización de la lengua escrita que llegó a aceptarse en toda Alemania.

El talento de Lutero como traductor se aunaba a sus dotes como escritor. Se afirma que durante sus años de trabajo redactó un tratado cada dos semanas. Algunos de ellos fueron tan polémicos como el autor. Si sus primeros escritos eran mordaces, la edad no amortiguó las estocadas de su pluma. Sus ensayos posteriores se hicieron cada vez más agresivos.

Cuando estalló la guerra de los Campesinos y se produjo un baño de sangre en los principados, a Lutero se le preguntó qué opinaba del levantamiento. ¿Tenían razón los campesinos para quejarse de sus señores feudales? Lutero no intentó granjearse el apoyo popular dando una respuesta que complaciera a la mayoría. Creía que los siervos de Dios debían obedecer a quienes estuvieran en el poder, en armonía con lo escrito por San Pablo en su epístola a los Romanos 13:1. Por

34

tanto, declaró con franqueza que la revuelta debía sofocarse por la fuerza: Además, sus ensayos posteriores sobre los judíos que no se convirtieron al cristianismo, en particular el titulado *Sobre los judíos y sus mentiras*, han llevado a muchos a tildarlo de antisemita.

La Reforma, alentada por hombres como Lutero, Calvino y Zwinglio, condujo a la formación de una nueva corriente religiosa denominada protestantismo. El principal legado de Lutero al protestantismo fue su doctrina fundamental de la justificación por fe. Todos los principados alemanes tomaron partido, o bien por el catolicismo, o bien por el protestantismo. Este último se difundió y ganó apoyo popular en Escandinavia, Suiza, Inglaterra y los Países Bajos. En la actualidad cuenta con cientos de millones de adeptos.

Respecto a la obra educativa de Martín Lutero podemos comentar que este siempre estuvo vinculado con la docencia. Se sabe que en 1501, a los 17 años de edad, ingresó en la Universidad de Erfurt, donde se licenció en 1502 y doctoró en 1505. Después quiso estudiar Derecho, como su padre deseaba, pero en el verano de 1505 abandonó de pronto sus estudios, vendió sus libros e ingresó en el monasterio de los agustinos de Erfurt, decisión que sorprendió a sus amigos y consternó a sus padres. Con el propósito de estudiar teología para ocupar una cátedra en una de las muchas universidades alemanas regidas por los monjes, su amigo y consejero Johann von Staupitz, vicario general de los agustinos, le asignó en 1508 un curso introductorio de filosofía moral en la nueva Universidad de Wittenberg (fundada en 1502). En 1509 se licenció en teología y volvió a Erfurt, donde impartió clases y estudió (1509-1511). En noviembre de 1510 visitó Roma en representación de siete monasterios agustinos y cumplió los deberes religiosos acostumbrados para un visitante piadoso, pero la mundanidad del clero romano le indignó. Al poco tiempo de reanudar sus deberes en Erfurt, fue enviado a Wittenberg para estudiar el doctorado de teología. En 1512 se doctoró y asumió la cátedra de Teología Bíblica que conservó hasta su muerte.

El historiador de la educación G. Compayré afirmó que entre todos sus

“correligionarios, el reformador alemán Martín Lutero, fue quien sirvió con más ardor la causa de la instrucción elemental. Con él, no sólo se dirigió urgente llamamiento a las clases directoras para la fundación de escuelas del pueblo, sino que se mejoraron los métodos y se mejoró el espíritu pedagógico según los principios del protestantismo”³⁵ Asimismo afirmó que la “espontaneidad, se ha dicho no sin alguna exageración, el libre pensamiento y la libre investigación son el fondo del protestantismo: en donde reinó este, desaparecieron el ,método del repetir y aprender de memoria y sin reflexión; el mecanismo, la sujeción a la autoridad, la parálisis de la inteligencia opresa por dogmáticas instrucciones y la ciencia puesta bajo tutela por las creencias de la Iglesia”³⁶

De hecho desde 1524 Lutero ya protestaba enérgicamente en un escrito especial dirigido a los poderes públicos de Alemania contra el olvido en que se tenía los intereses de la instrucción. Lo que caracterizó dicho escrito fue la solicitud del apoyo secular o laico para la realización de su proyecto de instrucción universal, en tiempos del monopolio eclesiástico de la educación. “Cada ciudad eroga anualmente grandes gastos para construir sus caminos, para fortificar sus murallas, para comprar armas y equipar soldados: ¿porqué no habrá de gastar, pues otro tanto en pagar uno o dos maestros de escuela?”³⁷ Y añadió

la prosperidad de una población no depende tan solo de sus riquezas naturales, de la solidez de sus muros, de la elegancia de sus casas y de la abundancia de armas en sus arsenales: la salvación y la fuerza de una ciudad residen, sobre todo, en la buena educación que le da ciudadanos instruidos, juiciosos, honrados y bien criados”³⁸. Señaló enérgicamente que “no hay ninguna otra ofensa visible que, ante los ojos de Dios, sea un fardo tan pesado para el mundo y merezca castigo tan duro como la negligencia en la educación de los niños”³⁹

³⁵ Compayré, G: *Historia de la Pedagogía*. p. 103

³⁶ *Ídem*

³⁷ *Ídem*

³⁸ *Ídem*

³⁹ Godotti, Moacir: *Historia de las ideas pedagógicas*, p. 63.

En oposición a la creencia general de que los niños han de criarse bien en la casa materna, Lutero afirmó en defensa de la escuela pública que “si se educaran en escuelas, por maestros y maestras que les enseñasen las lenguas, las artes y la historia, podrían en poco tiempo, recoger en si mismos como en un espejo, la experiencia de cuanto se ha hecho desde los orígenes del mundo; y de esa experiencia, añade, obtendrán la sabiduría que es necesaria para saberse conducir a uno mismo y dar a los demás buenos consejos”⁴⁰

Respecto a la necesidad de establecer escuelas públicas sostenidas por los poderes seculares Lutero indicó:

Gentes hay que sirven a Dios con ejercicios muy extraños; ayunan y se ponen vestidos muy toscos, pero pasan muy ciegamente cerca del servicio divino: no saben educar a los niños... Créeme, es mucho más necesario que hagas caso de tus hijos y cuides de educarlos, que de andar en busca de indulgencias, de visitar iglesias o hacer votos... Todos los pueblos y especialmente los judíos, obligan a sus niños a que vayan a la escuela, con más cuidado que los cristianos. Por eso la cristiandad se encuentra en tan mal estado; pues toda su fuerza y poder está en las generaciones jóvenes y si éstas se descuidan, sucederá con las iglesias cristianas lo que sucede con un jardín que se descuidó durante la primavera...Diariamente nacen niños que crecen; por desgracia, nadie se preocupa de la pobre juventud, nadie piensa en guiarla y se la deja caminar como quiere. ¿No era de lamentarse el ver a un joven no estudiar en veinte años y a caso más, sino algo de mal latín, lo suficiente para hacerse sacerdote e ir a dar misa? ¡Y el que a esto llegaba podía considerase feliz! Y toda la vida fue un feliz hombre iletrado. En todas partes hemos visto institutores y maestros que no sabían nada bueno y que nada conveniente podían enseñar; desconocen hasta la manera de enseñar y de aprender... ¿Acaso hasta ahora se ha aprendido en las altas escuelas y en los conventos, otra cosa que no sea la de convertirse en asnos o imbéciles?...⁴¹

Lutero dedujo la necesidad de organizar nuevas escuelas sostenidas por los poderes públicos, demostró a los padres de familia la obligación moral de educar

⁴⁰ *Ibidem*, p. 104

⁴¹ *Ibidem*, p. 104 y 105.

en ellas a sus hijos, a este deber de la conciencia añade la obligación civil, y se preocupó además de asegurar el reclutamiento de los maestros. Con tal fin Lutero dejó en la escuela por más tiempo a los discípulos aventajados, les proporcionó profesores particulares y les abrió bibliotecas. En su pensamiento pedagógico, nunca separó a las maestras de los maestros y exigió escuelas tanto para niñas como para niños, pero a fin de que los pequeños ayuden a sus padres en casa, Lutero definió un horario para el trabajo escolar.

Sobre este asunto el reformador expresó:

Decís: ¿Acaso es posible pasar sin los hijos y educarlos como gentiles hombres? ¿No es necesario que trabajen en su casa? Respondo: No apruebo tampoco esas escuelas en que un niño estudiaba durante veinte o treinta años sin aprender nada, Donato o Alejandro. Ha surgido otro mundo que camina por modo muy distinto. Mi opinión es que los niños deben mandarse a la escuela una o dos horas más al día y que en casa debe enseñárseles un oficio aprovechando el tiempo restante. Es de desearse que esas dos ocupaciones marchen unidas. Además, los niños pierden, seguramente, dos veces mas tiempo en jugar, en vagabundear y correr. Los jóvenes pueden por los tanto, sin descuidar las labores domesticas, consagrar también a la escuela, casi el mismo tiempo, que más lo pierden en dormir y en bailar demasiado⁴².

En su programa de estudio Lutero colocó en primer lugar la enseñanza de la religión ya que esperaba que todo cristiano supiera a la edad de nueve o diez años el evangelio. Enseguida prescribió el estudio de los idiomas latín, hebreo y griego que debían enseñarse con una didáctica basada en la realidad concreta en vez de reglas abstractas de gramática. También recomendó las matemáticas y el estudio de la naturaleza, pero dio mayor importancia a la historia. De las artes liberales de la Edad Media, Lutero no hizo gran caso y dijo que la dialéctica no puede suplir el saber real y que es simplemente un instrumento por el cual nos damos cuenta de lo que sabemos. En el reglamento pedagógico de Lutero no se

42

olvidan los ejercicios corporales, pero otorga principal importancia al canto y de la música afirmó “es una semidisciplina que hace más indulgentes a los hombres”⁴³

Lutero fue un crítico acérrimo de la educación de su tiempo. De las Universidades dijo

necesitarían una buena reforma fundamental. Debo decirlo, aunque desagrada a quien desagrada. Todo lo que el papado ha instituido y ordenado tiene sólo el fin de aumentar el pecado y el error. ¿Qué son las Universidades, si quedan constituidas como hasta ahora, es decir, como dice el libro de los Macabeos* *gymnasia epheborum et graeca e gloriae*? En ellas se lleva una vida disoluta. Poco se enseñan las Sagradas Escrituras y la fe cristiana, y solamente reina el ciego maestro pagano Aristóteles y aún más que Cristo ⁴⁴

y agregó respecto a la enseñanza basada en las lecturas de Aristóteles

de esto no se aprende a hablar ni a predicar. Se ha transformado del todo en disputa y en fatiga. Fuera con ellos. Tendríamos las lenguas: latín, griego y hebreo, las disciplinas matemáticas y la historia. Pero dejo eso a personas más entendidas. Si se diera una reforma, así como verdaderamente se anhela con toda seriedad, debe enseñarse y prepararse aquí a la juventud cristiana y a nuestra gente más noble, en la cual reside la suerte futura de la cristiandad. Por tanto, creo que no puede realizarse obra más digna de un Papa o de un Emperador, sino una buena reforma de las universidades, ya que, por otra parte, no existe nada más diabólico y pernicioso que universidades no reformadas”⁴⁵ Concluye con fuerza: “ante todo, en las escuelas superiores e inferiores, la Sagrada Escritura debe ser la enseñanza principal y más común y para los niños pequeños el Evangelio. ¡Quiera Dios que toda ciudad tenga también un escuela de niñas, donde estas puedan escuchar por día el Evangelio, ya sea en alemán o en latín!”⁴⁶

⁴³ *Ibidem* p. 106

⁴⁴ Lutero, Martín: *Escritos reformistas de 1520* p. 95 y 96.

* Gimnasios de los efebos y de la gloria griega (Nota de los autores)

⁴⁵ *Ibidem* p. 100

⁴⁶ *Ibidem* p. 101

Otra importante contribución de Martín Lutero a la educación fue su solicitud para cambiar el método de enseñanza en las escuelas a fin de otorgar mayor libertad y alegría en los estudios: “hay que permitir a los jóvenes que vean, oigan y aprendan toda clase de cosas, sin que dejen por ello de observar la disciplina y las reglas de honor. La alegría y el recreo son tan necesarios para los niños como el alimento y la bebida. Hasta ahora, las escuelas habían sido verdaderas prisiones e infiernos; el maestro de escuela, un tirano... Un niño intimidado por los malos tratos es irresoluto en cuanto hace. El que ha temblado ante sus padres temblará toda su vida al oír el ruido de una hoja que arrastra el viento”.⁴⁷

“Lo más importante de Lutero, –afirma Lorenzo Luzuriaga en su texto *Historia de la educación pública*– más que sus instrucciones pedagógicas concretas, es la gran influencia que ejerció en los países de lengua alemana, donde merced a él y a sus discípulos y continuadores se desarrolló por primera vez una educación pública.”⁴⁸ Se bosquejó, entonces la idea de escolarización como un bien social y un derecho, como una inversión que redundaba en individuos y sociedades sanas, se trazó –en palabras de Aguirre Lora – “la noción de *escuela pública*”⁴⁹

En efecto, Lutero irrumpió con un llamado a la libre investigación de la Biblia y esto trajo consigo la necesidad de la enseñanza de la gramática a temprana edad. Nadie como el reformador glorificó tanto la misión del maestro e insistió en el compromiso secular de establecer escuelas en cada ciudad. Lamentablemente a la fundación de las Escuelas de Escritura inspiradas por los ideales de Lutero los acontecimientos de la Guerra de Treinta Años interrumpieron el movimiento pedagógico que tuvo el acierto de iniciar.

⁴⁷ Ibidem p.103

⁴⁸ Luzuriaga, Lorenzo: *Historia de la Educación Pública*. P. 16

⁴⁹ Aguirre Lora, María Esther: *Calidoscopios comenianos II, acercamiento a una hermenéutica de la cultura*, p.159

2.2 JUAN CALVINO EDUCADOR

Otro de los reformistas trascendentales fue Juan Calvino, quien nació el 10 de julio de 1509 en Noyon. Recibió enseñanza formal para el sacerdocio en el Collège de la Marche y en el Collège de Montaigu⁵⁰, Calvino influido por su padre (el cual prefería que su hijo se dedicara al ejercicio del derecho y no a la teología), cursó estudios de leyes en las universidades de Orleans y Bourges. Junto a varios amigos empezó a interesarse por el entorno del humanismo, así como por el movimiento de la Reforma, y emprendió estudios sobre la traducción griega de la Biblia. En 1532 publicó un comentario sobre De Clementia, obra de Lucio Anneo Séneca, en el que ya quedaba de manifiesto su sólida y erudita formación humanista. Se asoció entonces con Nicolás Cop, que acababa de ser elegido rector de la Universidad de París, y ambos tuvieron que huir de la ciudad en 1533, cuando aquél hizo público su apoyo a Martín Lutero.

Durante los dos años siguientes llevó una vida errática; prosiguió sus estudios y escritos, al tiempo que formulaba, a partir de la Biblia y la tradición cristiana, los principios básicos de su doctrina, lo que le obligaba a eludir constantemente la persecución de la Inquisición. En 1536 publicó en Basilea la primera edición de su *Institutio christianae religionis* (Institución de la religión cristiana, también conocida como La institución cristiana) un conciso y sugerente trabajo que le situó al frente del pensamiento protestante. En este estudio admitió y defendió la unidad del Antiguo y Nuevo Testamento, contra la tesis de que el Antiguo Testamento había

⁵⁰ Ambos centros académicos dependientes de la Universidad de París que para el siglo XIV, tenía 40 colegios individuales, seculares y religiosos. De estos colegios, el de la Sorbona, fundado hacia 1257 por el teólogo francés Robert de Sorbon, se convirtió en el centro de estudios teológicos más famoso. Proyectado en principio como residencia de estudiantes de teología sin recursos y denominado La Communauté des Pauvres Maîtres Étudiants en Théologie (La Comunidad de Estudiantes Indigentes de Teología), que a finales del siglo XII se conoció popularmente como la Sorbona. Durante los tres siglos siguientes, fue la institución más importante de educación religiosa de Europa, en especial en los ámbitos de teología y Derecho canónico. No obstante, hacia el siglo XVI, su reputación comenzó a declinar por su actitud conservadora y la resistencia a las reformas educativas. Como reacción a esta situación, el rey Francisco I constituyó el Collège de France en 1530, una institución de enseñanza humanista.

indicado a los judíos una felicidad puramente terrenal. Es en realidad del Antiguo Testamento de donde infiere el concepto de Dios como potencia y soberanía absoluta frente a las cuales el hombre no es nada⁵¹. Además dicho escrito ofreció un resumen de las ideas de los antiguos padres de la iglesia y de teólogos medievales, ¡así como de Lutero y Zuinglio!. Esta obra llegó a verse como el fundamento doctrinal de todas las iglesias de la Reforma establecidas después en Europa y América. Un fragmento de *La institución Cristiana* dice así:

Aseguramos que por consejo eterno e inmutable Dios ha determinado de una vez por todas tanto a quiénes admitiría en la salvación como a quiénes condenaría a la destrucción. Afirmamos que este consejo, en lo que se refiere a los escogidos, se funda en su misericordia gratuita, prescindiendo totalmente del mérito humano; pero que para los que dedica a la condenación la puerta de la vida está cerrada por un juicio justo e irreprochable, pero incomprendible⁵²

La austeridad de tal enseñanza se refleja también en otros campos. Calvino insistió en que los cristianos tenían que llevar vidas santas y virtuosas, y no sólo abstenerse del pecado, sino también del placer y lo frívolo. Además, afirmaba que la iglesia, que está compuesta de los escogidos, debe ser librada de toda restricción civil, y que sólo mediante la iglesia puede establecerse una sociedad verdaderamente piadosa.

Ese mismo año viajó a Ginebra, tras haber sido invitado por Guillaume Farel a participar en el movimiento de reforma que se efectuaba en la ciudad, trabajaron juntos para poner en práctica el calvinismo. Su objetivo era hacer de Ginebra una ciudad de Dios, una teocracia de gobernación divina que combinara las funciones de Iglesia y Estado. Instituyeron reglamentos estrictos, con sanciones, en los cuales abarcaron todo, desde las instrucciones religiosas y los servicios en las

51

□ *Vid* Abbagnano N. et Visalbeghi A.: *Op. Cit.* P. 257.

52

□ Henschel M. G *El Hombre en busca de Dios*, p. 110

iglesias hasta la moral pública, e incluso asuntos como la sanidad y medidas preventivas contra incendios.⁵³ Para 1538 los ciudadanos votaron contra las propuestas de Farel y ambos fueron invitados a abandonar la ciudad. Marchó Calvino a Estrasburgo, donde tomó parte en la vida religiosa de esa comunidad, contrajo matrimonio con la viuda Idelette de Bure (con quien tuvo un hijo, que murió en la infancia) y publicó el primero de sus numerosos comentarios sobre los libros de la Biblia.

En septiembre de 1541, los habitantes de Ginebra convencieron a Calvino para que regresara y les dirigiera de nuevo en la reforma de la Iglesia. Allí vivió el resto de su vida, excepto durante los breves viajes que le impuso su actividad al frente de la ciudad. Su esposa falleció en 1549, Calvino no se volvió a casar. Aunque recibió una casa y salario del gobierno local, no tuvo cargo oficial en el mismo y sólo en 1559 se hizo ciudadano de Ginebra. Su liderazgo fue discutido hasta 1555, cuando fue derrotada la resistencia de la influyente familia Perrin.

Calvino siguió aplicando en Ginebra su tipo de reforma hasta su muerte en 1564, y la iglesia reformada quedó firmemente establecida. Reformadores protestantes que huían de la persecución en otros países afluían a Ginebra, tomaban las ideas de Calvino y empezaban movimientos de reforma en sus respectivos países. Pronto el calvinismo se esparció a Francia, donde los hugonotes (como se llamó a los protestantes calvinistas franceses) fueron cruelmente perseguidos por los católicos. En los Países Bajos los calvinistas ayudaron a establecer la Iglesia Holandesa Reformada. En Escocia, bajo el liderato celoso de John Knox, quien había sido sacerdote católico, se estableció la Iglesia Presbiteriana de Escocia en conformidad con las enseñanzas de Calvino. El calvinismo también desempeñó un papel en el movimiento de la Reforma en Inglaterra, y desde allí pasó con los

⁵³ La participación llegó a tal extremo que incluso un libro de texto de historia informa que “un ejemplo es el de cierto peluquero que, por arreglarle el cabello a una novia de modo que no pareció aceptable, fue echado en prisión por dos días; y la madre y dos amigas que habían ayudado a hacer aquello recibieron la misma pena. El magistrado también castigaba el bailar y jugar a las cartas”.

puritanos a la América del Norte. En este sentido, aunque Lutero puso en movimiento la Reforma protestante, Calvino fue quien por mucho, ejerció la mayor influencia en su desarrollo. Calvino redactó el borrador de las nuevas ordenanzas que el consejo adoptaría como constitución de Ginebra, regulando a la vez temas sagrados y profanos. Respecto a su obra educativa sabemos que apoyó el establecimiento de un sistema de escuelas municipales para todos los niños, también organizó el Collège de Guyenne de Burdeos con la insigne colaboración de Matutino Cordier y de un centro de formación para los estudiantes más adelantados, la Academia, que inauguró en 1559 (con Teodoro de Beza como rector) y que muy pronto se convertiría en una verdadera universidad. Dos décadas más tarde Andrew Melville, de origen escocés, profesor de la Academia de Ginebra, impuso la reforma de la Universidad de Glasgow apegándose a la mentalidad calvinista e instaurando el uso corriente del *currículum escolar* haciendo referencia a la planificación y control del profesor hacia la totalidad de la vida del estudiante.⁵⁴

Mientras estuvo al servicio de Ginebra, la ciudad se vio amenazada con frecuencia por los ejércitos a las órdenes de Manuel Filiberto, duque de Saboya, y de otros jefes católicos. En realidad, la ciudad era una auténtica fortaleza amurallada y sólo recibía alguna ayuda de las granjas de los alrededores y de sus aliados más próximos. El clima bélico y la constante amenaza de ser conquistada contribuyeron a que las condiciones de vida fuesen muy duras en Ginebra, que dependía en extremo de su comercio. Calvino se propuso mejorar la vida de los habitantes de la ciudad a través de muchos medios. Propugnó la construcción de hospitales, el establecimiento de una infraestructura de alcantarillado y de barandillas protectoras en los pisos altos para evitar que los niños se cayeran, y prestó una atención especial al cuidado de pobres y enfermos y a la progresiva introducción de nuevas actividades artesanales. Promovió también el uso de la

54

□ Vid. De Alba Alicia (Coord.): *El currículum universitario de cara al nuevo milenio*, p. 71

lengua francesa en las iglesias y contribuyó de forma decisiva a su formación como lengua moderna.

Sin embargo, su mayor aportación a la historia de la Iglesia fueron sus escritos. Compuso personalmente numerosos himnos y animó a otros a hacerlo, entre ellos a su colega Louis Bourgeois, quien compuso el denominado Salterio Ginebrino, llamado a ser el modelo de muchos himnos protestantes. Redactó un influyente catecismo, cientos de cartas a compañeros reformadores y comentarios sobre casi todos los libros de la Biblia. También fueron recopilados sus escritos y numerosos sermones.

Nunca gozó de buena salud, pues padecía asma bronquial, y estuvo muy delicado desde 1558, a causa de una violenta crisis de fiebre cuartana. Falleció el 27 de mayo de 1564 y fue enterrado en una sepultura anónima en Ginebra.

2.3 ULRICO ZUINGLIO Y SU IDEARIO EDUCATIVO

Mientras Lutero batallaba con los emisarios papales y las autoridades civiles en Alemania, el sacerdote católico Ulrico Zuinglio que nació el 1 de enero de 1484 en Wildhaus (Sankt Gallen) empezó su movimiento de reforma en Zurich, Suiza. Como ocurrió con Lutero, el espíritu liberal del humanismo influyó en él durante los años de su formación en las universidades de Viena y Basilea donde asistió. Recibió las órdenes sagradas en 1506 y fue destinado a la parroquia de Glarus, población bien conocida en aquellos días por ser centro de reclutamiento de mercenarios para los ejércitos de Francia. En dos ocasiones fungió Zuinglio como capellán de las tropas que combatían en suelo extranjero, experiencia que le conduciría a denunciar de forma pública la existencia de ejércitos mercenarios. Como venganza ante su actitud, ciertos oficiales de la localidad conspiraron contra él. Ello le puso en una situación incómoda, por lo que en 1516 aceptó un nombramiento en Einsiedeln, población situada en el sureste de Zurich.

Durante su ministerio en esta población empezaron a asaltarle dudas relativas a ciertas prácticas religiosas. En 1516 cayó en sus manos la versión latina del Nuevo Testamento que Erasmo de Rotterdam había realizado a partir del original griego, texto que más tarde transcribió y memorizó al pie de la letra. El hecho de basar sus afirmaciones en las Escrituras le proporcionó un respaldo popular muy importante, por lo que el 1º de enero de 1519 fue nombrado predicador de la colegiata de Zurich, ciudad que en ese momento era un importante núcleo humanístico, con una tradicional limitación de injerencia del Estado en el poder temporal de la Iglesia. Zuinglio atrajo muy pronto importantes audiencias a la catedral para escuchar su explicación de las Sagradas Escrituras a partir de los textos originales en hebreo y griego, análisis que él realizaba libro a libro, capítulo por capítulo, partiendo del Evangelio según san Mateo. Esta versión oral de las Escrituras chocaba de modo rotundo con la tradición eclesiástica, ya que los sacerdotes habían basado sus sermones en las interpretaciones de la Vulgata y en los escritos de los padres de la Iglesia.

En 1519, un seguidor suyo puso a su disposición una imprenta, lo que permitió que sus ideas se difundieran más allá de la ciudad. Ese mismo año Zuinglio conoció y estudió los escritos de su coetáneo Martín Lutero. Animado por la actitud de éste frente a la jerarquía eclesiástica alemana, convenció al Consejo de Zurich para que prohibiera toda enseñanza religiosa que no estuviera basada en las Escrituras- Puesto que en Suiza se hablaba alemán, la gente ya había sido afectada por el oleaje de reforma que había venido desde el norte. Alrededor de 1519 Zuinglio empezó a predicar contra las indulgencias, la mariolatría, el celibato clerical y otras doctrinas de la Iglesia Católica. Aunque Zuinglio alegaba que su obra no dependía de la de Lutero, concordaba con Lutero en muchos puntos, y distribuyó los tratados de Lutero por todo el país. Sin embargo, en contraste con Lutero, que era más conservador, Zuinglio pedía eliminar todo vestigio de la Iglesia Romana: las imágenes, los crucifijos, la vestidura clerical, ¡hasta la música de la liturgia!

Enfurecido por la conducta de Zuinglio, el Papa Adriano VI le prohibió predicar y pidió al Consejo de Zurich que le condenara como hereje. En enero de 1523, Zuinglio compareció ante el Consejo para defenderse de dichas acusaciones. En este acto reivindicó la supremacía de las Sagradas Escrituras sobre el dogma de la Iglesia y enconó su posición. Después de su deliberación, el Consejo se mostró de acuerdo con las tesis de Zuinglio y decidió la independencia del cantón de Zurich con respecto a la jurisdicción del obispo de Constanza, al tiempo que mantenía en vigor la prohibición de realizar cualquier predicación que no estuviera basada en las Sagradas Escrituras. La adopción de estas medidas supuso la adopción oficial de la Reforma por parte del Consejo. Zuinglio dejó claro su nuevo estado en 1524, al contraer matrimonio con Anna Reinhardt, viuda con quien había estado viviendo de forma pública con anterioridad. Zurich, bajo la nueva regulación reformadora, se convirtió en una teocracia regida por Zuinglio y una magistratura cristiana. Se establecieron reformas radicales, como la Conversión de monasterios en hospitales, la exclusión de las imágenes sagradas

de los templos, la eliminación de la misa y de la penitencia, entre otras disposiciones. Con el tiempo, Zuinglio llegaría a defender que los cristianos devotos no requerían ni de un Papa ni de una Iglesia.

En cierta ocasión, amigos de Lutero y de Zuinglio, preocupados por las diferencias doctrinales y políticas existentes entre ambos, lograron que se encontraran en 1529. El encuentro se produjo en Marburgo y la reunión, que se conoce como el Coloquio de Marburgo, resultó un fracaso, ya que estas dos personalidades no lograron ponerse de acuerdo en numerosas cuestiones. La controversia más seria entre los dos reformadores tuvo como centro la cuestión de la eucaristía o misa (comunión). Lutero, quien insistía en una interpretación literal de las palabras de Jesús: 'Este es mi cuerpo', creía que el cuerpo y la sangre de Cristo estaban presentes milagrosamente en el pan y el vino que se servía en la comunión. Por otra parte, Zuinglio, en su tratado *Sobre la Cena del Señor*, arguyó que la declaración de Jesús "tiene que tomarse en sentido figurado o metafórico; 'Este es mi cuerpo' quiere decir: 'El pan significa mi cuerpo', o 'es una representación de mi cuerpo'". Esta diferencia hizo que los dos reformadores se apartaran el uno del otro.

Entre tanto, Zuinglio intentaba difundir sus creencias por otros cantones. Seis de ellos siguieron sus pasos, mientras que los otros cinco, los cantones montañoses de Uri, Schwyz, Unterwalden, Lucerna y Zug, se mantuvieron fieles al catolicismo. Las divergencias entre católicos y protestantes desencadenaron una grave escisión en el seno de la Confederación Suiza.

Respecto a su proyecto educativo Ulrico Zuinglio creía firmemente que el dominio de la gramática debía poseerse desde la niñez, de hecho antes que Calvino y Melanchton, se "había ocupado de la enseñanza primaria en su librito: "*Sobre la manera de instruir y educar cristianamente a los jóvenes* editado en 1524

recomendaba la historia natural, la aritmética, y también los ejercicios de esgrima, con el objeto de formar tempranamente defensores de la patria”,⁵⁵

El énfasis que Zuinglio pone en la educación se debe a que él

quiere que el hombre se de a la vida social, pues sólo en ella puede realizar las buenas obras que revela la gracia justificadora” –señala Abbagnano y Visalberghi- y comentan que este religioso ambicionó renovar la vida política y social mediante el retorno a la sociedad cristiana original. Incluso ahí donde reconoce que ciertos aspectos de la convivencia, por ejemplo, la comunidad de bienes, no podrían realizarse sino entre santos y no son posibles en este mundo, considera que es necesario aproximarse a este estado de perfección a través de la beneficencia. De esta forma transfiere al campo social el principio de la reforma religiosa convirtiéndola en instrumento de renovación⁵⁶

El reformador también tuvo conflictos con sus seguidores. En 1525 un grupo se separó de él, pues disentían en la cuestión de la autoridad del Estado sobre la Iglesia, algo que él afirmaba y ellos negaban. Llegaron a llamarse anabaptistas (“rebautizadores”), ya que veían el bautismo de infantes como una formalidad inútil y decían que sólo debía bautizarse a creyentes adultos. También se oponían al uso de las armas, aunque fuese en las llamadas guerras justas. A miles de ellos se les dio muerte por sus creencias

Zuinglio continuó predicando sus doctrinas de reforma en Zurich y efectuó muchos cambios allí. En poco tiempo otras ciudades siguieron su guía, pero la mayoría de las personas de las zonas rurales, que eran más conservadoras, se apegaron al catolicismo. El conflicto entre las dos facciones se hizo tan grande que estalló una guerra civil entre los protestantes y los católicos romanos suizos. En 1531 se dio muerte a Zuinglio mientras servía como capellán del ejército, en la batalla de Kappel, cerca del lago Zug. Cuando finalmente vino la paz, a cada distrito se le dio el derecho de decidir su propia forma de religión, protestante o católica.

55

⁵⁶ □ Compayre, G.: *Op. Cit.* 102.
Vid. Abbagnano, N et Visalberghi, A.: *Op.cit.* p. 257.

2.4 EL IMPACTO DE LA REFORMA PROTESTANTE EN LA EDUCACION

Al respecto el filósofo Dilthey afirmó que de la Reforma nació una modificación que hizo época, ya que surgió de ella una nueva reestructuración de toda la organización alemana en los territorios protestantes. Surgió del Estado no sometido por ninguna organización jurídica a la autoridad de la Iglesia. Sólo así se realizó su soberanía plenamente. El primer momento que caracterizó al sistema de enseñanza de los Estados protestantes de Alemania se halló en la dependencia de los establecimientos docentes respecto a las autoridades municipales o estatales. En esto se diferenció del sistema de enseñanza de la Antigüedad y de la Edad Media⁵⁷

La principal característica de esta educación es su reclamo a las autoridades para la fundación de escuelas sostenidas con recursos públicos y para el establecimiento de la asistencia a ellas. Por su parte surgió, como efecto, una legislación escolar estatal y los comienzos de una educación pública. Dentro de este movimiento de educación pública de inspiración religiosa hay que contemplar dos momentos importantes: uno que se desarrolla en el siglo XVI, en el que predomina el sentido religioso, otro, que ocurre en el siglo XVII, en el que se inicia el movimiento pedagógico. Aquel está representado por Lutero y Melanchton; éste por Ratke y Comenio. En el primer momento se inicia tímidamente la educación pública con un carácter municipal - local más que estatal- y referida más a la educación secundaria que a la primaria; en el segundo se acentúa la acción de los Estados y se atiende más a la educación primaria, popular.

Como ya hemos visto el primero en llamar la atención, de un modo insistente, sobre la necesidad de crear escuelas públicas por medio de las autoridades laicas fue Lutero. La educación que sugirió fue más bien religiosa, aunque miraba a la vez las necesidades sociales y públicas. Su atención se dirigió especialmente a las clases superiores, si bien se requería también en las clases populares, con los

⁵⁷ Vid. Apud Luzuriaga Lorenzo: *Historia de la Educación Pública*, p.13.

elementos más imprescindibles, empezando por la alfabetización para acceder a la doctrina cristiana reformada.

Ya para el siglo XVI eran abundantes los edictos, reglamentaciones, declaraciones de principios y otros más que revelaban el requerimiento de escuelas para todos, no solo para los clérigos. “Muchos asumieron esta exigencia: eran cristianos en general, pero los más reformadores”.⁵⁸

De los continuadores de Lutero hay que mencionar en primer término a Melancton (1497-1560), llamado el “preceptor de Germania”, quien se interesó principalmente por el Colegio Humanista, aunque también influyó en la educación popular, sus aportaciones influyeron en Comenio a través de la escuela de Leszno. Respecto a la enseñanza primaria popular, fue más importante la acción de Johannes Bugenhagen (1485-1558), quien al reorganizar las iglesias del norte de Alemania en el espíritu de Lutero, inspiró una serie de Ordenanzas religiosas en las que se aplicaron diversos preceptos respecto a la educación pública. Así surgió con las Ordenanzas de las ciudades de Hall (1526), Brunshwig (1528), Hamburgo (1529) y Lubeck (1530). En todas ellas se recomendó u ordenó la creación de escuelas, hasta el punto de haberse llamado a Bugenhagen el padre de la Escuela pública primaria alemana, aunque también predominó en él la consideración eclesiástica.

En la Ordenanza religiosa de la ciudad de Hall, de 1526, se dice por ejemplo, que es deber de la autoridad “fomentar el saber y el orden para que los niños sean bien educados en la disciplina y en las artes. Una escuela común en la que se enseñen éstas es un fundamento muy útil y hasta necesario de una comunidad e iglesia honorables cristianas”⁵⁹ En general, estas escuelas eran sólo partes o secciones preparatorias de las escuelas humanistas. De mayor importancia fueron las Ordenanzas que afectaron a los Estados, en las cuales los Príncipes

⁵⁸ Lora Aguirre, María Esther: *Calidoscopios comenianos II, acercamientos a una hermenéutica de la cultura*, p. 158

⁵⁹ *Ibidem* p. 16 y 17

ordenaban la creación y sostenimiento de escuelas, y con las que empezaron realmente la intervención estatal en la educación, aunque todas ellas tenían un carácter de reforma eclesiástica. La primera de estas fue la de Hessen, de 1526 que ordenó se establecieran en todas las ciudades, escuelas de niños, en las que enseñara los elementos de la lectura, la escritura, el catecismo, los salmos y algo de latín. En los lugares donde no era posible crear una escuela, la enseñanza se encargaba a los párrocos. La Ordenanza eclesiástica de Witenberg, de 1533, contenía la organización de una Escuela Latina en todo detalle, así lo hicieron otras del mismo género en diversos Estados Alemanes.

No obstante, la Ordenanza de mayor importancia por su alcance y contenido es la del ducado de Württemberg, de 1559, en la cual por primera vez se diseñó un plan general de escuelas estatales: primarias, secundarias y superiores. Las primarias debían crearse en las aldeas o pequeñas poblaciones; las secundarias o latinas en todas las ciudades y las superiores, en las capitales. Para éstas se crearon becas de estudio. Finalmente, la Ordenanza del Electorado de Sajonia, de 1580, recogió gran parte de la anterior organizándolas de modo que “todas las escuelas desde las más inferiores a las superiores se correspondan unas con otras”⁶⁰. En ella se habla ya de los maestros de escuela y de la casa de la escuela como entidades independientes.

Este progreso educativo sirvió de inspiración para los demás Estados Alemanes que más o menos aplicaron las mismas ideas de la educación religiosa pública. Ahora bien, no todas las disposiciones de las Ordenanzas se cumplieron. Las circunstancias de la época no facilitaban su cumplimiento. Con todo, representaron una orientación y principio que en lo sucesivo adquirió un gran desarrollo: *la educación por medio de las autoridades públicas*. Además, significó un principio de nacionalización al implementarse parcialmente la lengua vernácula en la enseñanza, aunque siguiera predominando la latina. Claro esta, no se habló aún de la obligatoriedad de la educación, sino más bien de recomendaciones que

⁶⁰ *Ibidem* p. 17

no siempre se cumplían. Tampoco se trata de una educación cien por ciento secular, ya que estaba sometida a la Reforma protestante.

Al fin del siglo XVI, la educación pública alemana quedó constituida, al menos nominalmente, en esta forma: a) escuelas primarias para el pueblo, en las aldeas y en los pequeños lugares, con enseñanza muy elemental, dada en lengua alemana y de carácter principalmente religioso; b) escuelas latinas o secundarias, para la burguesía, de carácter humanista, como preparación principalmente de los cargos eclesiásticos y las profesiones liberales; c) escuelas superiores y universidades transformadas en el espíritu de la religión reformada con un sentido más bien profesional y eclesiástico.

Esta organización tripartita se ha sostenido a lo largo de la historia de la educación hasta nuestro tiempo. Lo que ha variado es el espíritu y el método, pero en lo exterior quedó fijada en el siglo XVI con los comienzos de la educación pública protestante.

Este avance se extendió con la reforma calvinista a otros países. En primer lugar Suiza, donde Calvino redactó para la República de Ginebra un programa de gobierno, en el que afirmó que el saber “era una necesidad pública para asegurar una buena administración política, sostener a la iglesia indefensa y mantener la humanidad entre los hombres”⁶¹ También publicó en 1558, un sistema elemental en el idioma vernáculo para todos, que comprendía la enseñanza de la lectura, la escritura, la aritmética, la religión, los ejercicios de gramática, además de la preparación para la dirección de los asuntos civiles y eclesiásticos. También como ya mencionamos, fundó sus famosos colleges o escuelas secundarias, que llegaron a constituirse en modelo para los posteriores Colegios de Francia.

Como consecuencia de su influencia se realizaron las reformas pedagógicas de Ginebra, la cual llegó a ser el refugio de los perseguidos de toda Europa por sus

⁶¹ *Ibidem* p. 18

creencias religiosas disidentes y uno de los principales centros del saber en el continente. Fue precisamente en la Academia calvinista de Nassau, en Herborn donde inicialmente estudió Comenio, de modo que esto marcó sus experiencias tempranas. En Francia tuvo también gran repercusión el movimiento calvinista con los hugonotes, que aunque no lograron influir en la educación pública de manera directa, dejaron un rastro profundo en la educación, la política, las finanzas y sobre todo en el espíritu liberal social del país.

En Escocia, John Knox (1505-1572) fue el reformador calvinista. En su *Libro de la disciplina para la iglesia escocesa* dijo que toda iglesia debe tener un maestro de escuela capaz de enseñar gramática y la lengua latina, así también en el campo el ministro debía tener un maestro quien para cuidar de los niños e instruirlos en los primeros elementos y especialmente en el catecismo⁶²

Las características de la educación calvinista han sido resumidas por H. D. Foster en su texto *Calvinismo y Educación* así

“La acentuación del elemento laico en la educación; la preparación para la República y la Sociedad tanto como para la Iglesia; la insistencia sobre la virtud y sobre el conocimiento; la exigencia de una amplia educación como esencial para la libertad de conciencia; un amplio sistema de educación elemental, secundario y universitario tanto para los pobres como para los ricos; un enorme conocimiento de las Escrituras aún entre las clases más pobres; la utilización de la organización representativa de la iglesia para fundar, sostener y unificar la educación; la disposición para sacrificarse por la educación, realizándola a toda costa; una investigación en forma colectiva de profesores y estudiantes; una acentuación notable en la lengua vernácula, la aritmética, el griego, el uso de textos y biblioteca y finalmente un espíritu progresivo de indagación e investigación.”⁶³

En su estudio comparativo *El protestantismo y el catolicismo en su relación con la libertad y prosperidad de las naciones* de 1877 Emilio De Laveleye afirmó que la difusión general de la educación es también necesaria al ejercicio de la libertad

⁶² *Ibidem* p. 19

⁶³ *Ídem*

constitucional. En países donde el poder se concede por elección –aseguró-, los electores necesitan de bastante ilustración para poder escoger bien a sus representantes; de otra manera el país estará mal gobernado, irá de mal en peor, y marchará a su ruina. En estados despóticos la educación es útil pero no indispensable. En un gran estado que es libre, o desea serlo, la educación es una necesidad absoluta, cuya falta causa la decadencia, la inercia o el desorden.

En pocas palabras, la educación –dice Lavelaye- es la base de la libertad y prosperidad nacionales. Ahora pues, hasta nuestros días sólo los estados protestantes han logrado dar educación a todas las clases. En vano los Estados católicos declaran la educación obligatoria, como Italia, o gastan cuantiosas sumas para el mismo objeto – y añadió- respecto a la educación primaria, los Estados protestantes están incomparablemente más avanzados que los católicos. Solamente Inglaterra no está más que al nivel de éstos, tal vez porque de todas las formas del culto reformado, la Iglesia anglicana tiene más de común con la de Roma. Todos los países protestantes como Sajonia, Dinamarca, Suecia y Prusia ocupan la vanguardia, no teniendo casi niños sin educación. Los países católicos quedan muy atrasados, teniendo una tercera parte del nivel de sus conocimientos, los privilegiados que tienen la fortuna de recibirlos, ya que casi la mitad de la población esta sumida en la ignorancia en Francia y Bélgica o tres cuartas partes en España, Italia y Portugal. ¡Qué diferencia existe en Suiza sobre este punto entre los Cantones protestantes y católicos! Los puramente latinos de Neufchatel, Vand y Génova están iguales que los Cantones germánicos de Zurich y de Berne, y son muy superiores a los de Tessin, Valais y Lucerna. La causa del contraste es muy evidente, y muchas veces ha sido indicada. La religión reformada se estriba en un libro, -La Biblia; el protestante debe pues saber leer. Así las palabras constantes de Lutero fueron: “Enseñad a los niños: este es el deber de los padres, y de los magistrados; es uno de los mandamientos de Dios” El culto católico, al contrario, consiste en sacramentos, y en ciertas prácticas tales como la confesión, las misas y sermones, los cuales no implican saber leer. Así no es preciso que uno sepa leer, aún más, es peligroso,

porque incontestablemente esto hace peligrar el principio de obediencia pasiva, sobre el cual descansa todo el edificio católico; la lectura es el camino que conduce a la herejía. La consecuencia manifiesta es que el sacerdote católico sería hostil a la educación; o al menos no hará los mismos esfuerzos por extenderla que el ministro protestante. La organización de la educación popular data desde la Reforma. Concedido que la educación es altamente favorable a la práctica de la libertad política, y al desarrollo de la riqueza y que el protestantismo la favorece, se sigue que esta es una de las causas evidentes de la superioridad de los Estados protestantes⁶⁴

Por aquellos años en nuestro país los liberales enarbolaron la bandera de la educación obligatoria y secular. Según Justo Sierra, Juárez, afirmó: “Desearía que el protestantismo se mexicanizara conquistando a los indios; estos necesitan un religión que les obligue a leer y no les obligue a gastar sus ahorros en cirios para santos”⁶⁵ De hecho en 1872 el presidente Lerdo de Tejada trataría de realizar estas ideas llamando al país a los primeros pastores protestantes, sin embargo estos fracasaron, no habiendo comprensión entre ellos y el pueblo mexicano. “Se trataba de concepciones de la vida completamente opuestas”⁶⁶

En efecto, la contribución de las ideas protestantes al desarrollo de la educación es de primera importancia. Max Weber en su clásico *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* destaca cómo el luteranismo forjó un nuevo concepto del término profesión (*Beruf* en alemán), el sociólogo dijo que según Lutero, es evidente que la vida monástica no sólo carecía por completo de valor para justificarse ante Dios, sino que además es el producto de un desamor egoísta, que trata de sustraerse al cumplimiento de los deberes que precisa cumplir en el mundo.

⁶⁴ Vid. Laveleye, Emilio De: *El protestantismo y catolicismo y su relación con la libertad y prosperidad en las naciones*, p. 15 y 16

⁶⁵ Zea, Leopoldo: *El positivismo y la circunstancia mexicana*, p. 63

⁶⁶ *Ídem*

Surge así como contraste la idea a la vez profana y religiosa del trabajo profesional como manifestación palpable de amor al prójimo, recurriéndose para demostrarlo a razonamientos que, por lo demás, nada tienen de profanos y que están en casi completa oposición con los conocidos principios que más tarde expondrá Adam Smith⁶⁷.

Por su parte, Abbagnano y Visalberghi resumieron en cuatro puntos las consecuencias importantes que en la educación hizo la Reforma Protestante 1) La afirmación del principio de la *instrucción universal*, 2) La formación de *escuelas populares* destinadas a las clases pobres, en todo diversas a las escuelas clásicas de las clases ricas, 3) El control casi total de la instrucción por parte de *autoridades laicas* y 4) Una fisonomía *nacional* de la educación en los diversos países⁶⁸ Características de lo que serán más tarde las escuelas europeas hasta nuestros días.

Además es digno de atención que las dos más famosas escuelas protestantes de carácter humanístico hayan sido escuelas públicas municipales. La primera fue fundada por Juan Sturm, calvinista francés, hugonote, masacrado durante la noche de San Bartolomé, amigo de Erasmo y Melanchton, en Estrasburgo, mediante la fusión y reorganización de otras escuelas preexistentes, Sturm quería una escuela amplia y numerosa, a fin de ofrecer mayor variedad de actividades escolares y de organizarla de manera más racional. A él debemos el uso moderno de curso⁶⁹. El Gimnasio de Estrasburgo también conocida como *Alta Escuela* era simultáneamente escuela elemental y media, con lecciones obligatorias y continuas (nueve años, más tarde diez, empezando a los seis años de edad) y la escuela universitaria (cinco años con lecciones públicas libres). La planeación de los programas de estudio era objeto de esmerada atención, las lenguas clásicas privilegiadas, la organización meticulosa de las clases y de los horarios, no obstante que la cantidad de estudios llegara a los 1500. En su parte no universitaria (que se transformó más tarde en la universidad propiamente dicha).

⁶⁷ Weber, Max: *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, p. 91 y 92

⁶⁸ Abbagnano, N et Visalberghi, A.: *Op. Cit.* P. 259

⁶⁹ Vid. Aguirre Lora, María Esther: *Calidoscopios comenianos II, acercamiento a una hermenéutica de la cultura*, p.175-

El Gimnasio de Estrasburgo sirvió de modelo a una gran parte de las escuelas humanísticas protestantes de Alemania. Calvino copió su sistema para el Colegio de Génova, hicieron lo propio las escuelas de los Hermanos Moravos la de Prerov recibió a Comenio entre sus alumnos. Impactó la reforma educativa de Sturm también a las escuelas humanísticas promovidas en la Europa católica por los jesuitas⁷⁰.

Emulando una idea de Sturm, el pedagogo Trotzendorf fundó en Goldberg un gimnasio organizado como una república en miniatura con senadores, cónsules, cuestores, etc. Trotzendorf era el dictador, pero concedía a sus alumnos, provenientes de todas las clases sociales, una amplia autonomía que permitía una forma efectiva de autogestión, los “ecónomos atendían a los alojamientos, los éforos a los comedores, los cuestores a todo lo concerniente a las lecciones. Los culpables de las infracciones eran remitidos al senado compuesto por doce miembros y se podían defender preparando y pronunciando un discurso en latín”⁷¹. El principio tomado de Lutero, que inspiró a Trotzendorf era hacer al estudio más vivo y atractivo que los juegos, pero el sesgo más original fueron las actividades sociales de los alumnos que generaron una disciplina y una ley libremente impuesta y respetada. Estos métodos fueron respetados y aceptados tanto por protestantes como por católicos.

En Finlandia Miguel Agrícola, hijo de un campesino del sur, que había estudiado en Wittenberg, habiendo conocido a Lutero y a Melanchton, se convirtió en el verdadero reformador de ese país. Primero como rector y luego como adjunto del obispo y finalmente como obispo él mismo, trabajó no sólo por la congregación, sino también por la escuela, para esta tuvo verdadera importancia no sólo por su traducción finlandesa del Nuevo Testamento (1548), sino sobre todo un abecedario que publicó en 1542 y que probablemente fue el primer libro publicado en finlandés, de modo que el autor tiene el merecido apelativo de “padre de la

⁷⁰ . Debese, M. et Mialaret, G.: *Historia de la Pedagogía*, p. 259.

⁷¹ *Ibidem* p. 262.

literatura finlandesa”. La iglesia luterana en Finlandia creyó también su deber explicar las verdades del cristianismo y combatir el analfabetismo como requisito para la lectura de los libros sagrados. Principalmente los obispos de Abo, el viejo y el joven Gezelius, se interesaron por este asunto. Sin embargo, la primera iniciación de los niños en la lectura. Se les confió a los padres. Los eclesiásticos se reservaron el derecho de comprobar, mediante exámenes o de otras maneras, si los padres cumplían este deber.

Con especial ímpetu Ratichius mejor conocido como Ratke influyó notablemente en el adelanto de la historia de la educación de la época sugiriendo la formula del realismo y empirismo en la didáctica. En el “Memorial” que en 1612 dirigió a la Dieta imperial reunida en Francfort trató de reformar la enseñanza de su época, acentuando la necesidad de crear escuelas alemanas, es decir escuelas en lengua vernácula con la intervención de los príncipes (el Estado) en todas las escuelas. En su obra *Teoría del gobierno de los regentes de las escuelas cristianas* afirmó que la creación de las escuelas pertenece únicamente a los regentes y a todos aquellos que desempeñan los cargos de autoridad, pues tal obra corresponde a los derechos generales sobre los cuales sólo la autoridad tiene poder y no a personas privadas, las cuales no han recibido de Dios poder y autoridad; por esta causa no puede emprender tal obra, afirmó que el Regente debía cuidar del número de niños que son capaces, en todo su dominio, ciudades, pueblos y aldeas, mediante personas adecuadas para esto y distribuir las debidamente en las escuelas⁷² y finalmente dijo “Debe ordenar aquel que todos los niños y las niñas asistan a las escuelas alemanas, aunque separadamente, y que ninguno sea sacado de ellas, para que aprendan, a más de leer , escribir contar bien, todo lo que para su salvación están obligados a saber”⁷³

Con Ratke apareció nuevamente la autonomía de la educación, aunque no todavía el reconocimiento estricto de la obligatoriedad escolar, que sin embargo

⁷² Luzuriaga, Lorenzo: *Op. cit.* p. 21

⁷³ *Ídem*

motivaron después algunas de las reformas de la educación pública. Además, este protestante fue el fundador de la que puede llamarse la primera escuela experimental de la época moderna con la creación de la escuela de Coten de 1618 en la que aplicó sus ideas pedagógicas. Esta escuela tenía un carácter de institución pública, por haber sido erigida por Luis de Anhalt- Coten, protector de las ciencias y de las artes.

Es necesario mencionar que la primera Ordenanza escolar del siglo XVII realmente importante fue la del ducado de Weimar, de 1619 sugerida por el predicador Johannes Krohmayer, que tomó buena parte de las ideas de Ratke y acentuó más que las anteriores el principio de la obligación escolar al disponer que “todos los niños y niñas deben ser llevados a las escuelas para que aprendan con seriedad y aplicación a leer y a escribir, además del sagrado catecismo y los rezos y cantos cristianos”⁷⁴ Al mismo tiempo estableció que los párrocos y maestros deben llevar con cuidado registros claros de todos los niños y niñas de 6 a 12 años que se encuentran en su comunidad para poder hablar a los padres que no quieran llevar a sus hijos a las escuelas y en caso necesario puedan ser obligados a cumplir este deber por la coerción de la autoridad escolar. Terminó ordenando que “todo maestro de escuela debe registrar diariamente a los ausentes y al día siguiente informarlo al señor párroco para que amoneste sobre esto a los padres y en caso necesario acuda al tribunal seglar en busca de auxilio”⁷⁵. Según esta Ordenanza la enseñanza de las escuelas debía darse durante cuatro horas diarias, todo el año, excepto en la época de la cosecha, y realizarse en lengua alemana, la cual debía aprenderse antes de la latina. El maestro tenía que tratar amistosa y paternalmente a los alumnos y emplear métodos claros en la exposición de las ideas. Además señaló diversas reglas didácticas para la enseñanza de las diversas materias.

⁷⁴

Ibidem p. 22

⁷⁵

Ídem

Por aquellos años en Norteamérica, en las “regiones en que estaba extendiendo el calvinismo, por ejemplo en el estado de Massachussets, colonizado en un principio por los Pilgrim Fathers, en 1620, y luego en Nueva York, Nueva Jersey y Pensilvania, no tardaron en crearse escuelas y recaudarse en el distrito los impuestos necesarios para ello.”⁷⁶ Cabe destacar que desde un principio Massachussets estableció la educación obligatoria y completa entre la Iglesia y el Estado⁷⁷, no es de extrañar que para 1657 este Estado invitara a Comenio para ocupar el puesto de rector de la Universidad de Harvard, en Cambridge.

Volviendo al viejo mundo, la difusión de estas ideas en los otros países protestantes, principalmente los del norte de Europa fueron un llamado para que las autoridades laicas se ocuparan directamente de la educación. Fue un pequeño estado alemán, el Saxe-Gotha el que impuso la instrucción obligatoria en 1642.

Respecto a las universidades europeas, aquellas que recibieron el influjo de la Reforma, tomaron como modelo las de Wittenberg y Mardeburgo para su sistema educativo. Por ejemplo, en Hungría y en Transilvania fueron erigidas análogas universidades por patriotas con mentalidad secular y modestos recursos. Lo mismo sucedió en Holanda, (Utrecht y Leiden), Suiza (Basilea) y Escocia (Edimburgo).

La creciente importancia atribuida a las escuelas en lengua nacional, la atención de las escuelas humanistas a la lengua vulgar, la sustitución del universalismo católico por iglesias nacionales y, la influencia de los poderes políticos sobre las escuelas, son motivo de que gradualmente, la idea de que la educación deba tener un carácter nacional, es decir, basada en las tradiciones de los pueblos y sirva para preparar buenos cristianos y ejemplares ciudadanos.

⁷⁶ Schneider, Friedrich: *La pedagogía de los pueblos*, p. 251.

⁷⁷ De Laveleye, Emilio: *Op. Cit.*, p. 26.

En esos tiempos de gestación de los Estados modernos una consigna importante fue establecer escuelas, “hemos de reconocer –afirma Aguirre Lora- que la motivación política para el despliegue de redes escolares que planteaba tenía matices particularmente religiosos vinculados con los programas de la Iglesia cristiana que genéricamente conocemos como Reforma”⁷⁸ y añade “Hoy, a la distancia de cinco siglos, desde el observatorio que elegimos percibimos la persistencia de la “reforma”, ya despojada de todo contenido religioso y convertida en una práctica escolar cotidiana donde convergen pedagogos, administradores, políticos y psicólogos”⁷⁹.

⁷⁸ Aguirre Lora, María Esther: *Calidoscopios comenianos II, acercamientos a una hermenéutica de la cultura*, p.165

⁷⁹ *Ídem*

CAPITULO TERCERO

LA REFORMA PROTESTANTE Y SU RELACION CON LA OBRA DE JUAN AMOS COMENIO.

3.1 COMENIO Y LA COMUNIDAD MORAVA

Ahora, abordaremos el tema de un importante reformista, cuya pedagogía fue básicamente religiosa y abierta que tomó y mezcló los más cardinales objetivos humanistas del renacimiento al igual que la amena mentalidad baconiana⁸⁰ Juan Amos Comenio, forma latina de Jan Komenský nació el 28 de marzo de 1592 en Moravia, región de la actual República Checa. Era el menor de cinco hijos y el único varón de una familia de granjeros acaudalada.

Sus padres pertenecían a la Unión de Hermanos Moravos (también llamados Hermanos Bohemios, o Iglesia Morava), grupo religioso que se originó a mediados del siglo XV bajo el influjo de los valdenses y otros reformadores, entre ellos, Petr Chelčický. Después de completar sus estudios en Alemania, volvió a su país natal. Más tarde, a la edad de 24 años y fue ordenado sacerdote de la Unión de Hermanos Moravos.

Esta Unión se formó hace más de quinientos cincuenta años, con pequeños grupos de personas que profesaban el cristianismo y vivían en Praga, Chelčice, Vilémov, Klatovy y otras ciudades de lo que en la actualidad es la República Checa, dejaron sus hogares para establecerse cerca de la ciudad de Kunvald, en un valle situado al nordeste de Bohemia. Allí construyeron casas, cultivaron la tierra, leyeron la Biblia, y decidieron llamarse Unión de Hermanos, o *Unitas Fratrum* en latín. Entre aquellos colonos había personas de diversos estratos sociales y ocupaciones, como campesinos, nobles, estudiantes universitarios, ricos y pobres, hombres y mujeres, viudas y huérfanos, todos con un mismo

⁸⁰ Abbagnano, N. et Visalberghi, A.: *Op. cit.* , p. 303

deseo. Es obvio que esta Unión de Hermanos, o hermanos moravos (como se llamaron posteriormente), se oponían a la situación religiosa de tiempo y a sus decadentes costumbres.

Varios movimientos religiosos contribuyeron a la formación de la Unión de Hermanos a mediados del siglo XV. Uno de ellos fue el de los valdenses, que tuvo su origen en el siglo XII. En un principio, estos se apartaron del catolicismo romano, que era la religión en Europa central. Sin embargo, posteriormente retomaron parcialmente las enseñanzas católicas. Otro grupo influyente fue el de los husitas, seguidores de Juan Hus, que contribuyeron en la creación de la religión mayoritaria entre la población checa, pero que se caracterizaban por estar poco unidos. Una facción peleaba por cuestiones sociales, mientras que la otra utilizaba la religión para fomentar causas políticas. Los hermanos moravos también tuvieron influencias de grupos quiliastas o milenaristas así como de escriturarios⁸¹ del país y extranjeros.

Petr Chelčický (1390-1460) escriturario y reformador checo que estaba familiarizado con las enseñanzas de valdenses y husitas. Rechazó a los husitas por el sesgo violento que había tomado su movimiento y se apartó de los valdenses por las concesiones que habían hecho en sus doctrinas. Condenaba la guerra por considerar que se oponía al cristianismo y pensaba que el cristiano debía regirse por “la ley del Cristo”, sin importar las consecuencias. En el año de 1440, Chelčický plasmó sus enseñanzas en el libro titulado *Las redes de la fe*.

Las enseñanzas de este escriturario tuvieron una gran influencia en un contemporáneo suyo algo más joven, Gregorio de Praga, hasta el punto de que este abandonó el movimiento husita. En 1458, Gregorio persuadió a pequeños grupos de anteriores husitas para que se marcharan de sus hogares ubicados en

⁸¹ Término referido al oficio de escritor (escriba) público

diferentes partes del país y lo siguieran, junto con otros, a la ciudad de Kunvald, donde establecieron una nueva comunidad religiosa. Mas tarde, se les unieron grupos de valdenses alemanes y checos.

Entre 1464 y 1467, aquel incipiente grupo que iba en aumento celebró varios sínodos en la región de Kunvald y aceptó diversas resoluciones que definían su nuevo movimiento religioso. Todas fueron meticulosamente registradas en un conjunto de libros, conocidos como *Acta Unitatis Fratrum* (Actas de la Unión de Hermanos), que aún existen. Estas actas son una ventana que se abre al pasado, pues suministran una fiel panorámica de las creencias de los hermanos moravos. Entre los documentos que contienen hay cartas, transcripciones de discursos e incluso detalles sobre sus debates.

Respecto a sus creencias, afirmaban estaban decididos a basar su administración en la lectura exclusiva de la Biblia, siguiendo los ejemplos del Señor y de los apóstoles en silencio y con humildad y gran paciencia, Sus escritos también revelan que al principio predicaban —lo cual solían hacer de dos en dos— y que las mujeres tenían éxito en su labor misional en la zona. Los miembros de la Unión de Hermanos se abstenían de ejercer cargos políticos, no prestaban juramentos, no participaban en actividades militares y tampoco portaban armas. Además, privilegiaban las formas de vida del colectivismo, disfrutaban la fraternidad afectuosa, humilde y paciente, a “esta fase corresponde fundamentalmente la educación familiar en lengua vernácula”⁸²

Sin embargo, décadas después, la Unión de Hermanos dejó de hacer honor a su nombre. Las disputas respecto a cuánto debían ceñirse a sus creencias hicieron surgir divisiones.

⁸² Aguirre Lora, María Esther: *Calidoscopios comenianos I*, p. 90.

En 1494, se escindieron en dos grupos: uno mayoritario y un pequeño partido. Mientras que el grupo mayoritario moderaba sus creencias originales, el pequeño partido predicaba que debían mantenerse firmes en su postura contraria a la participación activa en la política y los asuntos de este mundo. Por ejemplo, un miembro del pequeño partido sostenía que la gente que va por dos caminos tenía pocas garantías de permanecer con Dios, ya que sólo estaban dispuestos a ofrecerse y someterse a Él en raras ocasiones y en asuntos menores, mientras que en los de mayor importancia hacen lo que les place. Los miembros del pequeño partido creían que el Espíritu Santo era el “dedo” de Dios, su fuerza activa; entendían que el sacrificio de Jesús consistía en que este hubiera entregado su vida humana perfecta a cambio de la que el pecador Adán había perdido; no veneraban a María, la madre de Jesús; restauraron la doctrina del sacerdocio de todos los creyentes sin el voto de celibato; fomentaban la predicación pública por parte de cada miembro de la congregación y expulsaban a los pecadores que no se arrepentían; ejercieron una separación estricta en cuestiones militares y políticas.

Dado que el pequeño partido se apegó estrechamente a las resoluciones registradas en las *Actas*, consideraba que eran los auténticos herederos de la Unión de Hermanos original. Ese grupo pequeño criticó abiertamente a otras religiones, incluso al partido mayoritario. Sobre dichas religiones escribió: “ustedes enseñan que se debe bautizar a infantes que carecen de fe propia y en esto siguen la institución de un obispo llamado Dionisio, que por instigación de algunas personas poco juiciosas insistió en el de infantes [...]. Hacen igual casi todos los maestros y doctores, Lutero, Melanchthon, Bucer, Korvín, Jiles, Bullinger, [...] el partido mayoritario; todos siguen la misma tendencia”⁸³. Como es lógico, el pequeño partido fue perseguido. En 1524, a uno de sus líderes, Jan Kalenec, lo azotaron y le quemaron la cara. Posteriormente, tres miembros del pequeño partido fueron quemados en la hoguera. No obstante, se dice que 50 de los 60

⁸³ Henshel, A. M.: *Op. cit.* p. 309.

libros bohemios (checos) impresos entre 1500 y 1510 son obra de miembros de la Unión de Hermanos.

Regresando a la vida de nuestro pedagogo, sabemos que fue discípulo de Alsted, reconocido enciclopedista⁸⁴ en la Academia calvinista de Nassau en Herborn. Fue amigo de Ratke y Andreä, esto es, del más avanzado luteranismo alemán, absorbió la necesidad de reformar a fondo la didáctica. Por lo demás Comenio no era alemán ni tampoco en sentido estricto, luterano. Cuando apenas tenía unos días de nacido, sus padres pasaron a radicarse al poblado de Unersky Brod, en donde recibió el bautismo de la Hermandad Morava, por lo que quedó constituido como miembro de esta iglesia protestante. El hecho de haber sido descubierta esta población la fe de su bautismo, hizo suponer a muchos historiadores que Comenio había nacido aquí; así corre impreso en numerosas obras; pero investigadores serios testifican su origen nívnicita. Se le impuso el nombre de Juan en honor de Hus, a él querían sus padres que imitara, como de hecho lo emuló. El apellido Amós de origen israelí, confirma su herencia judía. Komenshy es un sobrenombre derivado de la localidad morava de Koma –de donde era oriunda su familia- y al latinizarse se convirtió en Comenius.

La agitación social circundante marcó su vida infantil, pues las constantes revueltas provocaron muchas muertes y a los doce años quedó huérfano. Sus tutores no pudieron atender su educación como lo hubieran hecho sus padres y lo que requería la extraordinaria inteligencia del pequeño Juan Amós. En la escuela de Straznice padeció los métodos incomprensibles de aprendizaje verbalista y fue probablemente por este ambiente que más tarde llamó a las escuelas “mataderos de la mente”. No obstante, su excepcional aplicación al estudio llamó la atención de los nobles de la Hermandad Morava, los cuales enviaron a Comenio a la escuela secundaria de Prerov, como becado. También esta escuela tenía los defectos de la época. Por ejemplo, solo a los varones se les consideraba dignos de recibir educación, aunque se excluía a los que nacían en la pobreza. La

⁸⁴ De esta afición enciclopedista se infiere que Comenio recibió la obsesión pansófica

instrucción en las aulas consistía principalmente en llenar la cabeza de los estudiantes con sintaxis, palabras y frases del latín. Con todo, Comenio logró asimilar a los clásicos latinos y griegos, profundizó además en la historia y adquirió los rudimentos de diversas lenguas,

solo el martirio que le producía la memorización de reglas ininteligibles, le hizo reaccionar posteriormente, redactando manuales para aprender lenguas de una manera natural, como se aprende la propia en la infancia, a base de frases no de reglas. Las reglas deberá redactarlas posteriormente el aprendiz, una vez que haya dominado la lengua aprendida⁸⁵

Premiado por su aprovechamiento, Comenio fue seleccionado para estudiar en la Universidad de Herborn, donde sobresalió entre todo el alumnado y posteriormente en la de Heidelberg, donde volvió a triunfar durante el trienio de 1611 a 1614. El filántropo Carlos Zerotin costeó sus estudios y agradecido de por vida Comenio hizo constantes menciones a su protector. “Lamentablemente fue turbada la paz que debía reinara en estas casas de estudios superiores. Se reflejaban en los muros universitarios las llamas de una guerra cruel que redujo a cenizas el país”⁸⁶ Seguramente tal situación acrecentó el sentimiento quiliástico, según el cual el cúmulo de desgracias y sufrimientos eran señal de que estaba por llegar el reinado milenario de Cristo.

Durante este período, Comenio absorbió con avidez los conocimientos de las ciencias naturales, desde una óptica teológica. Especial interés le despertó el *Memorial* de Ratke en el que este pedagogo expuso los principios de la didáctica realista y sensualista que ya comenzaba a esbozar Comenio. Durante su vida universitaria recibió las ideas filosóficas, científicas y sociales y políticas, más importantes de su vida, un “hermetismo filosófico espiritual”⁸⁷ Así adquirió una formación completa que se unió a su madurez física (contaba ya con 21 años), a su sólida formación religiosa, recibida en la iglesia de Hus a una amplia cultura universal manifestada al participar en el movimiento nacionalista de liberación de

⁸⁵ *Ibídem* p. 308

⁸⁶ *Ídem*

⁸⁷ Moreno Gutiérrez, Irma Leticia: *Comenio: Un hombre de su tiempo*, en Revista Educativa, p.63.

los bohemios, participación que cada vez es más comprometida y que llenaría la esencia de toda su vida y que observamos en su obra.

Con esta formación Comenio logró culminar sus estudios universitarios con la máxima distinción que unánimemente el claustro de catedráticos le hizo. Después de este triunfo retornó a su tierra. Poco antes de dejar la universidad de Heidelberg adquirió el manuscrito de Copernico sobre *Las revoluciones orbitales de los astros*, donde el autor demostró la teoría heliocéntrica. Según Gabriel de la Mora de su lectura

dedujo por analogía que el centro del sistema solar escolar no era el maestro, como se consideraba entonces, sino el alumno, en torno del cual debe girar toda la actividad escolar. Heliocentrismo en astronomía y paidocentrismo en Pedagogía, fueron dos revoluciones contemporáneas que mucho han beneficiado a la humanidad⁸⁸.

Este profundo interés científico, propio también del mundo baconiano y el deseo de que todo conocimiento fuera compartido a todos, fue el criterio que Comenio sostuvo durante la época universitaria y hasta el final de su vida, aunado al ávido deseo de que la educación promoviera la paz entre los hombres. Semejante deseo forjó su carácter con una resistencia tal, que quedó preparado para una vida que le esperaba, llena de sufrimientos y lágrimas.

Mientras tanto Comenio ejerció la profesión de maestro en Prerov durante los años de 1614 a 1618, y como “maestro veintenero rebufa de reacciones en contra del sistema pedagógico imperante en las escuelas. No solo recordaba lo negativo de los sistemas en que había sido educado., sino que había concebido con nitidez genial todo un sistema nuevo, humano, científico, que atendía a las necesidades del alumno y velaba por sus intereses, con preferencia a los del maestro. Pero virtuoso como era Comenio, esperaba con prudencia el momento de actuar. “Entre tanto, rumiaba sus concepciones pedagógicas y precisaba los lineamientos de su

⁸⁸ Comenio, Juan Amós: *Didáctica Magna*, p. XIV

sistema revolucionario”.⁸⁹ En 1616 publicó su obra *Reglas gramaticales más fáciles*, apoyándose como lo hizo en su momento Aristóteles, en el método inductivo, en oposición al método antiguo que mandaba memorizar la regla para luego aplicarla a los casos particulares.

Lamentablemente, Comenio vio interrumpida su obra educativa por el surgimiento de la Guerra de Treinta Años (1618-1648), la cual desató una violenta ola de persecución en contra de los protestantes en busca de la restauración de la religión católica y del poder de los Habsburgo. Comenio, identificado como simpatizante de la causa del príncipe Federico* fue perseguido por lo que se vio en la necesidad de exiliarse en Polonia; dejar su tierra natal, para Comenio significó un reto de acción y lucha constante, implicó, viajar por casi toda Europa central en busca de apoyo para la causa de su pueblo y de toda la humanidad sojuzgada por el absolutismo dinástico de los Habsburgo. Como espectador y víctima de lo que le acontecía a su país y a toda Europa, Comenio se preocupaba por el futuro del mundo, sus reflexiones y discusiones con otros compatriotas en las horas de exilio, fueron material abundante para el fortalecimiento de sus primeras ideas de humanismo igualitario, de armonía universal y de enmienda de la humanidad. Además el contacto con otras culturas en su recorrido por otros países dio la pauta para que su labor educativa interrumpida violentamente en su país, se reanudara y fortaleciera. Esta experiencia itinerante que caracterizó su vida se expresó en sus obras, su vida familiar y comunitaria. De hecho Comenio y

⁸⁹ *Ídem*

* Durante el gobierno de Rodolfo II, la ciudad de Praga desarrolló un ambiente de paz y progreso lo que le permitió el cultivo de las artes. Este inquieto gobernante, amante de las nuevas ideas filosófico-científicas, también fue impulsor de la nueva religión. Praga se convirtió en esa época en un espacio de difusión y crecimiento de las ideas renacentistas, en la universidad de Heidelberg, se cultivaron las corrientes progresistas del pensamiento y fueron el bastión de una cultura nueva. Rodolfo II, amante de la ciencia, impulsó durante su gobierno estas acciones y propició un ambiente de progreso intelectual; a la muerte de su soberano, las especulaciones políticas que se generaron en los dos bando combatientes, fueron muchas; los principales protestantes que aspiraban a continuar en el poder y los Habsburgo veían en el momento la oportunidad para apoderarse de los pequeños principados y acabar con la creciente cultura protestante, pero por otra lado también era la oportunidad para los protestantes de formar un bando único abocado a combatir en mejores condiciones, al gran enemigo, el imperio. Los protestantes vieron en el príncipe Federico, esposo de la princesa Isabel de Inglaterra, hija de Jacobo I, a la persona idónea para representarlos y emprender el rescate de sus valores culturales y se enfrentaron al dominio absolutista de la Iglesia Católica y a la vieja aristocracia medieval, pugnaron por ser reconocidos como nación independiente y se opusieron a seguir siendo parte del gran Estado Católico.

su obra tiene el sello peculiar de ese momento coyuntural del inicio de la modernidad.

En Fulnek, pequeña ciudad morava en donde permaneció hasta 1921, empezó a aplicar su método activo, que era totalmente desconocido. En vez de amenazar a sus alumnos con la vara en la mano, Comenio los atraía luciendo la más radiante de las sonrisas; y en lugar de hacerlos repetir cosas de memoria, procuraba explicarles primero la lección para que la entendieran; en seguida ayudaba a los alumnos a que ellos mismos elaboraran los conceptos explicados, hasta que quedaban listos en la memoria; finalmente los ponían a ejercitarlos en cosas prácticas de la vida. “Estos tres pasos: comprender, retener y practicar, constituyen el tripié en el que descansa el sistema comeniano. Quedaron sintetizadas en las siguientes voces griegas que Comenio repetía a menudo: autopsia, autocracia y autopraxia.”⁹⁰

La aplicación de este método en el aprendizaje de las lenguas, sobre todo del latín, que era el idioma oficial en las universidades, reportaron a Comenio una fama tal que la Hermandad Morava a la que pertenecía lo eligió ministro evangélico. En consecuencia recibió la Orden Sacerdotal a los veinticuatro años de edad, sirviendo así a dos sublimes profesiones: la de maestro y la de sacerdote.

Comenio dio siempre preferencia a su ministerio escolar, pues consideraba a la educación como el factor principal para la pacificación de la humanidad y el progreso de los pueblos. No por ello descuidó el servicio sacerdotal, sino que predicaba con la misma intención con que impartía una clase. Con tal elevada vocación no es extraño que se le nombrara en Fulnek, ciudad situada a unos 240 kilómetros al este de Praga, Obispo de la hermandad Morava y Rector del Colegio Alemán, donde aprovechó toda oportunidad para continuar sus ensayos a favor del mejoramiento de la enseñanza para mantenerse cerca de los escolares,

⁹⁰ *Ibidem* p. XV

utilizó “todo el tiempo libre para volverse a conectar con lo niños. Todavía está la vereda por la que Comenio solía llevar a los niños que se allegaban a él, a un paraje sombreado en donde, bajo la fronda de una haya, los apremiaba a conocer directamente la naturaleza y los hacía jugar llenos de júbilo”⁹¹ Asimismo aún se conserva en Fulnek el lugar en donde Comenio instaló colmenas con el fin de enseñar a los niños la técnica de la apicultura. En esta época apacible de su vida contrajo matrimonio con Magdalena, joven fulkeña en una ceremonia sencilla, de acuerdo con el rito de la Hermandad Morava.

Con la derrota que sufrió el pueblo checo en la Montaña Blanca en 1620, terminó para Comenio el único periodo tranquilo de su vida, pues un destacamento de soldados, cayó sobre Fulnek , con la orden de no dejar piedra sobre piedra de aquel reducto del protestantismo. Sin más remedio Comenio partió al exilio abandonando a su querida familia para no verla nunca más. Más tarde encontró albergue en Brandys nad Orlicí, en la casa del generoso Carlos de Zerotín, miembro de la Hermandad Morava. De este difícil momento data su célebre libro *El laberinto del mundo*, obra introspectiva llena de reflexiones místicas.

Después de siete años de vida clandestina en su propia patria, Comenio se vio obligado a cruzar la frontera en 1628 junto con treinta mil familias desterradas por los severos decretos dictados contra los protestantes. Junto con numerosos compatriotas fugitivos Comenio y Dorotea, su segunda esposa, radicaron en la ciudad polaca de Leszno, donde el conde Rafael Leszczyński, señor de aquella ciudad, les brindó su hospitalidad y en muestra de confianza les otorgó cargos conforme con a su profesión. De hecho a Comenio lo comisionó como maestro de escuela, labor en la que obtuvo resultados exitosos.

En general a estancia de Comenio en Polonia fue fecunda y gracias a la generosidad de Leszczyński así como a la colaboración de Dorotea, pudo el maestro reformista producir un acervo riquísimo de obras. Precisamente fue en

⁹¹ *Ibidem* p. XVI

Polonia donde comenzó a difundirse la idea de que Comenio escribía, y fueron numerosos los países que le invitaron para que los visitara y les orientara en lo que el pedagogo llamaba reforma educativa.

El primer país que visitó para ese fin fue Inglaterra. Allí recibió la invitación que el Cardenal Richelieu le hizo para que pasara a Francia a fin de que lo auxiliara en la organización de una escuela pansófica que el Cardenal proyectaba; pero no aceptó Comenio debido a que estaba comprometido a ir antes a Suecia. Además Francia estaba imbuida en el catolicismo, y llena de perseguidores del reformador maestro. En cambio en Suecia se le brindaba completa seguridad, amén de que Luis de Geer, llamado el “Filántropo de Europa” recibía a todos los exiliados checos.

En Suecia tuvo por primera alumna a la propia Reina Cristina, la cual al poco tiempo dio público testimonio de los adelantos que había logrado en sus estudios lingüísticos, gracia a los métodos que Comenio expuso en sus manuales. La avidez por el conocimiento que la Reina mostró, la llevó a conseguir más tarde las lecciones particulares del propio René Descartes. Tal entusiasmo contagió al Canciller Axel Oxenstiern, conocido como “El Águila del Septentrión” que se declaró alumno del ilustre pedagogo checo. En esta forma se inició en Suecia la reforma educativa basada en el pensamiento de Comenio, que revolucionó los métodos, los textos y las escuelas, de una manera paidocéntrica que mucho benefició a la educación popular.

Fue en Suiza, en la ciudad de Leyden donde se entrevistaron Comenio y Descartes para intercambiar impresiones sobre la importancia de la educación. “La modestia del maestro Comenio contrastaba con la presencia del filósofo Descartes. Sin embargo, ambos coincidieron en la plataforma común de la filosofía baconiana, sobre la cual fincaban sus lucubraciones científicas. Las siluetas de los dos reformadores se recortaban -dialogando- en el ocaso medieval de la escolástica, la cual se eclipsaba para siempre en la noche de los tiempos.

De ese diálogo surgieron los filósofos y consecuentemente, los pedagogos, que en la edad moderna guiaron a la razón y a la conducta de los hombres occidentales sobre los senderos de la experiencia. Descartes recordará con agrado esta entrevista, según lo expresó en sus escritos posteriores. Comenio ratificó la veracidad y corrección de su posición al grado de que allí retocó su plan pansófico, para explayarlo en su retorno a Checoslovaquia.”⁹²

Como el Canciller Oxenstiern insistió en que Comenio debería prolongara su estancia en Suecia, éste aceptó con agrado y fijó su residencia en Elblag, en donde radicó de 1642 a 1648. En esa publicación escribió nuevos manuales para el aprendizaje del latín, que la corte sueca le solicitaba y agradecía. La necesidad económica mantenía a Comenio redactando textos escolares, de inmediata remuneración. Claro está que hubiera sido de mayor conveniencia para la humanidad que escribiera de lleno la Enciclopedia Pansófica que tenía en proyecto, y como le pedían sus amigos de Inglaterra, Hartlib y Jonston.

Como antes lo había creído Lutero, Comenio estaba convencido de que era el deber de todo cristiano contribuir a hacer de este mundo el reino de Dios en la tierra. De esta forma la petición del padre nuestro: “hágase tu voluntad en la tierra así como en el cielo” adquirió dimensiones prácticas y deseosas de lograr la unificación pacífica de todos los hombres, el educador checo planeó y consiguió realizar el Congreso de Torun en 1645. Lamentablemente, por el primer intento de unificación internacional y por constituir *per se* un arduo problema, dado los intereses políticos en juego, no obtuvo resultados. De hecho, muchos suecos aferrados a su nacionalismo exclusivista mostraron animosidad por el pacifista, situación que le fue muy dolorosa. Otra decepción fue la exclusión del caso Checoslovaquia en la agenda del tratado de Westfalia* en 1646, a pesar de las

⁹² *Ibidem* p. XIX

* El emperador Fernando III del Sacro Imperio Romano, el rey Luis XIII de Francia y la reina Cristina de Suecia concordaron en celebrar una conferencia con todos los implicados para negociar los términos de la paz. A tal efecto se seleccionaron dos ciudades a medio camino entre las capitales de Suecia y Francia: Osnabrück y Münster, pertenecientes a la provincia alemana de Westfalia. A partir de 1643 comenzaron a acudir unas ciento cincuenta delegaciones, algunas de

súplicas de Comenio al Canciller Oxenstiern. Triste decidió regresar a su patria a como diera lugar.

De retorno en Checoslovaquia, cayó enferma y muere su esposa Dorotea. Enseguida se estableció por segunda vez en la ciudad polaca de Lezno donde recibió la noticia de que el príncipe Segismundo podría encabezar un movimiento de liberación checa en contra de los Habsburgos, puesto que estaba prometido a la hija de Federico V. Sin pérdida de tiempo marchó para Hungría con objeto de asistir a la boda que se celebró en 1650. Logró exponer su plan al Príncipe, quien le prometió meditarlo, entre tanto, Comenio se instaló en Sarospatak, en donde se dedicó una vez más a la docencia. En esta ciudad húngara el pedagogo realizó experimentos con el teatro como instrumento auxiliar para el aprendizaje escolar. Fue aquí donde escribió su famosa obra “Orbis Pictus”, que resultó el primer texto de educación audiovisual que se conoce en la historia de la Pedagogía. Al respecto debemos aclarar que si bien algunas órdenes mendicantes como los franciscanos utilizaron catecismos bellamente ilustrados, estos fueron usados para la facilitar la enseñanza religiosa, en contraste Comenio fue el primero en usarlo como libro de texto de educación seglar.

Al morir intempestivamente el Príncipe Segismundo, y poco después su joven esposa, Comenio puso sus esperanzas emancipadoras en el hermano menor, el Príncipe Jorge, pero todo esto fue en vano. Desilusionado de los Rakotski,

ellas con nutridos cuerpos de consejeros. Las católicas se reunieron en Münster, y las protestantes, en Osnabrück. Primero se estableció un protocolo para determinar el título de los enviados, su rango y asiento, así como otros procedimientos. Entonces, comenzaron las conversaciones. Las propuestas de paz se pasaban de una delegación a otra mediante mediadores. Al cabo de casi cinco años —sin que se detuviera la guerra— se alcanzó un acuerdo. Uno de los tratados que constituyeron la paz de Westfalia lo firmaron el emperador Fernando III y Suecia, y otro, el emperador y Francia. Con los Tratados de Westfalia se reconoció el principio de la soberanía, es decir, los firmantes se comprometían a respetar los derechos territoriales de cada nación y a no interferir en sus asuntos internos. Así nació la Europa moderna, un continente de estados soberanos. De aquellos tratados, algunos países salieron más beneficiados que otros. Los católicos, luteranos y calvinistas recibieron los mismos derechos, lo que no complació a todos. El papa Inocencio X condenó ardientemente los tratados y los declaró nulos. Sin embargo, las fronteras religiosas establecidas cambiaron poco a lo largo de los siguientes tres siglos. Aunque todavía no se había legislado la libertad de religión individual, todo apuntaba en esa dirección”.

Comenio volvió a Leszno en 1654, en donde la hermandad Morava lo retuvo para aprovechar sus últimos años.

En Suecia la reina Cristina había abdicado a favor de su hijo Carlos Gustavo, con lo que entró en la historia una fuerza nueva. El nuevo monarca, Carlos X declaró la guerra al rey de Polonia, Juan Casimiro, y en su invasión por Polonia los ejércitos suecos pasaron por Leszno sin entrar e este pueblo, por el respeto que guardaban a Comenio quien residía allí. Cosa contraria hizo el ejército polaco con Leszno, que al convertirla en llamas obligó al pedagogo a huir. Fue en esta conflagración que el fuego dañó el texto *El tesoro de la Lengua Checa*, obra en la que había trabajado asiduamente por espacio de cuarenta años.

Se dice que de este momento en adelante Comenio sufrió de pobreza, soledad y senectud, amen de la peste y el hambre que asolaban por doquier. En esta condición recibió la invitación del holandés Lorenzo de Geer, quien le ofreció un mecenazgo en la ciudad de Ámsterdam que estaba entonces en su apogeo. Comenio inmortalizó su generosidad al dedicarle sus Obras Didácticas Completas que editó allí. De hecho, su fama alcanzó tal grado que en 1654 se le invitó a ocupar el cargo de rector de la Universidad de Harvard, en Cambridge, Massachusetts (E.U.A.). Sin embargo, rechazó la proposición ya que no buscaba fama, gloria ni prestigio. Gracias a este periodo de paz y bonanza logró recopilar sus escritos pedagógicos, que la familia Geer y los regidores del ayuntamiento de Ámsterdam publicaron en 1657 bajo el título de *Opera Didáctica Omnia* a la cabeza de las cuales puso Comenio su obra cumbre *La Didáctica Magna* con la dedicatoria: “A Ámsterdam, la ciudad admirable, que es orgullo de Holanda y gloria de Europa”⁹³.

Todavía en este tiempo hizo Comenio su última tentativa para librar a Checoslovaquia de los Habsburgos. Después de las batallas de las dos guerras en que se encontraban Inglaterra y Holanda, ambas naciones beligerantes enviaron

⁹³ *Ibidem* p. XXI

delegados a la Junta de Breda para las pláticas sobre las maneras de lograra la paz. En esa oportunidad Comenio envió una ponencia con el título “El ángel de la paz”, en la que exhortó a los contendientes para que sus pláticas fueran abiertas y francas, dado que los acuerdos afectarían a toda Europa y particularmente a la oprimida Checoslovaquia.

La muerte le llegó apacible, el día 15 de noviembre de 1670, cuando había cumplido 78 años de edad, su cuerpo fue sepultado en la iglesia de Naarden, en Holanda. Al respecto Gabriel de la Mora advirtió lo siguiente:

“La persecución en contra de Comenio, que lo acosó durante toda su vida, no perdonó que el pueblo se diera cita en torno a su tumba. Para impedir el culto popular de las multitudes devotas de Comenio, la pequeña iglesia de Naarden fue convertida en cuartel. Los guardias, como en el sepulcro de Cristo, custodiaban el cuerpo de Comenio, ahuyentando a todo devoto que se acercaba para venerar los restos del maestro”⁹⁴.

⁹⁴

Ibídem p. XXII

3.2 LA PROPUESTA EDUCATIVA DE COMENIO

Hablando concretamente sobre la propuesta educativa de Comenio sus convicciones religiosas basadas en el evangelio le permitieron imaginar un mundo donde la gente viviera en paz como resultado de una educación amplia y variada. Según este pedagogo, no es posible hallar un espíritu tan desgraciado que no pueda mejorar gracias a la cultura. “No debe, pues excluirse a nadie de los beneficios de la educación y la instrucción”⁹⁵. Por ello es que con un vigor hasta entonces desconocido y que produjo escándalo, amonestó a los que “pretenden mantener a las mujeres alejadas de los estudios científicos y literarios. Las mujeres están dotadas de una inteligencia ágil y fina que las hace aptas para comprender la ciencia igual que los hombres. Es preciso, pues, instruir las en cuanto importa que sepan y no solo para su propia felicidad, sino también para la de la familia y nación”⁹⁶.

De hecho el llamado de Comenio para mejorar la educación tenía la trascendental misión de la salvación del género humano, de otra forma cómo se cumplirían las palabras de Cristo: “Esto significa vida eterna, el que estén adquiriendo conocimiento de ti el único Dios verdadero y de aquel a quién tu enviaste, Jesucristo”⁹⁷. En su Prefacio a la *Didáctica Magna* omitido en las recientes ediciones al español y recuperado por Aguirre Lora Comenio advirtió:

El contenido de estas páginas es de extrema seriedad, y no solo debe ser ardientemente deseado por todos, sino que requiere de la ponderación de todos y de la conjunción de fuerzas para ir siendo instaurado: se trata nada menos que de la salvación del género humano⁹⁸

⁹⁵ Comenio, Juan Amos: *Didáctica Magna*, p. 57

⁹⁶ Chateau, Jean (coord): *Los grandes pedagogos*, pp. 113 y 114

⁹⁷ La Biblia: Juan 17:3

⁹⁸ Apud Aguirre Lora, María Esther: *Calidoscopios comenianos II, un acercamiento a una hermenéutica de la cultura*, p. 224-

Por esto el fin de la escuela era cultivar en los niños la inteligencia, la imaginación y la memoria. Desde los primeros años de su vida el niño debería adquirir algunas nociones elementales de todas las ciencias que habría de estudiar más tarde. Precisamente esta es ésta es la misión que le asigna la escuela maternal, para la que el pedagogo escribió el *“Informador de la escuela del regazo maternal”*, un opúsculo donde expuso, una tras otra las nociones que era necesario procurar al niño e indicó las ocasiones que es necesario aprovechar para enseñarles los primeros elementos.

En relación a la escuela elemental el pedagogo planteó que era conveniente, enseñarles a leer y a escribir regular al principio, después rápido, y procurarles ortografía. Además, el plan de estudios abarcó las matemáticas, nociones de geometría, historia universal, la cosmografía y la geografía, especialmente de la geografía local y nacional, elementos de ciencias económicas y políticas que permitieran adquirir un conocimiento suficiente para la organización de la ciudad y del Estado, de dibujo, canto y, si es posible, de música instrumental, del catecismo y de la Biblia, así como principios de la moral teórica y de su aplicación práctica en la vida. Por último insistió como otros utopistas en la importancia de la enseñanza de las artes mecánicas y de los trabajos manuales con objeto de facilitar la elección de un oficio, y así eliminar la persistente idea de que estas actividades envilecen a los hombres.

Para las seis clases que componían la escuela elemental, Comenio redactó sus correspondientes manuales que contenían las materias. Ya que no quería que se dieran más de cuatro horas al día, dos por la mañana y dos por la tarde, las de la mañana dedicadas al cultivo de la inteligencia y la memoria, y las de la tarde a los ejercicios manuales y orales. El resto del tiempo debía reservarse a los recreos, ejercicios físicos, trabajos domésticos y a la preparación de tareas.

La escuela latina o gimnasio (de doce a dieciocho años) estaba dividida en seis clases: 1) de gramática, 2) de física, 3) de matemáticas, 4) de moral, 5) de

didáctica, y 6) de retórica. En estas seis clases la enseñanza conservaba la forma concéntrica y abarcaba: gramática de la lengua materna, del latín, del griego y del hebreo, didáctica, retórica, aritmética, geometría, dibujo, teoría musical, canto y música instrumental, astronomía, física, geología, zoología, botánica, mineralogía y anatomía, y otras materias, cuyo estudio prescribió Comenio con miras a sus aplicaciones prácticas como medicina, agricultura y artes mecánicas entre otras. Este programa se completó con la enseñanza de la geografía, la historia de las costumbres, instituciones, invenciones y hombres ilustres de diversos países, la historia nacional, y la moral y su aplicación a la vida de la familia, el Estado y la congregación.

Como Lutero, Comenio prefirió una descarga de horas en el horario escolar ya que las cuatro horas de enseñanza cotidiana se repartían de la siguiente manera: las dos horas de la mañana se dedicaban a la ciencia o al arte que constituía la disciplina fundamental de la clase; la primera hora de la tarde se reservó para la historia y la segunda a las demás materias y especialmente a los ejercicios de estilo y de dicción y a los trabajos manuales.

Al término de los seis años de la escuela latina, los alumnos habrían al menos adquirido los conocimientos necesarios para abordar en la universidad los estudios superiores. Comenio lamentó que los futuros teólogos, hombres de Estado, abogados, médicos y otros, descuidaran los estudios metafísicos que son los únicos que procuran precisión al juicio y al pensamiento. Además, deseó para ellos mayor amplitud de espíritu, más cultura general.

Antes de abandonar la escuela latina, los alumnos, se someterían a un examen que les permitiría saber si eran competentes para los estudios universitarios. Los demás, incluso por su propio interés escogerían una profesión acorde a su interés y gusto. De los admitidos en la Academia, se consagrarían exclusivamente y con toda su energía a la ciencia que hubieran escogido. Y en armonía con la tradición

protestante, solicitó que el Estado diera la ayuda material necesaria a los estudiantes sobresalientes que fueran de las clases pobres.

Comenio propuso que la enseñanza superior, así como la primera y la segunda enseñanza, siguieran una graduación metódica en las materias que comprendiera. Por ejemplo, los estudios filosóficos constarían de una historia de la filosofía, una exposición general de los sistemas, el estudio de los autores y, por último, las investigaciones libres. Los estudios hechos en la Academia debían ser sancionados por rigurosos exámenes públicos. Por otra parte, durante o tras el periodo de seis años de cursos superiores, pero nunca antes, el estudiante viajaría al extranjero para enriquecer sus conocimientos del mundo.

A grandes rasgos, este fue el plan de reforma de la organización escolar propuesto por Comenio en su *Didáctica Magna*. Su doctrina pedagógica se fundamentó en los principios filosóficos contenidos en la *Sabiduría Universal* o *Pansofía*, que no es sino un resumen de los conocimientos universales llevados metodológicamente a sus más esenciales principios. Comenio pensaba que condensándolos a fórmulas simples, hacía que estos conocimientos fueran accesibles a los hombres. Presentadas en sus diferentes aspectos y en sus relaciones recíprocas, las verdades se articulan y forman un todo coherente, un armonioso conjunto.

La teoría pedagógica de Comenio, exigía que cada etapa del saber abarcara un conjunto completo que sería el punto de partida de un nuevo estudio más completo y más extenso. Esta progresión de círculos concéntricos supone, que la formación intelectual comienza por la enseñanza de los principios elementales, indispensable para la adquisición de conocimientos universales. Comenio quiso así llevar a sus alumnos a no preguntar nada sin reflexionar primero, a no creer nada sin pensar, a no hacer nada sin juzgar, pero a hacer lo que se sabe que es bueno, verdadero y útil.

Su método tiene como fin suministrar el mejor medio para desarrollar las tres facultades del alma: el intelecto, la voluntad y la memoria; y favorecer la evolución armoniosa de las tres. Desde su nacimiento el hombre está rodeado por el mundo exterior, cuyo conocimiento adquiere, gradualmente mediante sus sentidos. Comenio llamó a esta primera experiencia *schola naturales seu physica*. Se prolonga en otra escuela más avanzada, *Schola Metaphysica*, en que nuestros maestros no están fuera de nosotros, allí el espíritu estimula, y solo la razón puede guiarnos. Enseguida viene la tercera escuela, que Comenio llamó *hiperphisica*, en la que el maestro es Dios. El pedagogo distinguió así tres grados: el sentido, o verdad de la naturaleza, la conciencia, o verdad moral; y Dios, o verdad espiritual. Estos tres grados se ayudan y se complementan. Pero la educación de los sentidos es de primera importancia, ya que en ellos actúan las cosas inmediata y directamente. Si bien ya era aceptada para ese tiempo la fórmula *Nihil est in intellectu, quod prius fuerit in sensu*, su aplicación pedagógica como innovación se la debemos a Comenio, insistió que el maestro debe tener como regla Áurea que cada objeto ha de ser presentado al sentido que le corresponda.

Es importante por lo tanto dirigir la educación de los sentidos y desarrollar sus relaciones mutuas, porque los sentidos se guían y completan entre sí. Por ejemplo los niños que miran un tambor tendrán un conocimiento más preciso si lo palpan, lo tocan y escuchan su sonido. A medida que consigue comprender la razón de ser de un objeto, el alumno tiene en la memoria la palabra que lo designa, pues solo así queda ésta indisolublemente unida a la cosa, en su espíritu. Después aprenderá a expresar por medio de la palabra y de la escritura las impresiones que tiene. Por lo tanto, se le enseñarán todas las palabras prácticamente como decía el maestro: “A hablar hablando, a escribir escribiendo, a razonar razonando”⁹⁹, y se planteó así las bases de una pedagogía cuyo fin es medir por la experiencia el valor del saber.

⁹⁹ Comenio, Juan Amós: *Op. cit.*, p. 99

Entonces, el alumno debe aprender a conocer y examinar las cosas por sí mismas, y no por las observaciones que otros hagan de él. Por este motivo Comenio exigió que la escuela estuviera equipada con los objetos necesarios bajo la forma de modelos o por lo menos de imágenes y que los libros fueran ilustrados. Pidió además que, que se iniciara a los estudiantes en las investigaciones mediante el manejo de aparatos, las visitas a los talleres y a las fábricas y a las excursiones al campo.

En efecto, este pedagogo indicó que el antídoto para contrarrestar la rudeza de la enseñanza debía ser una instrucción verdadera, completa, clara y sólida que se fundamentaba en que todas las cosas sensibles “se presenten a nuestros sentidos de una forma tan adecuada que no puedan menos que ser captadas”¹⁰⁰

No obstante Comenio advirtió que la eficacia de su sistema pedagógico se apoyaba en el principio que llamó “el poder del orden”¹⁰¹ y que encontrándose en la base de las leyes naturales que gobiernan el universo, es también la razón de ser de todo progreso en las ciencias y artes: En primer lugar, el maestro debía distribuir las diversas asignaturas de acuerdo con la edad de los niños, y, en segundo lugar, exigió que todo el trabajo se graduara cuidadosamente, según la sucesión de las clases, de modo que los primeros conocimientos adquiridos preparaban a recibir a los siguientes. Cada estudio nuevo debía señalar un progreso respecto a los estudios anteriores. En tercer lugar, las materias debían estar repartidas conforme a un estudio regular, una tarea para cada hora, el trabajo de cada día fundado en el de la víspera y dispuesto para preparar el día siguiente. La jornada se dividía en tres partes: ocho horas para el trabajo nocturno, ocho para los cuidados del cuerpo, las comidas, los juegos, y los recreos alternando con el trabajo y ocho horas reservadas a las clases y al estudio. El mismo año escolar estaría dividido por las vacaciones cuyo aprovechamiento debería también organizarse. Bajo este principio del poder del orden, Comenio

¹⁰⁰ Comenio, Juan Amós: *El mundo en imágenes*, p. 71

¹⁰¹ Comenio recibió el *ethos ordenador* de Ramus, compartido a la sazón por Bacon, Descartes y otros.

aseguró que los alumnos adquirirían amplios conocimientos sin imponer una fatiga excesiva, y sin poner trabas a su desarrollo físico.

Por otra parte añadió Comenio que, si el maestro cumplía con todos sus deberes, si hacía grata su enseñanza y no fatigaba ni agobia a sus alumnos, tendría pocas ocasiones de quejarse, y si las tiene, sería de sí mismo. “Si no sabemos lograr que los alumnos se adapten con gusto al estudio y a la disciplina, no será empleando la palmeta como lo consigamos”¹⁰², advirtió el educador checo.

En armonía con su principio, creyó que el aprendizaje iba naturalmente de lo general a lo particular y de ello dedujo la característica esencial de su método pedagógico: la progresión sintética de la enseñanza que consiste que al principio el maestro ofrecerá siempre las primeras nociones con objeto de hacer evidente la idea general. Pasará enseguida, mediante una graduación insensible, a temas más remotos y más altos. Enseñar significa ir de lo conocido a lo desconocido, de lo simple a lo complejo, de lo regular a lo irregular, de lo concreto a lo abstracto. Para evitar que se distraiga la atención de los alumnos, y que se debilite la energía de su espíritu, se les presentará una sola cosa en un tiempo determinado. Y no se dejará la demostración de un tema, para pasar a la exposición del siguiente, hasta que aquel haya sido perfectamente comprendido.

Como la educación radica en la adquisición de una cadena de conocimientos, cuya coordinación importa asegurar en el espíritu del alumno, es preciso crear asociaciones de ideas, sacar a plena luz las relaciones, correspondencias y analogías que unen una cosa a la otra, sin que se deje de insistir en sus semejanzas y diferencias. Además, todo cuanto se enseñe debe justificarse con argumentos, ya que no debe quedar duda en el espíritu del alumno, ninguna incertidumbre en su memoria. Conviene, no enseñar nunca nada que sea completamente escolar y que no tenga ningún valor en la vida. Siendo y debiendo ser las escuelas una iniciación en la vida, el alumno no debe en ellas aprender por

¹⁰² Comenio, Juan Amós: *Didáctica Magna*, p. 99

aprender, sino para saber, ni ejercitarse por ejercitarse, sino para hacerse capaz de cumplir una misión definitiva. Comenio insistió en este punto y dijo que saber no es conocer muchas cosas, sino conocer lo que es útil, y él entendió por utilidad no solamente una ventaja material, sino sobre todo un deber moral.

Comenio consideró que lograr la auto dirección del alumno constituía uno de los tres objetivos de la enseñanza, y que ésta se alcanza mediante la educación moral. Siguiendo a Platón y a Aristóteles, nuestro pedagogo consideró como virtudes cardinales la sabiduría, la moderación, la valentía y la justicia, siendo así la apreciación verdadera de las cosas es la base de la virtud, por ello la sabiduría es la virtud rectora de la vida. El hombre necesita de la moderación para conducirse en todo con medida y no llegar nunca, en nada, hasta la saciedad y la repugnancia. Para Comenio la valentía es una virtud que incluye rasgos como el dominio de si mismo, la resistencia, la disposición para prestar ayuda como el momento y las circunstancias lo exijan y el cumplimiento del deber.

Además, Comenio señaló que era fundamental desarrollar en los niños la discreción, la puntualidad, la obediencia, la benevolencia hacia las demás personas, la limpieza, la elegancia, la caballerosidad, el respeto a los mayores y el amor al trabajo. Los medios para lograr esta educación eran el ejemplo de los maestros y compañeros, las orientaciones y la conversación con los niños, la ejercitación en lecturas bíblicas, el desarrollo del valor, la lucha contra los extravíos, contra la pereza, contra la falta de reflexión y contra la indisciplina. De tal forma, el proceso de la educación moral consistía en la formación de las buenas costumbres.

En la pequeña obra *Las leyes de una escuela bien organizada*, Comenio dio muchas indicaciones valiosas, formuladas en forma de reglas breves que se referían a la correcta organización del régimen escolar, a la dirección de la escuela, a los deberes del maestro y a la conducta de los alumnos.

En resumen, Comenio propuso un programa para hacer amena y lúdica la educación, y lo llamó *pampaedia*, que significa “educación universal”. Su finalidad fue establecer un sistema de enseñanza progresivo del que todo el mundo pudiera disfrutar. Decía que a los niños se les debía enseñar gradualmente, enlazando de manera natural los conceptos elementales con los conceptos más complejos. Asimismo, propugnó el uso de la lengua materna durante los primeros años de escolaridad en lugar del latín.

Sin embargo, la educación no debía confinarse a la adolescencia, sino abarcar toda la vida del individuo, la vida escolar sólo sería el fundamento para un proceso permanente, además Comenio escribió que el aprendizaje debía ser “completamente práctico, completamente grato, de tal manera que hiciera de la escuela una auténtica diversión, es decir, un agradable preludio de nuestra vida”. También señaló este visionario que la escuela debía centrarse no solo en la formación de la mente, sino de la persona como un todo, lo que incluiría la instrucción moral y espiritual.

3.3 UN ACERCAMIENTO A LA UTOPIA EDUCATIVA DE COMENIO

Alrededor de 1630 Juan Amos Comenio servía como pastor religioso en Fulnek y como destacado profesor del Colegio Alemán, también hacia ya una década que se había iniciado la cruenta Guerra de Treinta Años y para ese momento el imperio Habsburgo arremetió victorioso sobre la región. Entonces la religión católica fue declarada la única confesión legítima en Moravia. A Comenio y a los miembros de las clases altas se les dio la oportunidad de elegir: convertirse al catolicismo o abandonar el país, Comenio se negó a abandonar su fe y prefirió un tortuoso exilio.

La firme convicción de este pedagogo, como la de otros reformadores “tenía una impronta de origen: restaurar el estado de perfección primordial que el hombre poseía antes de la Caída para que respondiera nuevamente a los designios de la creación, puesto que Dios lo formó asumiéndose el mismo como modelo de perfección y dueño y señor de todo lo creado”¹⁰³.

Sin duda, Comenio creía que la condición del hombre podía ser diferente si este era debidamente educado y como ministro es muy probable que recordara lo escrito en la profecía de Isaías, que en el siglo VIII A.C. escribió “Y todos tu hijos serán personas enseñadas por Jehová y la paz de tus hijos será abundante”¹⁰⁴ Con este noble ideal y deseoso de cambiar la situación de su país tan cruelmente devastado, Comenio escribió la *Didáctica Magna* y una cuarentena de obras pedagógicas. “Un instinto paternal y un sentimiento de inmensa simpatía hacia la humanidad entera le impulsaba a buscar el medio de esclarecer la razón colectiva de los hombres y el “método general” que permitiera conseguir, en todos los dominios, una regeneración de todo el mundo, la *Enmedatio rerum humanarum*”^{*105}, afirmó Piobetta.

¹⁰³ Aguirre Lora, María Esther: *Calidoscopios comenianos, un acercamiento a una hermenéutica de la cultura*, p.165.

¹⁰⁴ *La Biblia* Isaías 54:13

* Despertar de todos

En la *Panergesía* que es uno de sus últimos escritos (1666), dirigió un conmovedor llamamiento a favor de la armonía fraternal de los pueblos de Europa, como preludeo del establecimiento de la paz entre todas las naciones del orbe. A este efecto había propuesto ya en su *Didactica Magna* la creación de un organismo destinado a congregar a todos los sabios de todos los países, para quienes, según Comenio, no había deber más sagrado que el de salvar a la humanidad. Este Colegio Didáctico Universal constituiría el centro donde todos los descubrimientos científicos serían orientados hacia su utilización en pro del bien de todos los hombres.

Sin duda tan nobles deseos nos recuerdan la utopía científica *La Nueva Atlantida* del anglicano Francis Bacon donde describió bellamente una sociedad regida por la ciencia representada por la institución llamada *Casa de Salomón*. Desde esta sociedad tecnificada se dirigían los asuntos de toda comunidad. Era el *Colegio de las Obras de los Seis días* como también se le llamaba, cuyo objeto de estudio era la entera creación. Este Instituto de sabios más tarde se intentará plasmar en la Royal Society inglesa, la cual debe a Comenio una parte de su intensión pansófica como sin duda reconoció Samuel Hartlib el escritor de la obra utópica *Macaria*.

En esta novela un afortunado visitante recibe una visita guiada por tan adelantada urbe, uno de los padres (alta autoridad) de la *Casa de Salomón* señaló el “objeto de nuestra fundación es el conocimiento de las causas y secretas nociones de las cosas y el engrandecimiento de los límites de la mente humana para la realización de todas las cosas posibles”

Anunciando la era de las luces pensadores como Bacon, Descartes y Comenio tenían ya, con un espíritu moderno, la seguridad de que la ciencia y la educación serían los verdaderos motores del cambio y una salvífica fuerza renovadora para todos los hombres.

¹⁰⁵ Apud Chateau, Jean: *Op. cit.* p. 123.

La reverencia mística de nuestro pedagogo nos hace evocar al dominico Tomás Campanella quien también se opuso al régimen español al participar en una revuelta en Calabria y que en su obra *La Ciudad del Sol* nos muestra una sociedad ideal fincada en tres pilares: Pon, Sin y Mor (Poder, Sabiduría y Amor) y donde sus habitantes “en ejercicio de su vocación eudemónica y de fraternidad (...) buscarían la “vida eterna en Dios” y en una feliz vida telúrica, tenido como un logro de la Filosofía y de la razón humana la luz de la verdad evagética”¹⁰⁶. Ninguno de los felices residentes de la Ciudad del Sol debían trabajar más de cuatro horas diarias, dedicando el tiempo restante al estudio la discusión, la lectura, la narración, la escritura y a alegres ejercicios mentales y físicos. Campanella concedió el máximo poder a los más entendidos en la ciencia, y que a los niños se les enseñen los principios científicos y morales por medio de grandes pinturas, situadas en las murallas que hacen referencia a la historia, la geografía, las matemáticas; con lo que el dominico se convirtió en un antecedente de la educación visual comeniana.

No obstante, de quien seguramente recibió mayor influencia Juan Amós Comenio fue de su maestro y amigo Andrea Luterano a quien se le adjudica el uso del término *didáctica* en su acepción moderna y escritor del texto utópico *Cristianapolis*, república de trabajadores que vivían en igualdad, paz y sencillez. La ciudad de geometría perfecta estaba dividida en zonas para la industria ligera y pesada. Los trabajadores aspiraban conscientemente a aplicar la ciencia a la producción, con lo que lograban un sistema muy eficiente. Los hombres no estaban obligados a trabajos pesados, sino se les instruía para la conveniente aplicación de las materias científicas. Esta república debía su felicidad a la sabia dirección de sus representantes en educación, justicia y educación.

¹⁰⁶ Quiroz Sánchez, Rodolfo: *Utopía y Educación, la utopía educativa de Estevan Guénot y sus repercusiones en la educación técnica en México*, p. 38.

Con estos elevados ideales humanos y pedagógicos Comenio nutrió su propuesta utópica. Cúan ciertas son las palabras que en 1957 Jean Piaget expresó en la UNESCO, “actualidad más sorprendente de Comenio está en haber asentado los fundamentos de una educación para todos los hombres y para todos los pueblos; y, lo que es más asombroso, en haber planeado la organización internacional de la instrucción pública en la forma como la realiza hoy la Unesco. Comenio es considerado como un gran precursor de los designios contemporáneos de colaboración internacional sobre el terreno de la educación, la ciencia, y la cultura. Al escribir su *Didáctica Magna*, Comenio contribuyó a crear una ciencia de la educación y una técnica de la enseñanza, como disciplinas autónomas. Comenio es de esos autores que no es necesario corregir para modernizarlos, sino que basta solamente con traducirlos”¹⁰⁷

De allí la importancia de enseñar todas las cosas a todos, es decir una educación universal que forme todas las facultades del hombre, porque Comenio pensaba que era necesario guiar y conducir a los niños hasta donde fuera posible, con el objetivo de que se estimularan y se acrisolaran mutuamente, formándose así en todas las virtudes: la modestia, la diligencia servicial, la fraternidad, la solidaridad entre otras. Su método pedagógico estaba diseñado para hacer del acto de aprender una actividad grata, práctica y estimulante. Hombre de su tiempo como Ramée, Bacon y Descartes creía que la búsqueda de la verdad sería fácil si nos auxiliamos de un método ordenado¹⁰⁸.

El pensamiento de Comenio tiene la característica de ser universal no solo por servir de base al desarrollo posterior de las disciplinas educativas sino por la actualidad de sus ideas, la aplicación de sus reflexiones no se circunscribe a una delimitación geográfica o histórica. Al respecto, Irma Leticia Moreno Gutiérrez afirmó lo siguiente: “Comenio ha sido considerado como el prototipo del educador universal; la trascendencia social que su propuesta de “Educación para todos”

¹⁰⁷ Apud Comenio, Juan Amos: *Op. cit.* p. XXXVII

¹⁰⁸ Vid: Snyders, George *et al.*: *Historia de la Pedagogía vol. II*, pp. 56 a 59

tuvo y ha tenido en los diferentes contextos histórico sociales impregnados de un misticismo religioso, y de una moralidad externa es evidente, su pensamiento se destacará por un altruismo y entrega total a una misión no solo religiosa sino social ; no solo difunde el credo reformista sino que también es difusor de un credo pedagógico. En el prevalece el sentimiento de lo universal como explicación suprema de todo lo que nos rodea al hablar de la escuela, del hombre, de la enseñanza, de los contenidos de aprendizaje; aparece la universalidad de su pensamiento.¹⁰⁹

Fiel a sus convicciones cristianas que tanta fuerza le dieron durante su exilio, Comenio nos obsequia en sus obras una cantidad abundantes de citas bíblicas que muestran su firme vocación religiosa y su amplio conocimiento del nuevo y viejo testamento, con su predilección por los libros escritos por el rey Salomón: *Los Proverbios* y *El Eclesiastés*, así como su admiración por el poético libro de *Job*. En su *Didáctica Magna* insistió “A medida que los niños puedan ir siendo educados, debe ante todo hacérseles comprender que no estamos aquí por esta vida, sino que tenemos la eternidad; esto solamente es un tránsito, a fin de que, convenientemente preparados, seamos dignos de entrar en las eternas mansiones”¹¹⁰

Su fe en la educación como medio para cultivar el espíritu del hombre y permitir la pacificación lo llevó a la noble empresa de organizar la escuela de su tiempo con su principio de la fuerza de orden. Su deseo de hacer del aprendizaje una actividad feliz, práctica y sublime lo llevó a entregarnos un ideario pedagógico indispensable para el desarrollo del devenir educativo.

¹⁰⁹ Moreno Gutiérrez, Irma Leticia: *Op. cit.* p. 65

¹¹⁰ Comenio, Juan Amós: *Didáctica Magna*, p. 135

CONCLUSIONES

Durante la llamada Edad Media la falta de escuelas populares donde se enseñara en lengua vernácula produjo un importante rezago en materia educativa. Como consecuencias de tales circunstancias la sociedad llegó a un estado lamentable en cuanto a la instrucción pública. La institución eclesiástica hizo poco por remediar la situación, de hecho sus enormes intereses dificultaron la difusión del conocimiento a los sectores amplios de la sociedad. Para el siglo XIII la recuperación del pensamiento aristotélico permitió la formación de la escolástica que renovó el interés por otros pensadores griegos y latinos. Con la llegada del humanismo, pensadores como Erasmo, Vives y Moro plantearon la necesidad de renovar la condición social, basados en la caridad cristiana y la virtud griega. Para este tiempo algunos religiosos reclamaron el retorno a las fuentes originales del cristianismo primitivo.

Este reclamo contundente por renovar a la Iglesia católica se le conoció como la Reforma Protestante. Ya inclusive desde el siglo XI religiosos como Valdó predicaron el regreso al cristianismo del primer siglo y difundieron fragmentos de traducciones del evangelio en lenguajes populares, lo propio hicieron tiempo después universitarios como Wicleff y Hus, quienes atrajeron mucho simpatizantes tras de sí.

Con este mismo ánimo en 1521 el monje agustino Martín Lutero clavó en las puertas de la catedral de Wittenberg sus famosas 95 tesis y con ello se marcó el inicio de un movimiento que habría cambiar la historia de la humanidad. De hecho este cambio exigió que cada creyente leyera e interpretara personalmente su Biblia y llevara una vida piadosa, con ese fin Lutero demandó a los príncipes alemanes la creación de escuelas públicas financiadas por el gobierno. A continuación educadores como Calvino, Melanchton y Sturm entre otros erigieron colegios con un mayor grado de organización escolar y donde hicieron de uso corriente conceptos como *currículum*, *curso* y *didáctica*. La preocupación de los

reformadores por formar predicadores y maestros exigió modernizar los métodos de enseñanza.

Y es Juan Amos Comenio el pensador que asumió la enorme tarea de crear un sólido cuerpo de conocimientos que reordenaron la práctica pedagógica. Comenio vivió en los albores de la modernidad, fue influido por el *ethos ordenador* y contribuyó junto con Bacon, Descartes y Galileo entre otros a consolidar el pensamiento moderno. Este pedagogo recibió su formación en colegios calvinistas y no tardó en destacar como un excelente maestro de escuela y ministro de la iglesia reformada morava. Su obra pedagógica estuvo determinada por su fe en el cristianismo y por la convicción de que la educación debía ser de todo para todos. Influido por Ratcke y Andreä perfeccionó la didáctica a través del realismo y del sensualismo.

Comenio tuvo como tarea adicional promover la paz en un tiempo en el que la turbulencia de la Guerra de Treinta Años afectó a su pueblo, su familia y su propia persona. Desterrado por no aceptar a la fuerza la religión católica, se dedicó a peregrinar y a escribir sobre la importancia de la educación para un hombre nuevo. Sus ideas pansóficas dejaron huella en lectores y amigos que con el tiempo consiguieron realizar algunos de sus anhelos.

La contribución de la obra de Juan Amos Comenio a la pedagogía es vasta como ya lo hemos estudiado, su didáctica para lograr una enseñanza alegre, rápida, y eficaz, transformó la vida escolar de manera notoria, prueba de esto fue la creación del *Orbis Pictus*, libro de texto que sirvió por décadas a alumnos de toda Europa. Además como se muestra en el anexo la obra de este educador fue vasta e incluyó una diversidad de temas donde manifestó sus ideales religiosos y pedagógicos.

No obstante el reconocimiento general al ilustre ministro, consideramos de suma importancia para comprender su obra escrita rescatar el contexto religioso de la

época, a fin de disponer de los elementos para una hermenéutica comprensiva que nos permita de forma empática dialogar con este autor. Al respecto es de llamar la atención que muchos pedagogos desconozcan que Comenio servía como pastor de la iglesia reformada checa, información indispensable para comprender su propuesta educativa. También creemos que el hilo conductor de esta tesis fue la educación popular en lengua vernácula, cómo se fue consolidando su importancia y cómo motivo la creación más escuelas y con ello la modernización de la pedagogía.

Además esta investigación destacó las aportaciones de la pedagogía reformista: la afirmación del principio de la *instrucción universal*; la formación de *escuelas populares* destinadas a las clases pobres, en todo diversas de las *escuelas clásicas* de las clases ricas; el control casi total de la instrucción por parte de autoridades laicas; y una creciente fisonomía nacional de la educación de los diversos países. Aportaciones que creemos deben ser tomadas más en cuenta en la enseñanza de la historia de la educación.

Consideramos además que todo pedagogo debe conocer y reconocer que gran parte de su práctica educativa, sobre todo la de carácter institucional hunde sus raíces en los ideales de la pedagogía moderna de la Reforma, claro está filtrada por el laicismo y el cientificismo que han perfeccionado la disciplina de la pedagogía.

Esta investigación nos dejó principalmente un compromiso con nuestro quehacer pedagógico: el de incidir favorablemente en la formación humana de nuestros estudiantes, de repensar la función social de la práctica pedagógica y la de contribuir a mejorar la condición del mundo en el que vivimos.

BIBLIOGRAFIA

ABBAGNANO, N. ET VISALBERGHI, A.: *Historia de la pedagogía*. México, 1995, F C E, 1ª.ed. 15ª reimp. En 2001, 709 pp.

ALBA ALICIA (coord.) *“El currículo Universitario de cara al nuevo milenio*. México, 1993, SEDESOL CESU UNAM, 1ª. ed. 273 pp.

AGUILAR RIVERO, MARIFLOR: *Confrontación, Crítica y Hermenéutica. Gadamer, Ricoer, Habermas*. México, 1998, Editorial Fontamara UNAM 1ª. ed. 214 pp. Colección Fontamara, 213.

AGUIRRE LORA, MARIA ESTHER, *Calidoscopios comenianos I*, México, 1997, UNAM, CESU, 2ª. reimp 2006. Colección Historia de la Educación, 161 pp.

AGUIRRE LORA, MARIA ESTHER, *Calidoscopios comenianos II Acercamientos a una herramienta de la cultura*, México, 2001, UNAM, CESU, 1ª. ed. Colección Historia de la Educación, 265 pp.

AGUIRRE LORA, MARIA ESTHER, *Tramas y espejos la construcción de historias de la educación*, 1998, UNAM, CESU, 1ª. ed. Colección Historia, 282 pp.

ATKINGSON, JAMES: *Lutero y el origen del protestantismo*. España, 1966, Editorial Madrid, 2ª. ed. 122 pp. Colección El libro de bolsillo Alianza, 5

BACON, FRANCIS: *Escritos pedagógicos*. México, 1986, UNAM, 1ª. ed. 168 pp. Biblioteca Pedagógica.

BALDERAS VEGA, GONZALO *La Reforma y La Contrarreforma, dos expresiones del ser cristiano en la modernidad*. México, 1996, UI , 357 pp.

BELENGUER CALPE, ENRIQUE ET GONZALEZ LUIS, MARIA LOURDES. *Humanismo y Educación una historia de la pedagogía*. España, 1998, Cooperativa Universitaria Sant Jordi, 1ª ed. 82 pp.

BLOCH, MARC: *Introducción a la Historia*. México, D.F. FCE, 1ª ed. 3ª reimp. 159 pp. Colección Breviarios, 64.

BURGUES, PABLO. "Los veinte siglos del cristianismo" Guatemala 1918 Tipografía Arte Nuevo 187 pp

CAPILLO CUAUHTLI, HECTOR: *Manual de Historia de la Educación*. México, Fernández Editores, 11ª ed. 319 pp.

CHATEAU, JEAN (COORD): *Los grandes pedagogos*. México, 2000, FCE, 1ª. ed. 20 reimp. 340 pp.

COMENIO, JUAN AMOS: *Didáctica Magna*. México, 1976, Editorial Porrúa, 1ª. ed. Colección sepan cuantos, 167.

COMENIO, JUAN AMOS: *El mundo en imágenes Orbis sensualium pictus The Visible Wold*. México, 1994, 1ª. ed. 1ª. reimp. Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, 273 pp.

COMPAYRE, G. *Historia de la Pedagogía*. París 1889, Madrid 1920 Editorial Peralta Paez. 478 pp.(versión castellana de Carlos Roumagne)

CRESPO, HORACIO ET AL. *El historiador frente a la historia*, México, 1992 1ª ed. UNAM IIH Serie Divulgación, I

D AUBIGNE, TH MERLE. *Historia de la Reformacion del siglo decimosexto*, Estados Unidos, 1869, 2 tomos.

DALMAUET JOVER. *Enciclopedia de la religión católica*. 1950, España, tomo V.

DEBESSE, M. ET MIALARET, G: *Historia de la pedagogía*. España, 1974, Editorial Oikos-Tau, 2 vols.

DE GORTARI, HIRA ET ZERMEÑO, GUILLERMO: *Historiografía Francesa. Corrientes temáticas y metodologías recientes*. México, 1997, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos et al. 165 pp.

DE ROTTERDAM, ERASMO DE: *Ensayos Escogidos*. México, D.F. SEP, 1ª. Ed. 1ª. reimp. 423 pp.

DIAZ, CARLOS. *Didáctica de las grandes religiones de occidente*. España 2000, Editorial Hermes, 2ª. ed. 334 pp.

EGIDO LÓPEZ, TEÓFANES: *Las reformas protestantes*. México, 1970, Editorial Síntesis, 1ª. ed.

EMILE G. LEONARD: *Historia general del protestantismo*. España, 1967, Ediciones península, 1ª. ed.

FANFANI, AMINTORE. *Catolicismo y protestantismo en la génesis del capitalismo*. España, 1953, Editorial Rialp, 339 pp.

FEBVRE, LUCIEN: *Combates por la Historia*. México, 1996, Planeta De Agostini, Colección Pensamiento crítico de nuestro tiempo, 34.

GODOTI, MOACIR: *Historia de las ideas pedagógicas*. México, 1998, Siglo XXI Editores Págs. 62-81

HENSCHER, MILTON: *El hombre en busca de Dios*. México, 2004, Editorial Ultramar, 379 pp.

HALKIN, L. E.: *Erasmus*. México, 1997, FCE 1ª. ed. 1ª. reimp. 181 pp. Colección Breviarios, 146.

KONSTANTINOV, N. A. ET AL.: *Historia de la pedagogía*. México, 1983, Editorial Cartago, 2ª. ed. 163 pp.

LAVELEYE, EMILIO DE: *El protestantismo y catolicismo en su relación con la libertad y prosperidad de las naciones. Un estudio de economía social*. México, 1877, Imprenta de la Iglesia Presbiteriana, 39 pp.

LE GOFF, JACQUES, COORDINADOR *Hacer la historia Nuevos enfoques España* 2ª Ed 1985 Editorial Laia

LE GOFF, JACQUES, COORDINADOR *La Nueva historia España* Ediciones Mensajero

LUTERO. MARTIN México, 1972, FCE, 1ª. Ed. 2ª. reimp. 280 pp. Colección Breviarios, 113.

LUTERO, MARTIN: *Escritos reformistas de 1520*. México, D. F. SEP, 1ª. ed. 257 pp. Cien del Mundo.

LUZURIAGA LORENZO "*Historia de la Educación Pública*" Buenos Aires 1950 Editorial Lozada 167 pp.

MITRE FERNÁNDEZ, EMILIO (coord...): *Historia de la Edad Media*. España, 1983 Edit Alambra
493 pp.

MOACIR, GODOTTI. *Historia de las ideas pedagógicas*. México, 1998, Siglo Veintiuno Editores, 1ª. ed. 111 pp.

MOLLAT, MICHEL. *Pobres, humildes y miserables en la edad media*. México 1998, FCE, 299 pp.

PEREYRA, CARLOS, ET AL, *Historia ¿para qué?*. México, 1997, 16ª. reimp , Siglo Veintiuno Editores, 245 pp.

PONCE, ANIBAL: *Educación y lucha de clases*. República Dominicana, S.A. 198 pp.

RODRIGUEZ, ALBERTO: *Orígenes de la teoría pedagógica en México, elementos para una construcción didáctica*. México, 1999, UNAM ENEP ARAGON. 1ª. ed. 225 pp. Colección posgrado, 12

SCHNEIDER, FRIEDRICH: *La pedagogía de los pueblos*. España, 1964, Editorial Herder.

SNYDERS, GEORGE ET AL.: *Historia de la Pedagogía*. España, 1974, Oikos-Tau. S.A. Ediciones, Volumen I y II.

VON RANKE: *Historia de los papas en la época moderna*. México, D.F., 1963, FCE, 3ª. Ed. en español, 628 pp. Colección de obras históricas, Grandes estudios.

WEBER, MAX: *La ética protestante y el espíritu de capitalismo*. Barcelona, España, 1985, Ediciones Orbis. 262 pp. Biblioteca de Política, Economía y Sociología.

WILLIAMS, GEORGE *La Reforma Radical*, México, 1983, FCE 1ª Ed. 1026 pp.

ZEA LEOPOLDO. *El positivismo y la Circunstancia mexicana*. 1985, México, FCE, 1ª. ed. 188 pp. Colección: Lecturas mexicanas, 81

HEMEROGRAFIA

MARTINEZ, HUMBERTO: "Lutero vs. Erasmo", en *Revista de la Investigación Humanística*, México 1985, UAM, Año 1, No. 1 pp 113 a 125.

MORENO GUTIERREZ, IRMA LETICIA: "Comenio: un hombre de su tiempo", en *Revista Educativa*, Toluca, México, mayo 1996, Año 4, Num. 7, pp. 62 a 67.

ORTEGA Y MEDINA, JUAN A.: "Lutero y su contribución a la modernidad" en *Revista de la Investigación Humanística*, México 1985, UAM, Año 1, No. 1 pp. 125 a 148

PAGINAS DE INTERNET

AGUIRRE LORA MARIA ESTHER en *lora@servidor.unam.mx*

CESU en <http://www.unam.mx/cesu>

COLLINS, MICHAEL. PRICE MATTHEW *Historia del Cristianismo: 2000 años de fe* en <http://www.BLUME.NET>.

EMBAJADA DE CHECOS en *.www.ambassy, mex.com*.

REVISTA ELECTRONICA DISCURSO en
[hptt://www.revista.discurso.org./mx](http://www.revista.discurso.org./mx).

ANEXO I

BIBLIOGRAFÍA CONOCIDA DE LA OBRA DE JUAN AMOS COMENIO *

(Basada en la recopilación hecha por Gabriel de la Mora para la introducción a la "Didáctica Magna" de la colección "Sepan Cuantos" de Porrúa y que a pesar de su valor ya no se incluye en las versiones actuales)

1. **Reglas gramaticales más fáciles.** Es la primera obra que Comenio publicó en 1616, cuando tenía veinticuatro años de edad. Estos preceptos gramaticales siguen un proceso inductivo, esto es, de los casos particulares se deduce la regla, en contraposición del sistema antiguo que mandaba memorizar primero la regla para aplicarla después a los casos particulares.
2. **La puerta abierta de las lenguas:** Escrita en 1631, fue la primera obra famosa de Comenio que se introdujo en todos los palacios y que fue traducida a varias lenguas. Se trata de un cuaderno de lectura bilingüe, con base en el latín, de cien títulos, con diez frases cada uno, que arrojan un total de mil sentencias. Algunos títulos son: Origen del mundo, El firmamento, El fuego, Las aguas, La Tierra, Las plantas, Las aves, Los peces, Los animales domésticos, El cuerpo humano, Las enfermedades, Las artes, La ganadería, La pesca, La avicultura, Los viajes, El comercio, La herrería, El hogar El parto, La economía, La ciudad, El gobierno, La paz, La escuela, El museo, Las ciencias, Las virtudes, La conversación, Los deportes, La muerte, etc.
3. **La escuela materna:** En el mismo año de 1631 publicó esta obra en la que Comenio trató de la educación durante los seis primeros años del niño, con el fin de prepararlo para el ingreso a la escuela primaria. Esta educación domestica debía de realizarse dentro del hogar, por lo que toda madre tenía que ser ante todo educadora. Con esta obra Comenio se constituyó en el precursor de los jardines de niños, a los que él les dio este nombre.

4. **La puerta abierta de la sabiduría:** En 1637 escribió esta propedéutica para aquellos que quieran alcanzar el verdadero saber. Sabiduría viene de “sápere”, que significa saborear; y consiste en disfrutar internamente los conocimientos suministrados por la ciencia. El científico es erudito, acumula conocimientos, el sabio es contemplativo, “rumia” lo conocido.

5. **El aprendizaje del Latín:** El mismo año apareció este manual escrito para que los niños iniciaran el estudio del latín por medio de conversaciones en ese idioma. La novedad de su método consistió en comenzar hablando, como el niño aprende la lengua materna, en lugar de empezar memorizando reglas.

6. **El estudio del Latín:** En 1638 Comenio redactó este curso superior para los aprendices infantiles. Empezaba el estudio de las declinaciones y de las conjugaciones, así como pequeñas traducciones de trozos elementales escogidos.

7. **Pródromo del Pansofía:** Se trata de una introducción a la sabiduría universal que dan al hombre los años, para que los adultos que la han adquirido faciliten su consecución a los jóvenes. La publicó Comenio en 1638, porque no soportaba ver que se enseñaba, a los jóvenes, acuerdo con de los viejos preceptores. Tales maestros –dice Comenio- convierte las “sxolas, id est, ludos in cruces” ; es decir: que la escuela, en vez de ser un lugar agradable, resulta un lugar de tormentos, por lo que tenía que despertar polémicas. Hasta el mismo Descartes criticó a Comenio por que confundía la filosofía con la teología; con lo que siguió a los Hermanos Moravos, los cuales lo tacharon de impío por tratar de destronar a la teología de su rango de reina de todas las ciencias. Desde entonces – en efecto y hasta la fecha – Comenio ha sido signo de contradicción de corrientes opuestas. A los materialistas les molesta todo el equipaje bíblico de su obras, como el de la Didáctica Magna; mientras que los evangélicos no soportan las bases baconianas de su sistema. Este

equilibrio de Comenio que, en sí es una virtud, es la razón por la que pocos lo aceptan plenamente.

8. ***El camino de la luz***: Escrito durante la estancia de Comenio en Inglaterra el año 1641. Es un tratado de política trascendente en el que confió su apasionada convicción de que e ilustrando a la humanidad entera, se elevarían los niveles de cultura y moralidad en el mundo, en consecuencia, las guerras quedarán proscritas y reinará la paz en todas las naciones. En este libro Comenio delinea y pide el establecimiento de un Consejo de la Luz o academia mundial de sabios – lo que ahora es la UNESCO- que formaran una liga internacional. Al respecto Jean Piaget, con muy justa razón, le da a Comenio el título de “Precursor” de la UNESCO.

9. ***Tratado sobre las oportunidades que hay para proseguir la investigación didáctica***: El año 1643 dio a la imprenta esta obra con la mira de que los maestros no se contentaran con impartir asignaturas, sino que estudiaran a cada alumno para darle una respuesta adecuada a sus exigencias personales. El objetivo era, no sólo instruir, sino sobre todo formar.

10. ***La dilucidación pansófica***: Escrita en Suecia en 1643, explica por qué Comenio gustaba de llamar Templo a la enciclopedia del conocimiento universal. Templo proviene de “Tu-emplum: tuenddum amplum spatium” es decir, tener ante los ojos una grande explanada. Gradúo aquí el ingreso a él: Pórtico, puerta, Primer Atrio, Santuario y Fuente. Términos que usa en muchos títulos de sus obras. El itinerario arrancó de la naturaleza, para llegar al hombre, a Dios y a la Sabiduría.

11. ***Compendio de Física proyectado hacia Dios***: El mismo año de 1643 apareció este manual, en el que Comenio reformó la Filosofía natural para darle una proyección de cosmología espiritualizada que elevará al hombre hasta el Creador.

12. ***Moderno método lingüístico*** escrito en 1648 es una especie de gramática en treinta capítulos, en donde Comenio disertó sobre el concepto,

variedades y prerrogativas de algunas lenguas, en particular de la Latina, de la que expuso el método más reciente para enseñarla.

13. **Léxico portátil:** En 1640 apareció este vademécum el que se explican en Latín y Alemán muchas voces derivadas.

14. **El Testamento** Es una obra Pastoral, especie de sermón que Comenio escribió en 1650, dolorido por el tratado de Wesfalia que humilló a Checoslovaquia. Con la esperanza hecha jirones, este hombre acongojado no vaciló y todavía encontró palabras de aliento para aquellos compatriotas con los que compartió el destierro. Por tres siglos nutrió la Fe de generaciones de checos hasta que lograron el triunfo final de la Justicia acaudillados por el Presidente Mazaryk.

15. **Mandamientos para evitar el mal:** Lo dio a luz en 1653 con la intención de que los hombres vivieran con buenas costumbres.

16. **La felicidad de la Nación:** Comenio dedicó esta obra en 1654 al Príncipe Jorge; describió la personalidad de un gobernante sabio y prudente al tiempo que delineó los caminos que dicho mandatario debía seguir para darle a su Pueblo bienestar.

17. **La clase juego:** La preocupación de Comenio por hacer de la Escuela un lugar agradable, le hizo escribir esta obra teatral en 1655, con el fin de llevarla a escena, no obstante su extensión.

18. **Panegírico de Carlos Gustavo:** También en 1655 redactó esta obra en honor del rey. Gracias a ello el Monarca respetó a Leszno cuando invadió Polonia, debido a que Comenio residía allí.

19. **Vestíbulo de la lengua latina:** En 1656 escribió este artículo que presentaba en alemán y latín a su siguiente obra; aunque por sí misma logró su valor y presencia.

20. ***Puerta de la lengua latina:*** Después del vestíbulo bilingüe de las cosas, con el léxico respectivo, Comenio expuso en esta obra las nociones de Gramática. Definió esta como el arte de hablar correctamente. La dividió en tres partes, según sus oficios: Etimología, que distingue las partes de la oración; Sintaxis, que construye oraciones y Ortografía: Las partes de la oración son: Nombre, que designa la cosa; Ad nombre, que designa el modo de la cosa; pronombre, vicario del nombre; el Verbo que designa el movimiento de la cosa; participio que designa la acción con su agente o la pasión con su paciente: es un verbo hecho adnombre; Adverbio, designa el modo de movimiento; Preposición, que indica relación; Conjunción, que señala conexión, e Interjección, que es abreviación de muchas voces. Con esta concisión prosiguió Comenio explicando toda la Gramática en los setenta y seis capítulos de que consta la obra.

21. ***Anotaciones gramaticales:*** Complemento de la anterior.

22. ***OPERA DIDACTICA OMNIA:*** Las Obras Didácticas Completas que en 1657 publicó en Ámsterdam Lorenzo de Geer, las reeditó fotolíticamente la Academia de Ciencias de Praga, por acuerdo del Gobierno de la república de Checoslovaquia, al cumplirse el tercer centenario de su aparición.

23. ***Diccionario latino:*** En 1657 publicó el manual de setecientas frases con las letras del alfabeto.

24. ***Templo de la latinidad:*** En esta maqueta del templo de la latinidad, Comenio va graduando ejercicios en latín, en el orden que acostumbra: Pórtico, Atrio, Vestíbulo y Santuario.

25. ***Disertación del Latín:*** Es uno de tantos apuntes que Comenio escribió para facilitar el aprendizaje del Latín. Termina con los avisos a los preceptores, en uno de los cuales asienta que “el que enseña, no debe enseñar cuanto sabe, sino cuanto pueda aprender el alumno”.

26. ***El mundo ilustrado en imágenes*** (Orbis pictus): En 1658 apareció editado este valiosísimo libro que Comenio tenía escrito desde su estancia en Hungría. Es el primer texto escolar ilustrado que aparece en la historia de la Pedagogía. Ha servido de modelo para los textos escolares posteriores. Durante siglos aprendieron en este libro las generaciones de los países occidentales. Goethe expresaba la opinión de que después de la Biblia nunca tuvo durante su juventud un libro tan excelente como éste. Gustavo Doré lo contemplaba admirado; de él sacó la técnica que perfeccionó genialmente. La obra demuestra no sólo la comprensión de Comenio hacia lo que era necesario hacer para lograr que la educación fuese atractiva y eficaz, sino también su profundo interés en utilizar los recursos audiovisuales para la formación del joven. Consta de trescientas láminas en las cuales están numerados los objetos que se especifican en cuatro lenguas; latín, checo, alemán y húngaro. Con este libro Comenio conquista el título de precursor de la educación audiovisual.

27. ***El laberinto del mundo y paraíso del corazón***: Escrito en checo desde 1623, poco tiempo después del desastre de la Montaña Blanca (1620), apareció este libro hasta el año 1663. Describe al mundo como una ciudad en donde por cada calle pulula gente de diversas profesiones: Comenio menciona que al reforma social ha de hacerse por medio de la educación. Como premisa para el cambio, Comenio satiriza con una sagacidad que hasta en nuestros días pega en el blanco. Ha sido traducido a varias lenguas.

28. ***Tratado Universal para la Reforma de la humanidad***: Con este libro escaló la cumbre. Por que se trata de una obra que transmite el postrer esfuerzo de Comenio para ayudar a los hombres a salir del gran desorden babilónico en que están perdidos. Concibió esta obra al terminar la Guerra de treinta Años. Permaneció perdida por varios siglos hasta que fue descubierta después de la Segunda Guerra Mundial por el sabio Cyzevskij, quien la encontró en los archivos del orfanato de Halle. Consta de varias partes, algunas de ellas son: -La Pampedia la cual resalta que la “La educación que debe comenzar dentro del vientre materno, no debe terminar sino con la muerte”. y la otra parte llamada _La Panotorsia: describe como

Comenio hablaba de la Creación del Consejo Universal, a un tribunal de justicia que dio origen a la ONU.

29. **Lo único necesario:** Es un profundo y conmovedor testamento espiritual, a la vez que su confesión pública ante el mundo, en el que con la impasibilidad que da la vejez, desde la cumbre en que lo colocó el estoicismo con que soportó tanto dolor, hace el postrer encargo a la humanidad: “Reprimid todo violencia. Amaos los unos a los otros. Solamente una cosa es necesaria: la salvación de la humanidad”.

LA DIDACTICA MAGNA

Comenio tuvo mérito de hacer de la enseñanza de los niños una ciencia, conforme lo asevera Jean Piaget con estas palabras : “Al escribir su Didáctica Magna, Comenio contribuyó a crear una ciencia de la educación y una técnica de la enseñanza como disciplinas autónomas.” La Didáctica Magna es el primer manual de la técnica de la enseñanza, basada sobre principios científicos, que hacen de la educación una ciencia.

A esta obra cumbre, Comenio la divide en tres partes, a saber: Didáctica General, que comprende los capítulos del primero al decimonono; Didáctica Especial, del capítulo vigésimo al vigésimo cuarto; y Organización Escolar, que abarca los restantes capítulos hasta el trigésimo tercero, que es el último.

Se debe al esfuerzo de don Saturnino López Peces, jurisconsulto español y excelente profesor. Quien tradujo al español su obra.

Comenio dice que Didáctica es lo mismo que “artificium docenci”, lo que Saturnino López Peces tradujo por “arte de enseñar”, apoyado en la sentencia del Nacienceno “tecné tecnoon”, que los romanos traducían “ars artium”, que en castellano decimos “el arte de todas las artes”. Pero Comenio no usó la palabra “ars” sino “artificium”, (de artifex”, el artífice) que significa habilidad e industria